



Seres Imposibles

Antología del catálogo criptozoológico

por © **Jose Manuel García Bautista**



© José Manuel García Bautista

SERES IMPOSIBLES: Antología del catálogo criptozoológico.



© Ediciones Digitales 2011.

Texto: José Manuel García Bautista

© Sobre textos propios.

Maquetación: José Manuel García Bautista

Printed in Spain - Impreso en España por Impresiones digitales.

José Manuel García Bautista.- garciabautista.josemanuel@gmail.com

Esta obra es gratuita y sin ánimo de lucro por parte del autor.

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren, o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la perceptiva autorización

**A mi familia por estar siempre a mi lado
e insuflarme el ánimo de seguir adelante**

**A mis amigos cuya amistad inquebrantable
supo estar por lo alto de las más adversas situaciones**

**A los que creen por que su creencia va
más allá de los sueños**

**A lo imposible, por que su imposibilidad
da opciones a lo posible...**

Índice de SERES IMPORIBLES

Dedicatoria
Prólogo del autor

Animales imposibles

Monstruo del lago Ness
El Kongomato
Monstruo marino

Más allá de la leyenda

El abominable hombre de las nieves

Seres legendarios

Los Sírush de Babilonia
Nephlim: ángeles
Los hijos del cielo

Más allá de la imaginación

Hombre Polilla
El humanoide de Flatwoods
Jack “el saltarín”
El demonio de Dover

Misterios muy humanos...

Los Almas rusos
El misterio Neandertal
El Humancé.
El hombre de hielo

¿Llegados de otros mundos...?

La bestia del Gevaudán.
El faraón extraterrestre.
Operación EBE.

Aberraciones humanas

El Hombre Lobo
Romasanta
El mito del vampiro
Vampiros en la Antigüedad
Enfermedades vampíricas
Nosferatu
Vlad Tepes
¿Quién fue Jack el destripador?

Seres extraños en el acervo cultural

Los hombres dioses
Los hombres bestias
Los dioses de Ríotinto

Animales muy terrestres

Tiktaalik
El tiburón gigante
El celecanto

Punto de encuentro con lo imposible

Epílogo

Los asustadores profesionales

“Toda opinión en tolerada allá donde la razón es libre de combatirla”

Prólogo

Reconozco que la criptozoología –el estudio de los animales imposibles– siempre me ha fascinado, desde pequeño con aquellos cuentos de duendes y seres prodigiosos, hasta la actualidad con los modernos fósiles animales, ese “pequeño” mundo de la Naturaleza ha captado, con interés, mi atención.

Compañeros del misterio como el canario José Gregorio González, Gustavo Sánchez o David Heylen se afanaron en mostrarnos ese mundo maravilloso en sus diferentes obras y artículo de divulgación; eso me alentaba más y más a profundizar en un terreno muy desconocido para mi pero en el que me atrevía a entrar con el simple ánimo de aprender y enseñar, o mostrar, a otros.

Y estudiando, escribiendo, recopilando información y libros sobre éste apasionante tema llegué a la conclusión que hay aún muchos secretos que nos guarda nuestro planeta. En mi obra “Los misterios del mar” (Abadir Ediciones, 2011) analizaba el mundo marino y el dato era revelador... Aproximadamente hemos investigado el 5% de nuestros océanos, el 95% restante nos es totalmente desconocido... Al día aparecen cinco nuevas especies, pero por el contrario desaparecen otras tantas... ¿Cuántos secretos nos esconden nuestros océanos? La respuesta es: muchos.

El medio acuático es el medio ideal para esconder criaturas imposibles, por que cubre el 70% de éste planeta; pero también nuestros bosques y montañas, o nuestros subsuelo esconden reveladoras especies que nos dejan perplejos al ser halladas, como aquel descubrimiento en las asiáticas islas de Fiori.

Monstruos de leyenda como el que presuntamente vive en el escocés Lago Ness, o el tiburón gigante, o el lacustre celacanto... Monstruos de leyenda que no lo son tanto... Los Almas, los Yetis o Bigfoot, las antiguas leyendas del Hombre que nos hablan de seres casi divinos o aquellos que siendo humanos se comportaron como bestias, como Romasanta o Vlad Tepes, más conocido como Drácula... Todos ellos y muchos más tienen espacio en esta obra que sin dudas sabrá “saborear”, una obra que busca aquellos seres imposibles, de cuento, de leyenda, escondidos en el laboratorio o en cualquier mesa de disección para el asombro y creencia del ser humano.

Seres imposibles, antología del catálogo de lo imposible sólo pretende llevarle a ese mundo de los animales imposibles, imposibles en nuestra mente, en nuestra Naturaleza, en nuestro mundo y que sin embargo siguen estando muy presentes.

Si busca animales extraños prepárese a explorar su mundo en las siguientes páginas, el viaje –se lo garantizo– es alucinante...

En Sevilla, al Sol imposible del mes de Octubre y a las orillas del río grande, del Guadalquivir, aquel que también albergó su lacustre bestia submarina...

Jose Manuel García Bautista

Animales imposibles

La invención de este término suele atribuirse al zoólogo Bernard Heuvelmans, quien definió la criptozoología como el estudio de los animales sobre cuya existencia sólo poseemos evidencia circunstancial y testimonial, o bien evidencia material considerada insuficiente por la mayoría. Su monumental libro de 1955 *Tras la pista de animales desconocidos* es a menudo visto como el génesis de esta disciplina, pero el mismo Heuvelmans remontó dichos orígenes a Anthony Cornelis Oudemans y su estudio de 1892 *La gran serpiente marina*.

Heuvelmans argumentó que la criptozoología debía ser practicada con rigor científico, pero también con una actitud abierta e interdisciplinaria. Además, según Heuvelmans, se debe también prestar especial atención al folclore sobre estas criaturas. Aunque suelen estar cubiertas de elementos fantásticos e inverosímiles, estas leyendas populares pueden contener alguna parte de verdad que pudiera ayudar a guiar la investigación de los informes sobre animales inusuales.

La criptozoología pretende hacer suyos ciertos descubrimientos de la zoología. Animales como la mariposa esfinge de Morgan, cuya existencia fue predicha por Charles Darwin, el Calamar gigante, del cual afirman que se origina la leyenda del kraken; el celacanto que se creía extinto, o el okapi, cuyo descubrimiento causó impacto mundial, entre otros más, fueron hallazgos realizados por zoólogos o por casualidad, pero son citados por los criptozoólogos como justificación de su disciplina. El Okapi que por años fue conocido solo por los relatos recopilados de los pigmeos, es usado como emblema de la "Sociedad Internacional de Criptozoología".

MONSTRUO DEL LAGO NESS

Los rumores de un presunto gran animal o monstruo que mora en el lago han circulado durante siglos desde hace 1.500 años, aunque la precisión, credibilidad y veracidad de tales historias siempre se ha cuestionado. Muchos habitantes locales argumentan a favor de su existencia, sin embargo algunos escépticos sugieren que estos rumores de Nessie existen en su gran mayoría para favorecer a la industria del turismo y al folclore local.

La historia de los supuestos avistamientos y la creación del mito del Monstruo del lago Ness, sería la siguiente:

- La más antigua referencia conocida sobre una misteriosa criatura presente en el río y lago Ness, sería el relato de la Vida de San Columba, donde se describe como en el año 565 San Columba habría salvado la vida de un individuo que estaba siendo atacado por un monstruo en el río Ness. Sin embargo, muchos críticos han cuestionado la credibilidad de esta historia, pues existe otra historia con características fantásticas, donde se dice que Columba habría matado a un hombre salvaje tan sólo con el poder de su propia voz. Igualmente algunas personas han asociado

como primeras referencias, a antiguas leyendas locales sobre unos míticos caballos acuáticos llamados kelpies; que se dicen habitarían en las profundidades de este lago. En ambas referencias se destaca que a estas criaturas no se les atribuyen las mismas características anatómicas que actualmente se les atribuye al Monstruo del lago Ness.

- La primera descripción moderna sucedió en 1868. Un artículo publicado ese año en el Inverness Courier, es el primero en referirse sobre rumores acerca de la existencia de un "pez enorme u otra criatura" en la profundidad de las aguas. Luego de pasar muchos años; en 1930, el periódico El Northern Chronicle, publicó una noticia titulada "Una extraña experiencia en el lago Ness" en la que se detalla la historia de dos pescadores que se refieren a un animal que produjo un gran remolino cerca de Tore Point.

La mayoría de las descripciones modernas sobre el aspecto del monstruo, indican que existiría una criatura que se asemejaría a los extintos plesiosaurios, una criatura acuática prehistórica. Así, la descripción moderna que se le da normalmente sería similar a la que presentan los fósiles de plesiosaurios pertenecientes a la era mesozoica; que indican que este animal prehistórico debió ser un animal físicamente enorme, con un cuello alargado, una cabeza pequeña y dos pares de aletas de propulsión bajo el agua. La debatida hipótesis de la conexión de plesiosaurio con el monstruo del Lago Ness, hizo que se convirtiera en un asunto popular en el inicio del campo de la criptozoología.

Sin embargo, los científicos, e incluso actualmente también la gran mayoría de los criptozoólogos; sugieren que la hipótesis de que el monstruo del Lago Ness sea un remanente de la especie plesiosaurio, es algo que se presenta altamente inverosímil. Entre las razones dadas destacan:

- Se necesitaría tener una colonia de crianza de tales criaturas para que pudiesen experimentar una supervivencia a largo plazo, y junto con el hecho de que los plesiosauros necesitaban emerger a la superficie para respirar, esto daría lugar a avistamientos más frecuentes de los que se han divulgado en la actualidad.
- Muchos biólogos también señalan que el lago Ness no es lo bastante grande o productivo para tener una biomasa que pueda mantener incluso a una familia pequeña de estas criaturas.
- Por otra parte, el lago fue originado como el resultado de una glaciación geológica reciente y estuvo en estado sólido y congelado durante la era del hielo.

EL KRAKEN

Kraken es una criatura de la mitología escandinava del mar descrita comúnmente como un tipo de pulpo o calamar gigante que emergiendo de las profundidades atacaba barcos y devoraba a los marinos. Sin embargo, en dichas leyendas la criatura descrita también era representada como una especie de crustáceo similar a una langosta, pero solo la descripción como cefalópodo ha quedado con el paso de los años.

Los supervivientes contaban el relato del monstruo de los mares que, según la leyenda, aparecía junto a las costas de Noruega e Islandia. Algunas versiones cuentan que cuando dormía parecía una isla y los marinos que desembarcaban, encontraban una terrible muerte acuática. Esto lo ha relacionado con la leyenda de "Simbad" el marino aunque en dicha historia no era un Kraken la criatura sino una menos mítica ballena. Se suponía que cuando el Kraken emergía totalmente se acercaba el fin del mundo o ragnarok

LEVIATÁN

Durante la edad de oro de los viajes marinos, los marineros europeos vieron al Leviatán como una gigantesca ballena-monstruo del mar, o generalmente una serpiente marina, que devoraba naves enteras al nadar alrededor de los cascos tan rápidamente creando un torbellino.

Leviatán es también el título del trabajo seminal de Thomas Hobbes sobre el contrato social y la creación de un estado ideal - la Commonwealth. Muchos trabajos se dedicaron a decidir el porqué él nombró su libro el "Leviatán" y una de las primeras causas de esto son la influencia y el miedo en Inglaterra de la poderosa Armada española que gobernó los mares con éxito antes de ser derrotada por la Marina de guerra de la Reina Elizabeth en 1588.

BESTIA DEL GEVAUDAN

Se le atribuye la muerte de más de 130 campesinos, en su mayoría mujeres y niños, que fueron encontrados despedazados por los dientes de algún animal. En algunos casos las víctimas fueron encontradas decapitadas o partidas por la mitad, lo que demuestra la enorme violencia con la que fueron asesinadas. Son menores los casos de animales domésticos muertos por la Bestia, pues parece que ésta prefería la carne de los pastores a la de sus ganados.

La mayor parte de los ataques se registraron en los alrededores de Aveyron. El primero de ellos se produjo el 30 de junio de 1764, día en que asesinó a Jeane Boulet, de 14 años. En los tres meses siguientes, la Bestia atacó y mató salvajemente a 2 niñas, 2 niños y una mujer. En invierno, con el animal acuciado por el hambre, las muertes ascendieron hasta el punto de que se producía una víctima o dos cada semana. En esa época, los bosques de Gévaudan acogían una población considerable de lobos, pero los testimonios de los pocos testigos y supervivientes rechazaron su autoría. Describían al animal como una bestia gigantesca de pelo rojizo con un tamaño mucho mayor que el de un lobo, con rayas negras en los cuartos traseros y una cresta de pelos largos sobre el lomo. La cola era larga y musculosa, y las mandíbulas, bien desarrolladas y llenas de dientes enormes. Los rastreadores y cazadores que acudieron al lugar atraídos por las recompensas ofrecidas para quien capturase al monstruo, encontraron huellas de tamaño considerable y le calcularon un peso de unos 100 kilos. Durante meses se mataron grandes cantidades de lobos en la zona, pero la bestia era increíblemente escurridiza. Llegó a mencionarse que las balas rebotaban sobre su lomo y los aterrorizados campesinos opinaban que era el mismo Demonio venido de los Infiernos. Pronto llegó a considerarse

un problema nacional, y el propio rey Luis XV envió un cuerpo de dragones de caballería para abatirla, sin resultados, al que posteriormente se unirían otros tres. Para entonces el año de 1764 había acabado y las víctimas ya eran 54.

Según el testimonio de uno de los capitanes de los dragones, logró ver cara a cara a la Bestia antes de que ésta consiguiese huir. Era tan grande como su propio caballo, pero pronto lo dejó atrás con facilidad, pues lo superaba ampliamente en velocidad y agilidad. Mientras huía, él y los hombres que le acompañaban descargaron varias decenas disparos contra ella que ni siquiera parecieron atravesar su piel.

MOKELE-MBEMBE

El Mokèle-mbèmbé (en lingala "el que detiene los ríos"), también conocido como mbulu-embembe en Camerún, nyamala y amali en Gabón, es una bestia común de la mitología de varias culturas del África Central. Mayoritariamente se la ubica en los pantanos del río Likouala-aux-Herbes en la República Popular del Congo. En la República Centroafricana recibe diversos nombres: los banziris le llaman songo, los bandas, badigui ("diablo acuático"); en el distrito de Birao recibe el nombre de guanerú; en Baya se le llama diba.

Los relatos y la tradición oral de varias tribus africanas describen como un animal de color gris parduzco y de tamaño superior al de un elefante, de unos 4 a 6 metros de alto y 5 a 10 metros de largo. Tiene el cuello largo y flexible y un solo diente, aunque muy grande; otros relatos aseguran que se trata de un cuerno. Unos pocos hablan de una cola musculosa como la de un caimán. Vive en los ríos y trepa a las orillas en pleno día para buscar alimento. Sus huellas se parecen a las del hipopótamo, aunque son mayores y palmeadas; según algunos exploradores, son circulares, del tamaño de una sartén, con tres dedos. Su dieta estaría compuesta mayormente por vegetales, aunque hay reportes de que cazarían humanos e hipopótamos. Es interesante notar que hay una pequeña población de estos últimos en los pantanos del río Likouala.

La creencia popular y todavía algunos pocos criptozoólogos, relacionan al animal con el Monstruo del lago Ness, o algún tipo de dinosaurio, una reliquia viviente posiblemente del clado sauropoda que habría sobrevivido la extinción del Cretácico debido a condiciones sui generis de la cuenca del Congo. Esta idea es bienvenida por algunos creacionistas como sustento de su concepción, pero rechazada de plano por la mayoría de los científicos, e incluso por muchos criptozoólogos.

EL YETI

(PIE GRANDE o BIGFOOT)

El Yeti o abominable hombre de las nieves es un tipo mitológico de bigfoot, no se le puede catalogar porque nunca se ha encontrado ningún espécimen vivo o muerto que permita saber si es una especie o una clase biológica. Ante la ausencia total de pruebas, sólo se cuentan con relatos que lo describen como un

simio gigante bípedo que se cree está localizado en las zonas boscosas de la cordillera del Himalaya.

CELECANTO

Los celacantos son peces de aletas lobuladas (Sarcopterigios) que se creían extintos desde el período Cretácico hasta que, en 1938, un ejemplar vivo fue capturado en la costa oriental de Sudáfrica.

Junto con los peces pulmonados, son los seres vivos más cercanos de los vertebrados terrestres. Aparecieron en el período Devónico (hace 400 millones de años), aunque la mayor cantidad de restos fosilizados pertenecen al período Carbonífero (hace 250 millones de años).

El 22 de Diciembre de 1938 se descubrió el primer ejemplar contemporáneo de este grupo fósil, 80 millones de años después del último registro fósil en que aparecían ejemplares de este grupo. Fue capturado por pescadores a unos 60 metros de profundidad ante la desembocadura del río Chalumna, en el Sur de África. Medía 1.5 metros de longitud y pesaba unos 50 kg. Fue desembarcado en el puerto de East London, en la República de Sudáfrica.

El ejemplar fue analizado por J. L. B. Smith, de la Rhodes University de Grahamstown (Sudáfrica), que concluyó que se trataba de un ejemplar perteneciente al grupo de los celacantos. Lo llamó *Latimeria chalumnae*, haciendo referencia al río Chalumna, y referenciando en el nombre genérico a la conservadora del museo de East London, Marjorie Courtenay-Latimer, que le envió el ejemplar junto a una serie de dibujos al darse cuenta de la rareza del animal. Los dibujos se convirtieron en algo fundamental, al conservarse únicamente el esqueleto al llegar a manos de Smith.

Smith puso carteles en varios idiomas por las costas del Sudeste africano para intentar conseguir otros ejemplares. En 1952, un capitán mercante obtuvo un ejemplar capturado por un pescador en las islas Comores, situadas en el Océano Índico, entre Madagascar y Mozambique. Estas quedan a 2500 km de Sudáfrica, y no había vuelos regulares. Smith se desplazó hasta allí con un avión de la fuerza aérea sudafricana, tras convencer de la importancia científica del hecho al primer ministro de Sudáfrica. Gracias a esta rapidez en el transporte, en este segundo ejemplar ya se pudo realizar un análisis interno.

En 1987 se tomaron las primeras imágenes submarinas del Celacanto en su medio natural, mediante un sumergible. Fue realizada por M. N. Brenton (del instituto J. L. B. Smith de ictiología) y Hans Fricke, y patrocinada por la National Geographic Society, y por la revista alemana *Geo*.

El monstruo del Lago Ness

Escocia es tierra de castillos, de leyendas, de edificios encantados, de eterno verde paisaje, de brumas mañanera y de un lago que se ha hecho mítico por la mítica criatura que, presuntamente, alberga...

La leyenda de Nessie es conocida en todo el mundo, de hecho incluso tiene clubs de fans y de apoyo, sin embargo jamás ha podido ser demostrada su existencia en este lago oscuro y frío de Escocia.

En Escocia se ha “declarado” la existencia de extrañas criaturas en 24 lagos, se cree incluso que podría ser la misma que de alguna forma pasa de lago en lago por túneles y canales submarinos. Sea como fuera se han registrado más de 3000 avistamientos de este extraño animal en la zona... Y aunque parezca increíble aún hoy se producen.

Históricamente hemos de retroceder al siglo VI para tener la primera prueba documental de su observación, sin embargo es en el siglo XX, con la aparición de las “Nuevas tecnologías” como la cámara de fotografías cuando más se popularizó su existencia.

Pero en el año 1933 ocurre algo singular que iba a afectar en las futuras observaciones de “Nessie”: se construye la carretera que rodea el lago y ello implica un aumento de las observaciones de la criatura.

El matrimonio McKaym fue el primero en verlo en la época más reciente, más moderna, ellos lo describieron como una especie de animal con cuerpo de serpiente y casi una decena de metros.

El coronel Robert Wilson sería el siguiente el ver al extraño y esquivo animal... Pero tuvo la ocasión de hacer una fotografía que daría la vuelta al mundo y en la que se veía como un largo cuello con pequeña cabeza emergía de las oscuras aguas del lago Ness.

Los expertos que visionaron la fotografía determinaron que podría tratarse de una especie de dinosaurio, de animal antediluviano...

En 1960 se grabó a una extraña criatura moviéndose bajo el mar... La obtuvo Tin Disdale y parecía la prueba definitiva de la real existencia de aquella criatura “desconocida”.

Se trato de localizar al animal utilizando el sonar, pero fue imposible debido a la profundidad del lago y a las grutas submarinas que en él existe.

Robert Rines, en 1972, con el apoyo financiero del “New York Times” y medios utilizados por la NASA, trató de localizar al animal. Usó una cámara estroboscópica y pudo grabar a la criatura... Parecía un plesiosaurio... Pero ¡era imposible! Aquellos animales murieron hace 65 millones de años tras la

explosión de un enorme meteorito en el Yucatán... Aquello extinguió la era de los dinosaurios y dio paso al comienzo de la era del hombre..., o de las primeras trazas del hombre actual.

Nada parecía encajar... Si era un plesiosaurio tenía poca lógica el entorno frío que había elegido como hábitat, si bien puede que la especie se hubiera adaptado... No es el primer caso, de hecho actualmente existe un pez antediluviano en vida en nuestros océanos: el celecanto. Nada es imposible, lo cual no quiere decir que sea probable.

Se siguió investigando a “Nessie”, se descubrieron fraudes fotográficos en torno a las fotografías del mismo, pero también se captó con sonar una extraña criatura que se desplazaba a gran profundidad...

Se han buscado mil explicaciones, desde la del doctor Picardi y su hipótesis de los errores perceptivos provocados por las burbujas de aire hasta la declaración de la Sociedad Británica Geológica en la que decía que una falla geológica en el subsuelo del lago podría causar todas aquellas apariciones...

Actualmente “Nessie” es un reclamo para los muchos turistas que visitan la zona, hay toda una industria turística montada en torno al legendario animal que de momento es tan esquivo como mitológico.



El Kongomato

El Kongomato sería muy territorial atacando a pescadores y causando grandes heridas e incluso la muerte. Sus alas según los testigos podrían medir entre un metro y dos y su boca está llena de afilados dientes.

Las diferentes tribus nativas de África comparten un temor en común, y muchos pescadores cuentan el mismo relato tras ser atacados por una criatura similar a un Pterosaurio, un dinosaurio volador extinguido hace millones de años, que destruye sus botes. Esta es la leyenda del Kongomato, término que significa rompedor de botes. La falta de evidencias fotográficas, de vídeo e incluso de huesos o huellas parece desmentir su existencia. Pero las heridas de sus víctimas y los testigos son cientos a los largo de años.

¿Dinosaurio Extinto?

Avistamientos de esta criatura se han reportado en el pantano de Jiundu en el distrito de Mwinilunga en el oriente de Zambia, también en Angola y Congo, de igual forma ha sido visto en regiones vecinas. Las personas que hablan de este depredador aéreo lo describen como un ave gigante cuyas alas parecen ser de cuero color marrón rojizo y tiene un pico puntiagudo con muchos dientes afilados. Los nativos se asustan cuando ven la imagen de un pterodáctilo y lo identifican como el Kongomato, sin embargo no reconocen otros animales prehistóricos de los libros.

Avistamientos y testigos

En 1923, Frank Melland el autor del libro "Witchbound África", describe una vida peligrosa en las laderas de ciertos ríos, donde los pescadores dicen que sus pequeños botes son atacados por la criatura, la cual se lanza contra cualquiera que entre en su territorio. Las descripciones varían diciendo que sus alas miden de 1 a 2 metros. Los miembros de la tribu Kaonde lo identificaron en las imágenes de un pterodáctilo que Frank les mostró.

El ingeniero J.P.F Brown supuestamente vio la criatura en 1956, en el Fuerte Rosebery, cerca del lago Bangweulu en Rhodesia del norte, territorio que ahora es Zambia. El constructor dijo que eran dos criaturas que volaban despacio y silenciosamente por encima de ellos. A primera vista la criatura parecía prehistórica y sus alas median 1 metro y la longitud desde el pico a la cola era casi 2 metros, su cola era bastante delgada y su cabeza era similar al hocico largo de un perro.

El año siguiente en el hospital del Fuerte Rosebery un paciente fue internado con una herida severa en el pecho. La víctima dijo que un pájaro gigante lo atacó en el pantano de Bangweulu, tras dibujar la criatura, la imagen era similar a la de un pterosaurio. Científicos británicos obtuvieron la misma escalofriante reacción de los nativos cuando les muestran imágenes de un pterosaurio al que identificaron como un Kongomato.

Esta mítica criatura ha sido vista por nativos africanos y exploradores europeos, muchos reportes lo describen como un pterosaurio de color rojo y negro. Cuando una persona aparece con graves heridas hechas por un animal dicen que es el Kongamato, ya que los testigos afirman que tiene dientes muy afilados en su pico y unas garras igualmente peligrosas.

Un corresponsal británico, G. Ward Price, viajó junto con el futuro Duque de Windsor a Rhodesia en 1925. Allí escuchó la historia de un sirviente sobre un hombre que fue herido por una criatura cuando entró al temido pantano en Rhodesia, lugar que se decía era un nido de demonios. Cuando el hombre regresó tenía una gran herida en el pecho y comentó como una extraña y gigante ave lo atacó con su largo pico. Price le mostró una imagen de un pterosaurio al sirviente, este gritó aterrorizado y huyó de la casa.

El Coronel C.R.S. Pitman en 1942 siguió las historias que los nativos contaban sobre una gigante criatura voladora similar a un murciélago pájaro que vivía en el pantano al norte de Rhodesia. Rastros de la criatura eran dejados por su larga cola que arrastraba por el suelo. Estos reportes no estaban limitados solo a Zambia, también habían avistamientos en el monte Kilimanjaro y el monte de Kenya.

En 1988 el profesor Roy Mackal guió una expedición a Namibia donde se habían dado reportes de una criatura con grandes alas. Este animal se deslizaba por el aire. Usualmente se lo veía en el atardecer sobrevolando riscos, sin embargo la expedición no logró conseguir evidencias, pero James Kosi un miembro del equipo dijo ver la criatura volando lejos. Describiéndolo como un parapente gigante con marcas blancas y negras.

Ataque a exploradores blancos

Tal vez el reporte más impactante es de exploradores blancos que trabajaban para el Museo Británico en la expedición de Percy Sladen desde 1932 a 1933. Este grupo profundizó en el oeste de África, liderados por Ivan T. Sanderson un reconocido escritor y zoólogo. Mientras visitaban las montañas Assumbo en Camerún acamparon cerca de un valle en las laderas de un río. El grupo estaba cazando cuando Sanderson le disparó a un gran murciélago comedor de frutas, mientras se acercaba a ver su presa, perdió el equilibrio y cayó al río. Al recuperarse escuchó un grito de advertencia de su compañero y vio una figura negra del tamaño de un águila que se abalanzó sobre él. Sanderson logró ver el rostro del animal, su mandíbula inferior estaba abierta y tenía un semicírculo de puntiagudos dientes blancos que estaban separados. Sanderson emergió del agua y la criatura no estaba, su compañero George se movía en la otra dirección disparando su segundo cartucho.

Tras llegar empapado a tierra, muchos se preguntaban si la criatura volvería, y cuando estaba oscureciendo regresó precipitándose de nuevo río abajo. Sus dientes sonaban y en el aire se escuchaba un siseo mientras una criatura negra con alas de Drácula volaba por una hendidura en el valle. Los exploradores no estaban preparados, el arma de Sanderson estaba vacía y la bestia atacó directamente a George quien le esquivó, el animal voló encima de él y desapareció en la noche.

De vuelta al campamento Sanderson preguntó a los nativos que había visto, ellos respondieron "Olitiau" y le preguntaron donde había visto a la criatura. Sanderson señaló al río y los nativos agarraron sus armas y huyeron en la otra dirección dejando el resto de sus posesiones.

Pocas pruebas de su existencia

Curiosamente el área es presentada como un sitio ideal para observar aves, sin embargo este gran animal volador no ha sido avistado por ninguno de sus visitantes ni expertos ornitólogos. Hay reportes similares en Angola, Zimbabwe, la República Democrática del Congo, Namibia, Tanzania y Kenya. En Namibia el Kongamato es referido como una serpiente voladora.

Escépticos del tema dicen que la criatura es una farsa, y que puede ser confundido con un murciélago grande o una cigüeña. Creen que estas historias son inventadas por nativos contratados para excavaciones arqueológicas donde encontraron restos de pterosaurios, que se descubrieron en Tendagaru, Tanzania años antes de la Gran Guerra. Sin embargo las excavaciones se hicieron a más de 1.300 kilómetros de distancia de Zambia.

Para intentar explicar estos falsos fenómenos los científicos han investigado los animales en África que podrían confundirse con un pterosaurio. La lista es realmente corta, muchos creen que los africanos y viajeros han confundido esta criatura con dos especies diferentes de cigüeñas nativas de la región. Los pájaros podrían confundirse en el atardecer, sin embargo las historias de los nativos están respaldadas por expertos exploradores y zoólogos. Además ningún tipo de cigüeña se muestra tan agresiva ni ataca a las personas, mucho menos para causarles las heridas descritas.

Los pobladores de Kaonde suelen llevar amuletos llamados "muchi wa Kongamato", cuyo efecto los protege cuando cruzan ciertos ríos donde el Kongamato ha sido visto. Dicen que la bestia no ha sido capturada en video porque vive en la densa vegetación de los pantanos africanos, y mucha gente de la región no tiene cámaras.



Monstruo marino

Un monstruo marino es el término usado para referirse a una hipotética criatura acuática desconocida para la ciencia; generalmente de grandes proporciones, de las cuales se dice que han existido supuestamente una infinidad de posibles avistamientos y testimonios en todo el mundo. A partir de su popularidad, se han formado cantidad de leyendas sobre varias de estas criaturas desde las épocas más antiguas.

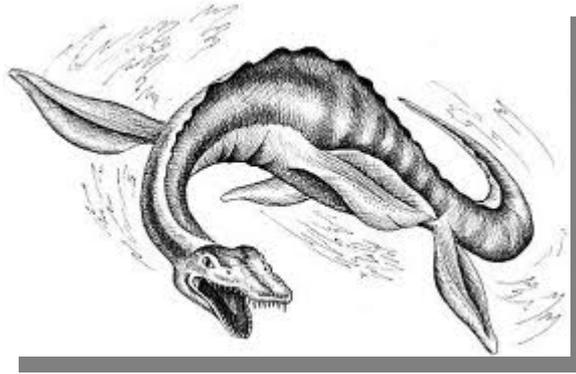


Monstruos marinos más populares

Las hipotéticas criaturas llamadas popularmente monstruos marinos y que son las más conocidas en el mundo y que, en algunos casos ya hemos citado, serían los siguientes:

Kraken: Monstruo marino mitológico escandinavo. Su descripción más popular es la de un enorme y terrible pulpo gigante, de múltiples tentáculos que le salían de la cabeza, y que hundía embarcaciones y devoraba a la tripulación. Actualmente se cree que estos relatos fueron invenciones a partir de encuentros reales con calamares gigantes, criaturas existentes, de los cuales se sabe muy poco.

Morgawr: También llamado el monstruo de Cornualles, es un críptido marino que se dice habitaría en la costa de Cornualles, Gran Bretaña, de la cual habría numerosos supuestos avistamientos durante 1975 y 1976, junto a Falmouth Bay. El 5 de marzo de 1976 fueron publicadas en el periódico Falmouth Packet dos fotografías de la bestia que, aunque llegaron a la redacción en forma anónima, sólo mostraban una silueta. Posee cierto parecido con el monstruo del lago Ness.



Serpiente marina: Variedad de monstruos marinos mitológicos de cuerpo largo y serpentino. Sus leyendas parten desde la época antigua e igualmente se han convertido en un clásico en la criptozoología.

Leviatán: Criatura monstruosa que habitaba los mares en las historias semíticas.

Medusa gigante: Medusas de tamaños desproporcionados descritas por marineros de diversas épocas.

Apariciones

En noviembre de 1970 un cadáver putrefacto fue arrastrado por la corriente hasta la playa de Mann Hill, Massachusetts, Estados Unidos. El cuerpo pesaba entre 15 a 20 toneladas, y parecía presentar una estructura que se asemejaba a un cuello largo. A pesar que el cadáver fue despedazado por las tormentas, la mayoría de los científicos están seguros que se trataría solo del cadáver de un tiburón que adquirió esa forma al descomponerse algunas partes de su cuerpo, por lo cual daba la falsa impresión de que se trataba de otro animal.

El 25 de abril de 1977, el barco de arrastre japonés Zuiyo Maru izó a bordo los supuestos restos de un plesiosaurio, cerca de las costas de Nueva Zelanda. Debido al avanzado estado de descomposición del desconocido cadáver, el capitán, ordenó que luego de haberlo fotografiado, se tomaran las medidas y obtenido algunas muestras de tejido, fuese lanzado de nuevo al mar, temeroso de que hubiese podido contaminar su carga de pescado. Muchos barcos, después del suceso, buscaron el desconocido cuerpo que habían arrojado los japoneses, pero sin éxito. Sin embargo, en cuanto al origen del cadáver, igualmente los científicos también están seguros que se trataría de un tiburón, ya que no es extraño que los tiburones al descomponerse puedan adquirir estas formas. Prueba de ello, es que al ser analizadas las muestras que se tomaron en el barco, el bioquímico Dr. Shigeru Kilmora de la Universidad de Tokyo, descubrió que los tejidos contenían un tipo especial de proteína, conocida como elastodina, que sólo esta presente en los tiburones y no en los otros grupos animales a los que se les atribuían el origen del cadáver.

El Kraken



Bajo los truenos de las superficie,
 en las honduras del mar abismal,
 el Kraken duerme su antiguo, no invadido sueño sin sueños.
 Pálidos reflejos se agitan alrededor de su oscura forma;
 vastas esponjas de milenario crecimiento y altura
 se inflan sobre él, y en lo profundo de la luz enfermiza,
 pulpos innumerables y enormes baten
 con brazos gigantescos
 la verdosa inmovilidad,
 desde secretas celdas y grutas maravillosas.
 Yace ahí desde siglos, y yacerá,
 cebándose dormido de inmensos gusanos marinos
 hasta que el fuego del Juicio Final caliente el abismo.
 Entonces, para ser visto una sola vez por hombres y por ángeles,
 rugiendo surgirá y morirá en la superficie.

Traducción de J.L. Borges

Dos tercios de la superficie de nuestro planeta están cubiertos por las aguas. Los océanos, gigantescos espacios de agua de extensión y profundidad asombrosos (el océano Pacífico, por ejemplo, cubre prácticamente la mitad de la esfera terrestre), siguen escondiendo numerosos misterios para la gente. Lo que sabemos sobre los océanos es, incluso, menos que lo que sabemos sobre el espacio. En este gran volumen acuático existen animales que nos impactan con su rareza, tamaño y poder.

En abril del año 2003 encontraron un calamar de 15 metros de largo en la costa de Canadá. Llevaron el animal gigante a un centro de investigación. Los científicos midieron sus tentáculos y llegaron a la conclusión de que se trataba de una especie nueva, desconocida hasta ese momento. Este fue sólo uno de los innumerables hallazgos de enormes moluscos de los últimos tiempos.

Los científicos gastan millones de dólares intentando atrapar o por lo menos fotografiar a estos animales de las profundidades. Sin embargo, costosas y tecnicizadas expediciones no han logrado resultados aún. Ningún científico ha podido observar un calamar gigante vivo en el océano. Los pescadores ven monstruos vivos enormes a veces. En general, sus historias se tomaban como cuentos —antes de que los cadáveres en las playas comprobaran que tienen al menos algo de verdad—, quizás a causa de los viejos cuentos de marineros cantando por estar borrachos por el ron.

Un periódico canadiense publicó una historia muy interesante en 1955, relatada por un grupo de pescadores. Estos hombres dijeron que su barco se había acercado a algo extraño en el mar. Al principio no podrían determinar si era una ballena muerta o una medusa gigante. Cuando la nave se acercó al animal extraño, uno de los pescadores se inclinó sobre la borda, intentando enganchar el animal para subirlo. En cuanto el gancho de acero se clavó en el cuerpo gelatinoso, surgió de él un tentáculo enorme. El pescador cayó sobre la cubierta, con la cara blanca por la impresión. El impacto emocional fue tan fuerte para este hombre que tuvo que permanecer en cama hasta que el barco llegó el puerto. En esa época se le prestó a estos testimonios la misma atención de siempre, pero ahora se descubre que el episodio tuvo lugar no muy lejos de la localización en donde fue encontrado el cuerpo de un calamar gigante muerto.

Pesca no habitual

La ciencia moderna sabe muy poco sobre estos monstruos gigantes del mar. Se sabe que viven en profundidades de casi 2.000 metros. Las proporciones de estos seres son impresionantes. En un museo norteamericano hay un objeto único: el ojo de un calamar del tamaño de una pelota de fútbol. Unos pescadores encontraron este ojo enorme en el estómago de una ballena de esperma (cachalote). Los cachalotes son ballenas dentadas que pueden llegar a los 18 metros de longitud y gustan de los calamares, especialmente si tienen un tamaño conveniente para sus estómagos. Por lo general se conforman con animales pequeños que pesan entre cuatro y seis kilos, tragando una docena de ellos al mismo tiempo. Si el cachalote se encuentra con un calamar gigante de los más grandes, se debe producir una lucha titánica. Los científicos creen que la que gana la batalla es la ballena, y que ésta se come al rival derrotado. Muchos cachalotes, sin embargo, muestran en sus cuerpos las marcas de estas batallas.

Recientemente, los científicos japoneses han llevado a cabo un curioso experimento en el Océano Pacífico, no lejos del foso de las Marianas, la fosa más profunda del mundo. Pusieron un recipiente con un señuelo oloroso en el fondo del mar, equipado con una cámara de vídeo. El olor del señuelo atrajo tiburones de las profundidades. Un minuto después los tiburones se dispersaron y los científicos japoneses vieron un monstruo gigante. El enorme animal nadaba

lentamente sobre el objetivo a una profundidad de un kilómetro y medio. Su cuerpo tenía 60 metros de largo. Los científicos todavía no saben qué clase de animal era, y sólo les quedó conjeturar. Es probable que fuera un tiburón llamado "giant sleepy shark" en inglés (tiburón soñoliento gigante), un gran animal que vive en las profundidades del océano y del que se sabe muy poco. Nadie ha estudiado uno vivo aún.

Sólo se ha visto el cadáver de uno de estos tiburones, que apareció en la costa de Indonesia en 1964. Tenía 26 metros de largo, pero podría alcanzar un tamaño mayor, ya que aún no era adulto.

Otros misterios parecen ser más recursos de atractivo turístico que otra cosa, como el renombrado monstruo del lago Ness, en Escocia. También dicen que hay uno en el lago Nahuel Huapi, en el sur Argentino y otro en el lago Champlain, en Vermont, Estados Unidos. Sin ponerme en posición de escéptico, digamos que se da la casualidad que todos esos son lugares de turismo.

Sin embargo, es un tema en el que no está todo dicho. Se han llevado a cabo allí investigaciones de todo tipo, algunas muy costosas, aún cuando en general existe un elevado escepticismo. Pero también existen las dudas, y no porque sí. Cada tanto se renuevan los avistamientos, aunque siempre casuales y desprevenidos. Ninguno de los que se estacionan en esos lugares provistos de cámaras y otros equipamientos de detección parecen tener suerte. Aunque sí se han obtenido algunas pistas indirectas. Por ejemplo, en el lago Champlain, una mañana de junio de 2003 un grupo de científicos se quedó helado al oír en sus instrumentos una serie de sonidos chirriantes, similares a los que emiten las ballenas y delfines. Sólo que éstos viven en el mar y este lago está a kilómetros de él. No se ha detectado aún el monstruo (lo llaman "Champ", cariñosamente), y tampoco se ha determinado de dónde surgió ese sonido.

En 1966, unos pilotos británicos que volaban sobre el lago Ness filmaron algo que parecía un monstruo nadando por el lago —material que ha sido interminablemente discutido— y desde entonces se han llegado a enormidad de conclusiones. Entre ellas, en boca de expertos, que de existir ese ser debería ser un plesiosaurio, un animal del grupo de los dinosaurios que, como todos ellos, se considera extinguido desde hace decenas de millones de años.

El 10 de abril de 1977, los pescadores del Zuiyo Maru, un barco japonés que trabajaba cerca de Nueva Zelanda, levantó en sus redes un extraño cadáver en descomposición. El cuerpo, que pesaba unos 1.800 kg y medía unos diez metros, tenía cuatro aletas de un metro por lo menos y parecía mostrar una cabeza muy definida al extremo de un largo cuello. Algo muy, pero muy parecido a un plesiosaurio.

Se tomaron fotografías, se lo midió y se guardaron muestras de tejido, pero no guardaron el cuerpo, ya que estaba muy descompuesto y el barco llevaba una carga de pesca con un alto valor comercial que se podía contaminar.

Dicen en un sitio que esta evidencia recogida fue examinada por un comité de alto rango de científicos oceanográficos japoneses. No mencionan un resultado

de ese análisis. Sí informan que el Director de Investigación Animal del Museo Nacional de Ciencias de Japón (National Science Museum of Japan) dijo: "Parece que después de todo esos animales no están extintos. No es posible que haya sobrevivido uno solo. Debería haber un grupo".

Pero algunos estudios indican que podrían haber sido los restos de un gran tiburón. Se puede ver un análisis muy completo, escéptico, ¿en el sitio Sea-monster or Shark?

Arrastrándose sobre este mundo, lo más parecido que se puede encontrar a los horriblos animales extraterrestres que imaginamos en los cuentos —y no como los insectos y arañas, que son extraños e inquietantes pero pequeños, sino del tamaño suficiente como para tenerles miedo— son los pulpos y calamares. Éstos, junto a jibias y nautilus, son invertebrados que pertenecen al filum de los moluscos (phylum Mollusca) y dentro de él a la clase de los cefalópodos (Cephalopoda). El nombre indica que tienen sus extremidades en la cabeza, extremidades que son flexibles, hábiles, blandas pero fuertes: se les llama tentáculos. Hubo décadas enteras que la palabra tentáculo en un cuento significaba que allí había un extraterrestre.

Además de los pulpos que nos comemos preparados a la española, el más nombrado entre los cefalópodos, cuando se habla de monstruos en el mar, es el calamar gigante, que no es un mito sino un animal existente: el *Architeuthis dux*. Este monstruo marino de tamaño suficiente para dar vuelta un barco pertenece a la subclase Coleoideos (Coeloidea) —que tienen un solo par de branquias y una concha interna muy reducida o ausente—, al orden de los Teutoideos (Teuthida) —que poseen diez brazos y no tienen escudo protector en la zona apical de la concha (rostró) —, al suborden de los Oegópsidos (Oegopsina) —con ojo sin córnea—, y forman parte de la familia de los Architéutidos (Architeuthidae).

Hay otro decápodo gigante, que se consideraba casi mitológico hasta que fue encontrado un cadáver en la Antártida el año pasado. Forma parte de la familia de los Chirotéutidos (Chiroteuthidae). Su nombre científico es *Mesonychoteuthis hamiltoni*, tiene formas y características diferentes de las del *Architeuthis dux* y podría llegar a tamaños aún mayores que el que alcanza éste.

Dos monstruos

Les dicen gigantes. ¿Cuán gigantes llegan a ser estos invertebrados de las profundidades?

Al *Architeuthis dux* se le ha comprobado una longitud de 18 metros, pero se supone que puede alcanzar hasta 20 metros de longitud. Puede pesar más de 500 kilos. El otro, basándose en unos restos parciales que se encontraron en 1925 en el estómago de un cachalote, podría ser aún mayor, con 28 y aún más metros de punta a punta. Hay que tener en cuenta que muchos de estos metros están compuestos por los largos tentáculos prensiles (dos) que tienen los calamares.

Un *Architeuthis dux* hallado en España

Pero hay indicios de que pueden existir calamares mucho mayores que estas especies conocidas de *Architeuthis* y *Mesonychoteuthis*. Como siempre cuando se habla de misterios, las creencias vienen en primer lugar por testimonios de marinos que dicen haberlos visto, testimonios que, por supuesto, no son valederos para los científicos. En 1903 se observó un calamar de cincuenta metros en Noruega, y en 1933 uno de veintidós en Terranova.

En ocasiones los cachalotes moribundos vomitan el contenido de su estómago. Algunos balleneros han observado en esos casos fragmentos desmesurados de brazos de calamar.

Además, en la piel de algunos cachalotes se han constatado enormes cicatrices de ventosas. De su diámetro, que llega a alcanzar hasta cuarenta centímetros, se puede calcular que fueron infligidas por calamares que, si pertenecen al género *Architeuthis*, deben tener hasta un centenar de metros de longitud. Si correspondieran a especies que poseen otras proporciones corporales sus dimensiones podrían ser menores, pero también mayores. La cosa es que no se conoce ninguna especie de calamar que posea ventosas tan grandes como las que pueden haber dejado esas marcas.

¿Cuántos secretos nos esconde aún el océano?

Hace muy poco se descubrieron poblaciones enteras de un primitivo pez de unos dos metros de longitud y de una especie de 400 millones de años de antigüedad, que estaba registrado entre las especies fósiles y extinguidas: el Celacanto.

¿Qué nuevas sorpresas nos puede ofrecer el océano, escondidas en sus abismos de kilómetros de profundidad?

La sensación de que aún no hemos visto todo en nuestro planeta ha impactado en la literatura y, por supuesto, en el séptimo arte. La historia del cine está plagada de calamares y pulpos gigantes. En las películas más viejas la cosa era simple: se asumía la existencia de estos monstruos gigantescos en las profundidades del océano, inexplorados aún, como animales naturales pero ocultos y desconocidos. Pero luego se comenzó a culpar de su aparición a las radiaciones, polución o cambios genéticos. En base a los últimos hallazgos en playas de todo el mundo de cuerpos de calamares gigantescos, no parece que este último fuera un recurso muy necesario.

Muy pocas películas muestran cefalópodos que sean simpáticos con nosotros.

En un film de 1939 llamado "Killers of the Sea", un guardia de Florida se dedica a eliminar a los asesinos del mar que afectan el negocio de los pescadores del lugar, entre ellos un enorme pulpo. Se nota en esta película la concepción de otra época, ya que entre los "asesinos del mar" se cuentan tortugas y marsopas, hoy protegidas.

John Wayne encuentra la muerte en los tentáculos de un calamar gigante en "Wake of the Red Witch" (título convertido en "La venganza del Bergantín" en

español), de 1948. Es una de las pocas veces que el famoso actor muere en una de sus películas.

Roger Corman hace de las suyas en "Monster from the Ocean Floor" (El monstruo del fondo del mar"). Un biólogo marino contrata a un submarinista para perseguir a su presa, un calamar gigante. Este hombre, interpretado por un jovencísimo Robert Wagner, encuentra al cefalópodo en una cueva, lucha con él y lo apuñala. Aquí interviene Corman, haciendo brotar mares de sangre roja del animal, cuando en realidad los cefalópodos tienen una sangre de color azul, basada en el cobre.

El Nautilus atacado por un calamar

En "20.000 leguas de viaje submarino", realizada en 1954 en base a la novela de Julio Verne, no podía faltar el monstruoso cefalópodo que amenaza a los humanos. La historia transcurre a finales del siglo 19, los barcos sufren ataques de una extraña ballena gigante. Una expedición científica que intenta descubrir algo sobre ella es objeto de uno de sus ataques y varios de sus pasajeros caen al mar. La ballena resulta ser el submarino llamado Nautilus, un artefacto secreto y avanzado. La tripulación del submarino recoge a los naufragos. Al mando de esta máquina se encuentra el capitán Nemo, un hombre cultivado que conoce el mundo submarino como nadie, pero que está resentido con la humanidad. Los científicos que cayeron de su barco viven diez meses con el capitán Nemo, en el Nautilus, mientras éste viaja por el océano. Allí les toca, entre otras aventuras, luchar contra calamares o pulpos gigantes que intentan tragarse el submarino.

Podemos nombrar, sin demasiados detalles para no aburrir, "It Came from Beneath the Sea" ("Vino de debajo del mar"), con un pulpo gigante producido por las radiaciones. "El Señor de los Anillos" también tiene una laguna con un monstruo que posee tentáculos típicos de los cefalópodos. "Viaje al fondo del mar", una interesante serie de los 60, tuvo sus personajes moluscos y gigantes. En "Bride of the Monster" ("Novia del monstruo"), de Edward Wood (quien tiene el honor de haber hecho la película declarada como la peor de la historia del cine), Bela Lugosi (interpretando a un científico) es dueño de un pulpo monstruoso que le sirve para eliminar a sus enemigos y que termina matándolo a él. John Huston y Henry Fonda, dos grandes del cine, actúan en "Tentacles" ("Tentáculos"), donde luchan con un pulpo gigante creado por la contaminación.

Octaman en acción

Octaman es una risible película, aunque no intencionalmente, pues fue realizada como thriller y drama. Unos científicos en la costa oeste de México estudian una nueva especie de pulpos pequeños, posiblemente un híbrido creado por radiación. Tienen ojos grandes y hacen un raro sonido. Pero los científicos no son amables con sus pequeños objetos de estudios y, por supuesto, aparece el hermano mayor: Octaman. Desde allí, la película se derrumba. El monstruo es realmente asombroso, posee brazos que pueden perforar cuerpos humanos, una increíble boca con hileras de dientes, ojos compuestos y, como muchos otros monstruos de película, ruge cuando ataca a la gente. Y como muchos otros monstruos de película, se encariña con la heroína de la película.

No nos sumergiremos demasiado en ejemplos de la literatura, pero sepamos que Victor Hugo escribió: "Los horribles tentáculos son duros como el acero, fríos como la noche, el pulpo lo atrae a uno. Imposibilitado de movimiento el hombre es absorbido dentro de la horrible bolsa que es el monstruo mismo, la muerte llega en forma terrible". En su única inmersión a bordo de una campana construida por Aristóteles, Alejandro Magno los describió como "serpientes de ocho cabezas".

Plinio el Viejo, escritor y erudito latino, escribió en *Naturalis Historia* (Historia natural):

«No han de olvidarse las observaciones hechas por L. Lucullus, procónsul de la Bætica, acerca de los pulpos, y publicados por Trebius Niger, que era de su séquito... Los demás casos que este autor narra han de ser interpretados mejor como prodigios. Cuenta que en los viveros de Carteia había un pulpo que acostumbraba a salir de la mar y acercarse a los viveros abiertos, arrasando las salazones..., lo que excitaba la indignación inmoderada de los guardianes por sus hurtos continuos. Unas cercas protegían el lugar, pero las superaba trepando por un árbol; no se le pudo descubrir sino por la sagacidad de los perros, que lo vieron una noche cuando regresaba al mar. Despertados los guardianes, quedaron asombrados ante el espectáculo, en primer lugar por la magnitud del pulpo, que era enorme; luego porque estaba por entero untado de salmuera, despidiendo un insoportable hedor... Hizo huir a los perros con su aliento terrible, azotándolos unas veces con los extremos de los tentáculos o golpeándolos con los fortísimos brazos, utilizados a modo de clavas. Con trabajo se lo pudo matar a fuerza de tridentes. Se mostró a Lucullus su cabeza, que tenía el tamaño de una tinaja capaz de contener quince ánforas; repitiendo las expresiones del mismo Trebius diré que sus barbas difícilmente podían abarcarse con ambos brazos y que eran nudosas como clavas, teniendo una longitud de treinta pies. Sus ventosas eran como orzas, semejante a un lebrillo; los dientes eran de la misma proporción. El resto del cuerpo, que fue guardado por curiosidad, pesaba setecientas libras. El mismo autor asegura que en estas playas el mar arroja también sepias y calamares de la misma magnitud.»

En la ciencia ficción los cefalópodos han tenido su impacto. Si hay una imagen típica para representar un ejemplo de los Pulps, publicaciones de aventuras para jóvenes que se imprimían en papel muy barato en la época de la depresión norteamericana —pulp porque estaba hecho con pulpa de papel reciclado, no porque tenga relación con la palabra "pulpo"—, es muy común que se coloque allí una tapa con un feo extraterrestre con forma de pulpo y ojos saltones que atrapa en sus tentáculos a una bella rubia de escote pronunciado y cara de tremendo susto. Aunque falte la rubia, y aún una clara forma de pulpo, veremos que en esas portadas había una infección de tentáculos.

Dijimos que los pulpos son octópodos y los calamares decápodos. La cantidad de brazos (ocho y diez, respectivamente) no es la única diferencia: el diseño corporal es distinto. Veamos un poco más de los octópodos antes de entrar de lleno en nuestros calamares monstruosos.

Pulpos descomunales

Octopus Dofleini



En la costa norteamericana del Pacífico se encuentra *Octopus dofleini*, un pulpo que alcanza los tres metros de longitud y seis o más de envergadura (la distancia de punta a punta entre brazos opuestos). Los números no suenan tan impresionantes, pero nótese que hablamos de un animal suficientemente grande como para ser el protagonista de muchas de las películas en las que los pulpos —como monstruos de turno— se devoran a la gente. Un ejemplar de este tamaño atraparía y dominaría con facilidad a un hombre.

Es posible que en los océanos se oculten especies aún mayores. De hecho, recientemente se han filmado o fotografiado, gracias a submarinos robots y cámaras adheridas a otros animales marinos, algunas grandes especies desconocidas. Por ejemplo, un pulpo cirrado (Cirrata es un suborden de los pulpos que se caracterizan por tener aletas además de los tentáculos) de 2,5 metros de longitud que apareció cerca de una fuente hidrotermal en el nordeste del Pacífico, a 2.500 metros de profundidad, en 1984. También se filmó un alucinante calamar, que ya veremos más adelante.

Basándose en un incidente ocurrido en la costa de Angola, el naturalista francés Pierre Denis de Montfort describió y dibujó en su "Histoire naturelle des mollusques (faisant suite aux oeuvres de Buffon)" (1801), además del calamar gigante (al que llamó pulpo Kraken), otra especie de pulpo colosal. Fue ridiculizado por esto.

En base a ciertos estudios, se propone la existencia de dos especies gigantes de pulpos, que quizás sean subespecies. Uno sería el pulpo de las Bahamas, que sería el mismo que el del cuerpo que apareció en la costa de Estados Unidos, conocido como "el monstruo de Florida". Otro estaría en las islas Bermudas.

Podría haber un tercero, quizás, en el archipiélago de Hawaii, del lado del Pacífico.

Pacíficas y misteriosas islas

Las Islas Bahamas tienen ciertas características que alimentan los relatos mitológicos. La llanura submarina que forma el piso de los alrededores de estas islas es de caliza, una roca sedimentaria bastante blanda, que es fácil de afectar por la erosión. Bajo esta llanura serpentean grutas cavadas durante la última glaciación, cuando el nivel del mar era más bajo y la llanura era parte de la superficie y no del fondo del mar.

A veces el techo de alguna de estas grutas submarinas se derrumba, produciendo unas formas geológicas a la que se les llama "hoyos azules" (blue holes en inglés). Alguna de estos pozos llega a tener 60 metros de profundidad. Son el equivalente submarino de las dolinas que aparecen en la superficie y son comunes en las Bahamas. En México (Yucatán), por ejemplo, a estas fosas profundas en la superficie terrestre, producidas por el derrumbe del techo de una caverna, se les llama cenotes.

Un lugar así es perfecto para los pulpos huidizos que gustan de las cuevas, y suficientemente amplios aunque se trate de unos de tamaño gigante. Se debe mencionar que, sumándose a otras tantas coincidencias de este autor con una realidad que aún no se conocía, es en esta misma región de los mares donde Julio Verne situó el combate de la tripulación del Nautilus con el pulpo gigante de su novela.

Ahora ubiquémonos en el paisaje. Donde más hoyos azules hay es en las cercanías de las isla de Andros (en Bahamas, no confundir con la de Grecia) y una de sus vecinas, Caicos. En esos lugares las actividades principales, además del turismo, son la agricultura y la pesca. Los pescadores del lugar tienen una creencia: en los hoyos azules se esconde un enorme monstruo marino al que llaman "Lusca". Este monstruo marino posee, según ellos, incontables brazos y un apetito voraz. Dicen que arranca a los marineros de los barcos con sus tentáculos y los arrastra a las profundidades para devorárselos.

El miedo de los marineros a los monstruos míticos

Algunos analistas creen que el Lusca no es más que la personificación de un fenómeno natural, como otras tantas en diversas culturas, que representa las corrientes y remolinos que se producen en los hoyos azules, capaces de arrastrar a una persona e incluso a una embarcación. Los pescadores, sin embargo, le dan más entidad a Lusca, y procuran no acercarse nunca de noche a las temibles

fosas. Ellos saben que existen testigos y creen que hasta existen pruebas materiales de que hay algo allí.

En las Bahamas al pulpo se le llama scuttle. Lo curioso es que esta palabra, que se supone derivada del inglés cuttlefish (el nombre anglosajón de la sepia, otro cefalópodo, parecido a los pulpos), también significa "echar a pique".

De los testimonios recogidos de pescadores, marineros, submarinistas (entre ellos el célebre Cousteau) y hasta científicos que se vienen registrando en la región desde el siglo 19, surgiría que Lusca es un monstruoso pulpo con un cuerpo de seis metros de largo y nueve de diámetro. Sus brazos extendidos tendrían hasta veinte metros de longitud. El peso de este monstruo estaría en las veinte toneladas.

Parece difícil que los tentáculos de Lusca sean peludos, como dicen algunos testimonios —la leyenda le llama "el de los brazos peludos"—, ya que esto no es común ni útil evolutivamente en animales de este tipo. Pero el aspecto observado podría ser el de una piel con camuflaje que imite, por ejemplo, ciertos rincones muy poblados de los arrecifes, donde se yerguen algas, anémonas y cantidades de pólipos de diferentes texturas cuasi-vegetales.

Estos brazos serían de unos treinta centímetros de grosor y no tendrían ventosas en toda su extensión, sino en los extremos. El color de la piel sería pardusco, aunque el animal podría cambiarlo como lo hacen otros cefalópodos. Es posible que esté dotado de órganos luminiscentes.

Se descarta que este monstruo de las Bahamas, si existe, se trate de un calamar gigante (decápodo) ya que, como dijimos, éstos tienen una estructura corporal diferente que les imposibilita izarse a la cubierta de los barcos, algo que sí puede hacer un octópodo. Los pulpos pueden moverse fuera del agua —incluso se ha visto algunos trepándose a los árboles—, mientras que los calamares, con un cuerpo alargado y más rígido, adaptado a la natación veloz y la caza depredatoria a la carrera que efectúan con sus tentáculos contráctiles (más largos que el resto y prensiles), quedan inermes y aplastados cuando se los encuentra varados en una playa.

El monstruo de Florida

Extraña masa de tejidos en la costa de Chile

Hace muy poco, el hallazgo de una masa gelatinosa en una playa de Chile (fue el 24 de junio de 2003, en la Playa Pinuno, Los Muermos, en la costa sur de Chile), revivió la memoria de un suceso similar ocurrido a fines del siglo 19.

El 30 de noviembre de 1896 encontraron varado en una playa de la isla Anastasia, ubicada a 18 kilómetros al sur de la playa St. Augustine, en la costa este de Florida, el cadáver mutilado y deteriorado de un gran animal. Esos restos de cuerpo tenían seis metros de largo, dos de ancho y uno de altura, pesaban entre cuatro y seis toneladas y poseían muñones de brazos de 25 centímetros de grosor, uno de los cuales medía casi diez metros. La carne era de

un color rosa pálido, casi blanco, y tenía una consistencia muy dura, lo que la hacía muy difícil de cortar.

1896, Florida, EEUU

Según el doctor DeWitt Webb, fundador y presidente de la Saint-Augustine Scientific, Literary and Historical Society, el único científico que pudo estudiar directamente el cadáver, se trataba de un pulpo: la ausencia de esqueleto, la pequeñez de los escasos órganos internos que quedaban y la estructura muscular del cuerpo eran todas características de un octópodo.

Se observan brazos con ventosas

El profesor Addison Emery Verrill (1839-1926), zoólogo de la Universidad de Yale y autoridad mundial en cefalópodos, le atribuyó un peso total, en vida, de unas veinte toneladas, y una envergadura de cincuenta a sesenta metros. Lo bautizó con el nombre de *Octopus giganteus* en el *American Journal of Science* en 1897. Poco después se retractó y afirmó que se trataba de los restos de un cachalote, algo similar a lo que ocurrió ahora en Chile, sólo que aquí se contó con todos los recursos modernos de identificación.

Meses después se lo movió con sogas para estudiarlo y no presentaba descomposición

Un detalle que indicaría que se trataba de un cefalópodo y no de un cetáceo, es que los restos permanecieron varados meses y durante todo este tiempo prácticamente no se produjo putrefacción. Si bien hubo intentos de hacerlo, resultó imposible conservar el gigantesco cuerpo. Es obvio que, con el tiempo, éste fue arrastrado de nuevo por el mar. Solamente se conservan unas pequeñas muestras en la Smithsonian Institution.

Bastante tiempo después se hicieron análisis histológicos sobre estos fragmentos, cuyos resultados fueron publicados en *Natural History Magazine* en 1971 por Joseph F. Gennaro Jr., biólogo de la Universidad de Florida, y Forrest Glenn Wood, especialista en biología marina del Naval Undersea Research and Development Laboratory de San Diego. También se hicieron análisis bioquímicos, publicados por Roy P. Mackal en *Criptozoology* en 1986. Los análisis confirman la identificación como un pulpo gigante: se trata de tejido de cefalópodo y no de mamífero.

Todo esto no es concluyente. En 1995, Sydney K. Pierce, Timothy K. Maugel y Eugenie Clark, de la Universidad de Maryland, y Gerald N. Smith Jr., de la de Indianápolis, realizaron otros análisis y consideraron que los fragmentos corresponden a la piel de un cetáceo.

También se discute este último resultado, diciendo que esos análisis confirman, por el contrario, la tesis de que era un pulpo. Los tejidos analizados resultaron estar formados por colágeno casi puro, y se ha dicho que la composición bioquímica de este colágeno y la ausencia de grasas son incompatibles con la hipótesis de que era parte de un cetáceo.

Varios motivos han inducido a suponer que estos pulpos gigantes pertenecen al suborden de los cirrados (Cirrata). En primer lugar, las llamadas "manos peludas" del Lusca. Los cirrados suelen tener un amplio manto que une los tentáculos entre sí, que hace parecer que el animal lleva una "pollera" y que sólo se vean las puntas de los tentáculos. También la ausencia de ventosas en el cadáver de Saint Augustine (aunque éstas suelen desprenderse de los animales muertos) y la presencia de dos muñones en una posición que se corresponde más con la de las aletas que poseen los pulpos cirrados que con la de los brazos.

Por último, la frecuente confusión en los testimonios visuales entre pulpo y calamar: Los pulpos cirrados, que tienen costumbres menos sedentarias que los incirrados (suborden Incirrata, los más comunes y conocidos, sobre todo porque son los que comemos), son más semejantes a los calamares en anatomía y comportamiento.

Si esta identificación es correcta, el nombre propuesto por Verrill, *Octopus giganteus*, no sería válido, puesto que el género *Octopus* pertenece al suborden de los incirrados. Se ha propuesto el nombre *Otoctopus giganteus*.

Fuera de las Bahamas, aunque no demasiado lejos, se han reportado testimonios similares, aunque menos comunes. En Cuba y en la península de Yucatán se ha atribuido a pulpos gigantes la muerte de dos personas que fueron atacadas en sus piraguas. La geología y la ecología submarina de esta última región son muy similares a las de las Bahamas.

Hubo también un informe aislado en Texas. A pesar de la proximidad en la costa de Florida, sin embargo, aparte del cadáver de Saint Augustine, sólo se cuenta con el testimonio de la tripulación del U.S. Chicopee AO-41, que en 1941 observó un enorme pulpo muerto flotando cerca del barco. Ambos cadáveres pudieron haber sido arrastrados por la corriente marina de Florida, que recorre la costa sudeste de los Estados Unidos desde las Bahamas hasta el cabo Hatteras, en Carolina del Norte.

Estos pulpos, que con seguridad deben vivir en las cuevas submarinas a menos de 300 metros de profundidad, para alimentarse saldrían principalmente por la noche. La base de su dieta debe de ser la langosta *Panulirus argus*, muy abundante en la región, y que puede alcanzar un metro de longitud y cinco o diez kilos de peso, además de otros crustáceos, moluscos y peces.

El comportamiento territorial de los pulpos les hace atacar e incluso trepar a los barcos que se acercan a sus guaridas. En varias ocasiones se ha constatado que son capaces de cortar los sedales más resistentes, incluso de acero, después de inmovilizarlos durante varios minutos.

Las Bermudas tienen su gigante

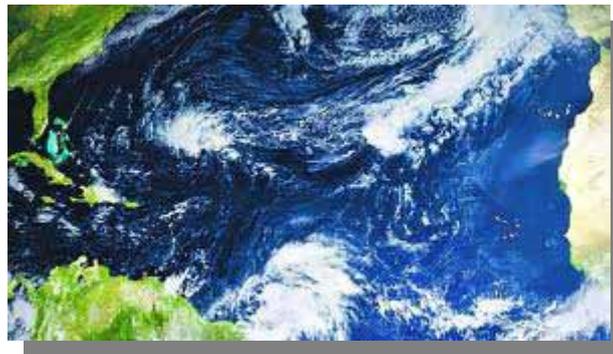
En las Bermudas, archipiélago volcánico rodeado de fondos oceánicos profundos, también se han recogido diversos testimonios que señalan la existencia de un animal parecido al Lusca.

En 1969, dos submarinistas observaron una especie de pulpo o medusa pulsátil de quince metros de diámetro y entre veinte y treinta de longitud.

En 1984, John P. Ingham, un pescador de crustáceos, perdió dos nasas (trampas enrejadas que se usan para atrapar con cebos) de varios metros cúbicos llenas de cangrejos del género Geryon a unos novecientos metros de profundidad. Poco después, estuvo a punto de perder una tercera nasa: un gran animal, que el sonar identificó como una masa piramidal de 15 metros de altura, remolcó el barco, que tenía 15 metros de eslora, durante varios cientos de metros a dos kilómetros por hora.

En 1985, el mismo pescador observó un pulpo gigante agarrado a una de sus nasas y le pudo cortar un fragmento de veinte kilos de su carne, de consistencia gelatinosa.

En 1988 apareció en la playa de Mangrove Bay una masa de colágeno inodora de 2,4 metros de longitud, con la consistencia del caucho, similar a la del cadáver de Saint Augustine. Los análisis realizados indican que no eran los restos de un mamífero marino.



Se trata seguramente de un animal diferente del *Lusca*, puesto que el hábitat también es diferente. Las Bermudas se encuentran separadas de las Bahamas por la llanura abisal de Hatteras, de más de cuatro mil metros de profundidad, una barrera infranqueable para los animales bentónicos como los pulpos.

Se ha propuesto para esta especie el nombre de *Geryonoctopus inghami*.

Tanto el aspecto gelatinoso como el movimiento pulsátil que se han observado son comunes en varias familias de pulpos.

Pulpos gigantes en Hawaii

El Pacífico también tiene sus mitos. El pulpo gigante es un monstruo bastante común en el folklore de las islas del Pacífico: Hawaii, las islas Cook...

Hawaii, como las Bermudas, es un archipiélago de origen volcánico, rodeado de aguas profundas.

Se han publicado dos testimonios de avistamientos de pulpos gigantes en el archipiélago hawaiano en los años cincuenta. Según las descripciones, los

brazos, de más de veinte metros de longitud, estaban cubiertos de grandes ventosas, lo que puede indicar que se trata de pulpos incirrados, a diferencia del pulpo gigante de las Bahamas.

Además, los lugares donde se observaron los pulpos son semejantes: en los dos casos se trataba de zonas poco profundas cercanas a lugares de anidamiento de tortugas marinas.

Desde entonces, no se ha vuelto a tener noticias.



Calamares bien sólidos y reales

Los calamares han sido las estrellas de los mitos del mar.

En 1555, el naturalista francés Pierre Belon (1517-1564) describió, en su obra "Nature et diversité des poissons avec leurs pourtraicts représentés au plus près du naturel", un monstruo marino que se veía similar al aspecto de un monje y que parece, de acuerdo con las ilustraciones, una interpretación naíf de los restos del calamar gigante. Guillaume Rondelet (1507-1566), precursor de la ictiología con su obra "Histoire entière des Poissons" (1588), bautizó al animal con el nombre de *Monachus marinus*.

Para esa época los marinos ya hablaban del Kraken, "la isla viva", un ser monstruoso de la mitología escandinava. En el relato verbal transmitido por generaciones, es un animal de tamaño fabuloso que se deja ver rara vez en la superficie del mar. Pero si aparece, sólo se ve una pequeña parte de su gigantesco cuerpo, que llegaría a tener dos kilómetros de extensión.

En una época en que los naturalistas se movían en barco para conocer el mundo, algunos de ellos se interesaron, más teniendo en cuenta que desde el siglo 16 se venían recogiendo y conservando algunos picos y tentáculos enormes. El viajero italiano Francesco Negri (1624-1698), en su obra póstuma "Viaggio settentrionale" (1700), y el obispo noruego Eric Ludvigsen Pontoppidan (1698-1764), en el segundo volumen de *Natural History of Norway* (Historia Natural de Noruega, 1753), describieron este animal.

Armado de gruesos tentáculos, este animal mitológico era tan temible que de él se decía "...puede agarrar al más grande navío de guerra, arrastrarlo a los

abismos y acabar con su tripulación". Según estos mismos escritos el Kraken se alimenta durante largos periodos de tiempo tras lo cual descansa, excretando sus heces, que despiden un olor tan agradable que atraen a su alrededor a todos los peces del área donde descansa. Cuando el animal se despierta, a su alrededor hay una gran concentración de peces atraídos por esas heces. Entonces el Kraken abre sus fauces y los devora a todos, iniciando un nuevo ciclo de comida y descanso.

Architheutis dux en la mesa de estudio

Temido por los marineros noruegos y finlandeses, el Kraken fue representado como un calamar en ocasiones y como un pulpo en otras; en ambos casos aparece siempre en actitud agresiva, agarrando a los navíos en busca de sus desesperadas tripulaciones.

En cuanto al significado de la palabra noruega "Kraken", hay diferentes teorías entre los lingüistas. La versión más aceptada sostiene que significa "árbol desraizado" (uprooted tree) por la similitud entre un calamar gigante y un árbol con las raíces al aire. Otros, como el lingüista y biólogo noruego Jan Haugum, sostienen que es una palabra que apareció por primera vez en la mencionada Historia Natural de Noruega de Erik Pontoppidan, en la que significaba "Monstruo marino".

En su "Histoire naturelle des mollusques (faisant suite aux oeuvres de Buffon)" (1801), el naturalista francés Pierre Denis de Montfort identificó al gigante del mar con un inmenso pulpo, al que denominó pulpo kraken.

En 1849, el zoólogo danés Johannes Japetus Smith Steenstrup (1813-1897) propuso la existencia de un enorme calamar desconocido y, por fin, en 1857, publicó la descripción científica del calamar gigante del Atlántico, al que bautizó con el nombre de *Architheutis dux*. Sin embargo, la mayoría de los zoólogos continuaron negando su existencia hasta finales del siglo XIX.

Criatura fantasmal

Los animales gigantes y desconocidos, lo mismo que los abismos del mar, me producen una fascinación especial. Y son un buen ejemplo para demostrar que la fascinación por ciertos sucesos extraños no siempre es credulidad o una muestra de ignorancia.

Comencé este trabajo de recopilación al ver una noticia científica en la que se anunciaba la aparición en cámara, por primera vez, de un calamar gigante. Las fotos eran impresionantes, lo que me estimuló para instalar el programa Quick Time en mi máquina, que era imprescindible para ver las tomas de vídeo existentes. Valió la pena. Me quedé absolutamente alucinado. Sinceramente, no es necesario ningún ejercicio de imaginación: parece un ser de otro mundo.

Se trata de una fantasmal criatura que se estimó de unos siete metros de largo cuya imagen fue capturada a 3.380 metros de profundidad por un submarino operado remotamente del Monterey Bay Aquarium Research Institute. Esto ocurrió durante unos estudios geológicos realizados por el Geochemical and

Environmental Research Group de la Universidad Texas A&M en la isla de Oahu, en Hawaii, en mayo del 2001.

Basándose en las grabaciones de vídeo, un grupo internacional de investigadores presentó en la revista Science la primera descripción de esta criatura. Los científicos no pudieron ofrecer una clasificación exacta para este calamar de las profundidades. Pero sí se coincidió en que el animal es tan inusual que los investigadores consideran que se encuentran ante algo bien diferente de los calamares conocidos.

Para darle un nombre, deberán capturar un ejemplar y examinarlo. Los autores del reporte especulan diciendo que este nuevo calamar avistado puede ser un ejemplar adulto de la nueva familia Magnapinnidae, que sólo se conocía a través de animales juveniles. Pero incluso es posible que este extraño animal configure una nueva familia.

"Va más allá de ser una nueva especie", dijo Michael Vecchione del National Marine Fisheries Service y el National Museum of Natural History, autor principal del reporte en Science. "Esto es fundamentalmente diferente".

Es diferente, pero no sorprende a los investigadores como Vecchione. Los avistamientos de grandes calamares que han venido ocurriendo en los últimos tiempos en el golfo de México y en los océanos Atlántico, Pacífico e Índico pueden significar que estas criaturas en realidad son absolutamente comunes en aguas profundas, sólo que nos han venido eludiendo hasta ahora.

El hecho es que, comparado con el conocimiento que tenemos de las costas y los territorios interiores, del océano abierto sabemos muy, muy poco. Veamos un número exorbitante: es impresionante saber que los espacios ubicados en profundidades oceánicas mayores a los 1.000 metros componen el 95 % del volumen de toda la biósfera de nuestro planeta.

Monstruos en la Antártida: el calamar colosal

En abril del 2003 se obtuvo un calamar de la especie *Mesonychoteuthis hamiltoni*, al que han llamado "calamar colosal" para diferenciarlo del "calamar gigante" (*Architeuthis dux*). Esto fue en el Mar de Ross, parte de las aguas antárticas, y se trató del primer ejemplar de un *M. hamiltoni* que se ha recuperado intacto de la superficie del océano. El calamar estaba comiendo merluza negra, un pez que crece hasta dos metros de longitud, cuando fue capturado. Ya estaba muerto al ser subido a la embarcación y ahora se halla en el Museo Nacional de Nueva Zelanda.

El Dr Steve O'Shea, experto en calamares de la Auckland University of Technology, explicó que todo lo que se sabía de estos animales es que viven en el entorno abisal de la Antártida. Se sabe ahora que es capaz de subir hasta la superficie a través de la enorme columna de agua y que alcanza un tamaño espectacular.

El *Mesonychoteuthis hamiltoni* fue identificado por primera vez en 1925 luego de que se hallaron dos tentáculos en el estómago de un cachalote.

Sólo se han obtenido seis especímenes de este calamar: este animal completo y cinco tentáculos que se sacaron de los estómagos de cachalotes atrapados por redes de arrastre a profundidades de 2.000 a 2.200 metros.

El doctor O'Shea dijo: "Ahora podemos decir que alcanza un tamaño mayor que el del calamar gigante, que ya no es el calamar más grande que hay. Hemos obtenido algo que es mayor, y no sólo algo más grande, sino de un orden de magnitud mayor."

Este calamar tiene uno de los picos más grandes que se conocen en los calamares y también posee unos ganchos únicos, que giran sobre un eje, en las mazas de los extremos de sus tentáculos.

Este calamar es veloz y más agresivo que el calamar gigante. Caza haciendo resplandecer sus ojos a fin de ver los brillos que desprenden sus presas.

El manto de este espécimen tenía 2,5 metros, y se estima que este tamaño es sólo la mitad de lo que puede crecer. Los tentáculos, más que nada los prensiles, se extienden mucho más, lo que hace tan grande la longitud total del animal.



Conclusión

Lo dicho en este Zapping puede parecer una recopilación de inconsistencias. De hecho, toda observación de la naturaleza es inconsistente hasta que la ciencia toma pruebas de ella y la establece. Lo que no cabe duda es que no sólo es posible que existan aún en nuestro planeta grandes animales sin catalogar, sino que los acontecimientos de los últimos tiempos lo hacen casi seguro.

Durante todo el siglo 20, y hasta el día de hoy, se han sucedido, sin interrupción, descubrimientos de nuevas especies de animales de gran talla. En los océanos, durante los últimos años se han descubierto, entre otros, el tiburón *Megachasma pelagios*, de cuatro metros y medio de longitud, en 1976; y algunos grandes cnidarios (grupo de invertebrados al que pertenecen las medusas), como, en 2003, *Tiburonia granrojo*, una medusa de sesenta a noventa centímetros de diámetro que pertenece a una nueva subfamilia totalmente

desconocida hasta esa fecha. Debemos agregar a la lista los cefalópodos ya descritos.

En cuanto a grandes mamíferos terrestres, entre 1937 y 1993 se ha descrito en promedio una nueva especie cada seis años, y este ritmo tiende a acelerarse: es de una especie cada dos años desde 1980.

Entre los descubrimientos más recientes se encuentran la gacela de Yemen (*Gazella bilkis*) en 1985, el canguro arborícola de Scott (*Dendrolagus scottae*) en 1990, el buey de Vu Quang (*Pseudoryx nghetinhensis*) en 1993, el muntiac gigante (*Megamuntiacus vuquangensis*) (animal del grupo al que pertenecen los ciervos) en 1994 y el muntiac de Truong Son (*Muntiacus trungsonensis*) en 1997.

Estas son especies "nuevas" solamente para la ciencia, ya que en prácticamente todos los casos ya eran conocidas por los indígenas de las regiones respectivas. En el mundo entero hay testimonios de avistamientos de animales que los que viven en el lugar conocen y que nadie más ha visto. A mí me ha tocado ver, en la zona de hoteles de Puerto Iguazú, Misiones, un extraño cánido del tamaño de un perro grande al que se le llama "Zorro pitoco", que se considera extinguido. Eran las tres de la mañana y él se quedó tan helado como yo. Cada tanto los científicos encuentran uno de estos animales "mitológicos" y lo "blanquean" en sus registros. Sin embargo, en general se toma con gran escepticismo la descripción de cualquier animal grande que no está inscripto en los registros de la ciencia.

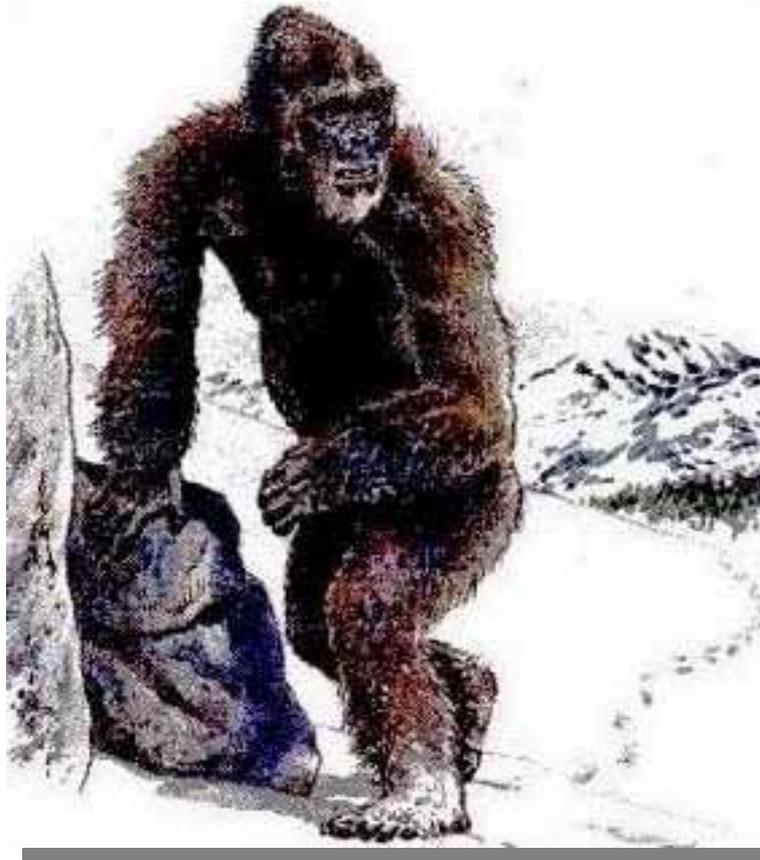


Más allá de la leyenda

El abominable hombre de las nieves

Su leyenda es conocida por todos los pueblos de Nepal, su historia es tan atractiva como sugerente, su presencia tan esquiva como real...

Cuando los europeos nos empeñamos en coronar el Everest no imaginábamos la sorpresa que nos iba a deparar aquella ascensión, fue Edmund Hillary quién entre sus anotaciones escribía: “Sen Tesing, uno de mis sherpas, me aseguró haber visto al deti. Al año siguiente hallé un mechón de pelo negro a 5800 metros de altitud. Mis sherpas aseguraron que era un vello del yeti y lo tiraron atemorizados”.



El también alpinista Eric Shipton no pudo llegar a la cima del monte pero si logro fotografías, las primeras, de las huellas del yeti... Y el rastro era impresionante.

Con aquellos datos y testimonios que se comenzaron a recoger creció el caldo de cultivo ideal para transmitir la existencia de la extraña criatura entre las eternamente heladas montañas nepalíes.

Los testimonios se seguían sucediendo, incluso en la actualidad, el último encuentro con el yeti lo tuvo a 6000 metros de altura el alpinista Craig Calonica: “Vi algo negro, rasgando o arrastrándose. Me aproximé a unos treinta metros de

distancia y comprobé que la criatura permanecía erguida. Caminaba como un humano y medía aproximadamente 1'80 metros de altura. Poco después, apareció otra criatura más pequeña. No eran humanos, ni tampoco gorilas, osos, cabras o ciervos. Sus brazos eran muy largos y sus manos grandes”.

El antropólogo chino Yuan Zhenxin, de la Academia de las Ciencias de China afirmó, tras diferentes expediciones, que posiblemente existan uno 2000 ejemplares de yeti y que no se trata de de un simio sino, más bien, de un ancestro del ser humano...

Su nombre científico es Gigantopithecus Glacki, debido al hallazgo -en 1953, en Hong Kong, China- de una criatura similar, que se debería de haber extinguido hace 300000 años. Llegando a los dos metros y setenta y cinco centímetros de estatura y más de doscientos sesenta y cinco kilos... Su especie derivaría del ser humano.

John W. Olsen piensa: “De haber sobrevivido hasta nuestros días, puede haberlo hecho en las cordilleras de China”.

Pero a fecha de hoy aún no se ha logrado capturar a ningún yeti, sólo nos han dejado muestras de su existencia.

Y nuevamente un pensamiento: ¿habrá una especie semi-humana que sobrevivió a su extinción? ¿Son los Almas rusos, el Bigfoot americano o el yeti chino lo mismo? ¿Habrá esquivos hombres de Neanderthal en este planeta nuestro esperando ser hallados sin que ello supongo su muerte?

Definitivamente el ser humano no es la única criatura inteligente sobre la faz de la Tierra...



Seres legendarios

El SIRRUSH de Babilonia

Uno de los acontecimientos arqueológicos más grande del siglo veinte fue el descubrimiento de la magnífica Puerta Ishtar de la antigua Babilonia. En ella, entre animales comunes como el toro o el león, se hayo una peculiar criatura, el SIRRUSH o Mushusu.



Las excavaciones comenzaron en 1899, y durante tres años el Profesor Robert Koldewey, arqueólogo alemán, trabajó para descubrir este espectacular edificio dedicado al dios del sol, Marduk. La puerta fue erigida durante el reinado del rey Nebuchadnezzar II (605-562 aC). Pero tras la caída de la ciudad hacia el año 39 aC, se enterró bajo las arenas mesopotámicas y el mundo la olvidó hasta que el equipo de Koldewey la resucitó.

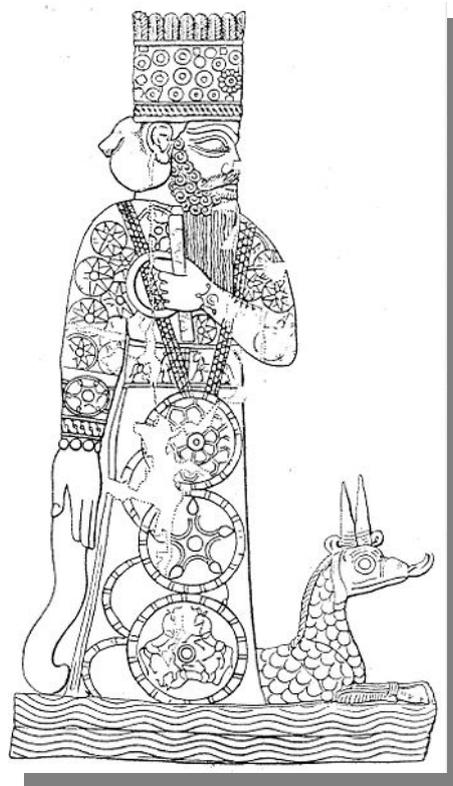
Los suyos fueron los primeros ojos del mundo moderno que contemplaron su deslumbrante panoplia de ladrillos muy vidriados de color cobalto y filas horizontales de animales representados en bajorrelieve realista.

Estaban presentes tres tipos de animales. El toro y el león se inspiraron en animales vivos, pero, ¿y el dragón? Aunque estaba representado de forma realista, seguramente se trataba de una bestia completamente mítica e imaginaria – ¿o no? El animal sagrado de Marduk, el dragón de Babilonia era conocido como SIRRUSH, o Mushusu, y Koldewey no estaba convencido de que no fuera nada más que una criatura fabulosa de leyenda. Aunque las representaciones babilónicas de todas las otras bestias fabulosas habían cambiado dramáticamente a lo largo de los siglos, las del SIRRUSH habían permanecido iguales, como las de los animales reales.

Pero si en realidad el SIRRUSH estaba basado en una criatura real, ¿cuál podría ser esta criatura?

Con cuerpo esbelto de cuatro patas, cubierto de finas escamas, una cola larga y un cuerno encima de su cabeza, era visiblemente diferente de cualquier animal conocido en los tiempos modernos. Así que Koldewey concibió la fascinante idea de que esta bestia tipo dragón podría haber sido creada a partir de un dinosaurio vivo desconocido.

En la actualidad, muchos zoólogos reconocen que las representaciones del SIRRUSH se asemejan un tanto a un retrato deformado de algunos reptiles gigantes del mundo prehistórico, particularmente los dinosaurios herbívoros de largos cuellos conocidos como saurópodos.



Además, las discrepancias de forma entre el SIRRUSH y los saurópodos podrían explicarse fácilmente si los pintores responsables de las representaciones hubieran trabajado no a partir de observaciones directas, personales de dinosaurios vivos, sino meramente a partir de descripciones de segunda mano de viajeros u otros testigos. Por tanto, si unos 65 millones de años después de la extinción oficial de los dinosaurios, el linaje de los saurópodos aún existe, escapando al descubrimiento científico formal pero, conocido para los antiguos babilonios, ¿dónde debemos buscar estas maravillas vivas?

Poco después de la reaparición de la Puerta de Ishtar, el explorador Hans Schomburgk volvió a Europa, procedente de África Central con un ladrillo vidriado que habían encontrado allí, un ladrillo exactamente como los de la

Puerta de Ishtar. Schomburk también trajo informes de misteriosas bestias parecidas a dragones.

Se decía que se parecían a *Apatosaurus*, y que vivían en los extensos pantanos, prácticamente inaccesibles de África Central. ¿Se trataba meramente de una coincidencia, o eran los babilonios los que habían visto estas bestias y las habían incorporado a su arte como el *Sirrush*?

El dinosaurio más famoso de entre los que vivieron (o viven) en África es una criatura acuática escurridiza, el *Mokele-mbembe*, del que ya hablemos en el blog en una ocasión, que se dice que habitó los enormes pantanos de Likouala en la República del Congo. Solo en los últimos 200 años, muchos observadores locales y europeos aseguran haberlo observado y durante la década de 1980 partieron varias expediciones, con la esperanza de confirmar su existencia.

De acuerdo con el testimonio de testigos oculares, el *Mokele-mbembé* posee un gran cuerpo de elefante, un largo cuello esbelto y una cabeza pequeña, cuatro imponentes extremidades y pies con zarpas que dejan huellas distintivas de tres dedos.

Una robusta cola afilada y una longitud total de 9m completan una descripción convincente de un pequeño dinosaurio saurópodo. Incluso las huellas de tres dedos, que no se equiparan con las de ningún animal conocido en esa zona, son típicas de algunos saurópodos. De igual forma, los dibujos de la bestia de algunos observadores recuerdan fácilmente al saurópodo, y cuando se les mostraron pinturas de animales vivos y prehistóricos, los habitantes de la zona los identificaron sistemáticamente con saurópodos como el *Mokele-mbembe*.

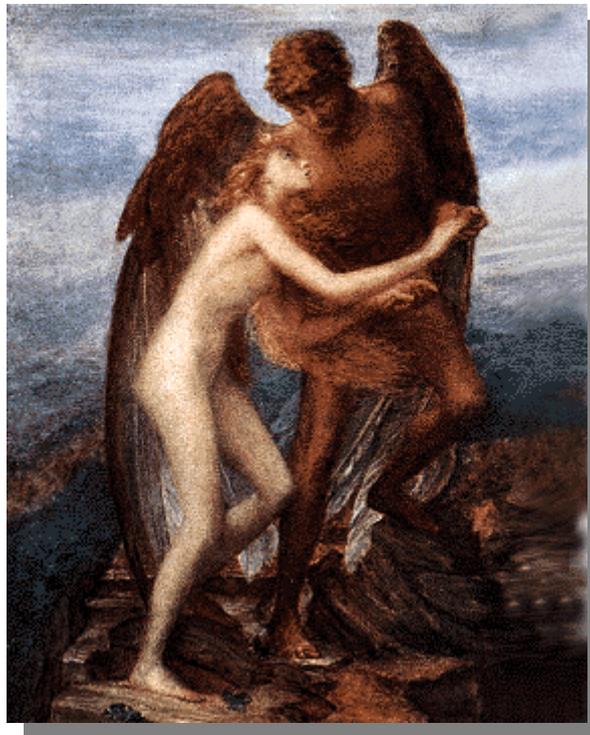
Sin embargo, hay un aspecto incluso más sorprendente en este tentador caso. Los textos apócrifos de la Biblia cuentan la historia de un dragón, que vivía en el templo de la deidad babilónica *Bel*, al que se rendía culto como dios, y al que Daniel dio muerte estrangulándolo para demostrar que era mortal, como cualquier otra bestia. Ha habido mucha controversia entre los estudiosos de la Biblia acerca de si este dragón existió realmente, y si lo hizo, qué forma podría haber tenido. En vista de la conexión que despierta la reflexión entre el *Sirrush* y la misteriosa bestia acuática del Congo, algunos zoólogos han propuesto que podría haberse tratado de un *Mokele-mbembé* vivo, capturado por los babilonios en África Central y transportado hasta la antigua Babilonia.

Nephlim: ¿Ovnis o ángeles caídos?

Uno de los misterios de nuestro siglo han sido los continuos reportes de Objetos Voladores No Identificados (Ovnis) y que muchos especulan son realmente naves aerospaciales de otros planetas.

Existen reportes de personas que dicen haber visto esos objetos voladores, otros que oyeron ruidos extraños, otros fueron hasta quemados en la piel y otros más.... ¡Hasta se subieron en ellos!

¿Son estos artefactos en verdad extraterrestres? O ¿pertenecen a otra dimensión?



1. La Biblia y los extraterrestres

¿Será posible que estos encuentros puedan ser un eslabón profético con los extraños eventos registrados en el capítulo seis del Génesis? (Gen. 6:1-2,4).

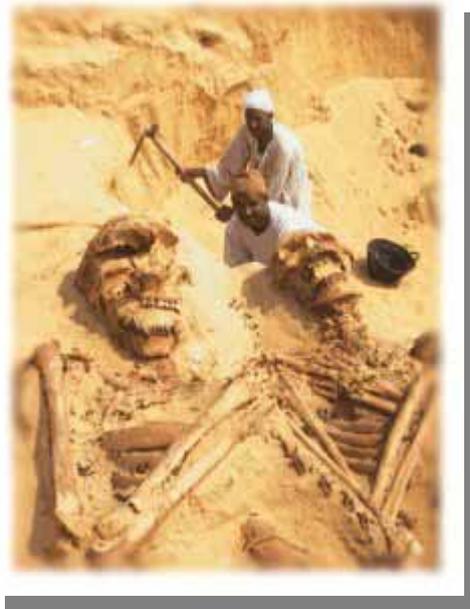
La palabra traducida "hijos de Dios", es del hebreo -benha elohim- término usado en el Antiguo Testamento para los ángeles (Job 1:6; 2:1; 38:6; Jesús emplea el mismo término en Lucas 20:36).

2. Los héroes de la mitología

Esta nueva raza híbrida de seres sobrenaturales, los "nephlim" fueron monstruos gigantescos mencionados en los mitos y leyendas de casi todas las culturas de nuestro planeta.

Estos también parecen haber sido los dioses de las leyendas y las fábulas griegas, donde se relatan la mezcla de los dioses y las mujeres (mitad dios-mitad humano) llamados TITANES.

TITAN en el griego es equivalente a -Sheitan- en el caldeo, y a Satán en el hebreo.



3. El problema de la Contaminación Genética

En Génesis 6:9 lee estas palabras: "Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones, con Dios caminó Noé".

La palabra "perfecto" es del hebreo -tamilym- "sin mancha", sin contaminación, saludable". Estos nos sugiere que las generaciones de Noé no fueron influidas ni contaminadas genéticamente por estos ángeles caídos.

4. ¿Angeles caídos?

Esta explicación de ángeles caídos infiltrando y contaminando la genética humana en tiempos de Noé está, también, documentada; tanto en los antiguos escritos rabínicos judíos como en los escritos de la iglesia primitiva.

Uno de los escritos más famosos del Imperio Romano, fue Flavio Josefo, quien escribió: "Hicieron a Dios sus enemigo, pues muchos ángeles que acompañaban a Dios tomaron mujeres humanas y engendraron con ellas hijos. Estos ángeles hicieron lo que esté resebrado en aquellos que los griegos llaman gigantes" (Antigüedad I, 3:1).

Para poder determinar si los ocupantes de los OVNIS son parte de la dimensión demoníaca, examinemos primero algunos atributos principales.

Los ángeles (significa: "mensajero"), son creación de Dios y tienen cuerpos físicos; se pueden manifestar en el tiempo y en el espacio y cuando lo hacen... Son confundidos con hombres con seres humanos! (Hebreos 13:2). Ejemplo: Los sodomitas (Gen. 19).

En el Nuevo Testamento dos ángeles fueron confundidos con hombres en la tumba vacía de Jesús después de Su resurrección (Luc. 4:24) y en su ascensión (Hechos 1:10).

La naturaleza de los demonios es enteramente diferente, pues son espíritus sin cuerpos, que buscan cuerpos humanos o animales para descansar (Luc. 11:24; 8:30-33). Aquí podemos recordar que los nephilim (gigantes nacidos de la mezcla ángeles-humanos- Gen. 6:1-4) murieron, pero... ¿Qué de sus espíritus? Estos demonios del Nuevo Testamento tal vez sean estos espíritus sin cuerpo que rodean la tierra buscando cuerpos y seres humanos a quienes atormentar.

Satanás y sus ángeles son capaces de manifestarse físicamente dentro del espacio-tiempo y tomar diferentes formas. Incubi, secubi, animales mitad-hombre-animal, personajes aparecidos (santos, vírgenes, extraterrestres, etc., 2ª Cor. 11:14-15) son diferentes formas morfológicas de ángeles caídos (Gál. 1:6-8).

Comparación entre seres de Ovnis y ángeles caídos

Al comparar los atributos y habilidades entre los supuestos seres extraterrestres que dicen haberse aparecido a miles de personas alrededor del mundo y los ángeles caídos de la Biblia, descubriremos paralelos asombrosos.

1. Ambas criaturas tienen la habilidad de manifestarse físicamente dentro de nuestro espacio-tiempo en forma humana (Gen. 19:1-11), Luc. 1:26; Jn. 20:12; Hechos 12:19).
2. En la Biblia encontramos que los ángeles caídos pueden realizar y llevar a cabo en nuestra dimensión señales, maravillas, prodigios y milagros. Esta habilidad para sobrepasar las leyes naturales físicas, las realizan también los ocupantes de Ovnis, los cuales pueden materializarse y desmaterializarse a voluntad.
3. Tanto los ángeles como los extraterrestres comparten la habilidad de poder controlar la materia y cambiar la forma física (Luc. 2:9, 13, 15).
4. Los ángeles caídos y los extraterrestres comparten la habilidad de poder controlar eventos y acciones humanas (I Crón. 21:1; Dan. 10:13; I Tes. 2:18).
5. Pueden manipular y controlar las mentes de los seres humanos (Jn. 13:2; Mat. 13:19, 39). Muchas de las personas que dicen haber sido "secuestradas" por extraterrestres, cuentan haber visto imágenes falsas de lo que ellos describen como "pantallas o proyecciones holográficas").

6. Tienen el poder de desafiar las leyes físicas. Esto se demuestra por sus habilidades de transportarse (volando), sus habilidades para atravesar objetos sólidos (puertas, ventanas, etc.) y sus habilidades para sanar y operar en seres humanos.

5. Confirmación en el Nuevo Testamento

En cuestiones bíblicas siempre es bueno comparar Escritura con Escritura, y el Nuevo Testamento nos confirma indubitablemente la invasión demoníaca o angelical en tiempos de Noé para degenerar y pervertir la genética humana (2ª Pedro 2:4-5).

Aquí Pedro emplea la palabra "tarturus" (infierno) y es la única ocasión en que esta palabra griega es empleada en la Biblia, la cual significa "habitación oscura de lamentos".

El comentario de Pedro establece también el tiempo de la caída de estos ángeles y fue durante el tiempo de Noé (I Ped. 3:19-20). En Judas 6-7 encontramos también mucha revelación en cuanto a este acontecimiento dramático en tiempos de Noé.

Las frases "fornicado e ido en pos de vicios contra la naturaleza", "no guardaron su dignidad", y "abandonaron su propia morada", nos describe claramente lo que sucedió en Génesis 6.

Es interesante que la palabra "morada" es del griego -oiketerion-, y se refiere a los cuerpos celestiales que abandonaron o dejaron. Este término sólo aparece dos veces en el Nuevo Testamento, y cada vez se refiere al cuerpo como morada del espíritu (2ª Cor. 5:2).

6. Capacidades Angelicales

Toda la información que podamos obtener acerca de los ángeles, tanto buenos como malos, proviene de la Biblia.

Sabemos que ellos no tienen problemas para materializarse dentro de nuestra dimensión física, pues comen como seres humanos, hablan, tocan y pueden ser vistos (Gen. 18:1-8; 19:3 Heb. 13:2). Un solo ángel fue el responsable por la matanza de los primogénitos en Egipto (Exo. 12; I Cor. 10:10; Heb. 11:28).

Otro ángel mató 185,000 asirios (2 Reyes 19:35; Isa. 37:36).

Los ángeles casi siempre se presentan como varones (Jn. 20:12; Hechos 1:10). Una objeción a la intervención sexual de los ángeles en Génesis 6 es la que el Señor mencionó (Luc. 20:35-36).

II. GIGANTES DESPUES DEL DILUVIO

En relación con los -nephilim-, en Gen. 6:4 encontramos la frase "y también después". Aparentemente estos sucesos no fueron sólo confinados al período "antes del diluvio", pues también DESPUES del diluvio aparecieron gigantes en diversas regiones geográficas de la tierra, especialmente en Canaan (Gen. 14:5; 15:20; Deut. 2:10-12,22

El Reino de Og, rey de Basan, era tierra de gigantes (Deut. 3:11-13; Jos. 13:12).

Cuando Moisés envió a los Espías a la tierra de Canaan, regresaron con las noticias que allí habitaban gigantes (Num. 13:33 -la palabra aquí usada es nephilim-). Esto nos explica estas órdenes tan severas y drásticas de parte de Dios, pues Canaan estaba contaminada genéticamente!

Más tarde encontramos a Arba, a Anac y sus siete hijos (los anaceos-gigantes), así como Goliat y sus otros cuatro hermanos (Jos. 14:15; 15:13; 2ª Sam. 21:16-22).

1. El destino de los -nephilim-

Muchos estudiantes de la Biblia asumen que los demonios del Nuevo Testamento son iguales a los ángeles caídos del Antiguo Testamento. Los ángeles a diferencia de los demonios, se pueden materializar y tocar físicamente a la gente, comer (excepto los que están en el "tartarus"). En contraste total, los demonios... Buscan entrar en cuerpos humanos! Los ángeles y los demonios son totalmente diferentes criaturas.

Aparentemente los -nephilim- no resucitarán, sus cuerpos fueron ahogados en el diluvio, pero... ¿Qué sucedió con sus espíritus? ¿Podrían estos espíritus desencarnados ser los demonios del Nuevo Testamento? ¡¡Estos espíritus podrían también ser los que se encuentran detrás del fenómeno OVNI!!

¿Podría ser que estos eventos estén cumpliendo profecías para los tiempos del fin?



En Daniel capítulo 2, encontramos el famoso sueño del rey babilónico Nabucodonosor, el cual Daniel interpretó como una profecía para todos los imperios gentiles desde ese tiempo hasta la venida de Cristo. Cuatro imperios representados por metales se describen:

Oro (cabeza = Babilonia)- Plata (pechos y brazos = Medos Persas).

Bronce (Vientre - Grecia) - Hierro (piernas = Roma)

El cuarto (Roma), se describe después emergiendo en una segunda fase: hierro mezclado con barro. Esta misma profecía es descrita y confirmada en el capítulo 7.

Esta profecía nos describe que estas piezas se combinarán en una sola antes del tiempo del fin (Apo. 13:1-2).

2. ¿Regreso de los Nephilim?

Pero ¿Qué es exactamente lo que está representado por el "barro"? (Dan. 2:23-35, 42, 43).

Observemos esta extraña mezcla con las palabras: "... Se mezclarán...Pero no se unirán".

La palabra "barro" viene de una raíz aramea que significa "hecho del polvo". La palabra que se tradujo "alianzas" es del hebreo -zera- "semilla, simiente, semen".

La traducción, pues, es: "Así como viste el hierro mezclado en el barro, se mezclarán con la semilla (o simiente) humana; pero no se unirán en el uno a otro, como el hierro no se mezcla con el barro". (Dan. 2:43).

Esto es extremadamente sugestivo visto a la luz de la advertencia del Señor Jesús: "Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

Pero ¿quiénes son exactamente los que "se mezclarán con la semilla humana"?

¿Podría ser esto alguna clave para sugerirnos el regreso de la invasión genética de Génesis 6?

¿Son los "extraterrestres" y sus mezcla híbrida parte de un plan político de este nuevo imperio que surgirá muy pronto en el mundo?

¿Son acaso las apariciones de los OVNIS parte de un plan demoníaco orquestado para preparar el terreno político del Anticristo?

Nos pone a pensar profundamente el significado potencial del pasaje de Daniel y sus implicaciones para el futuro gobierno mundial.

Jesús dijo claramente: "Mirad que nadie os enseñe" (Mateo 24:4, 24). Esto significa que nuestra información intelectual y científica no podrá protegernos en contra de los tiempos que vienen (Luc. 21:26).

Los hijos del cielo

Los antiguos habitantes de China se autodenominaban «hijos del cielo». Y su literatura clásica proporciona una abundante selección de observaciones de objetos volantes desconocidos, con especificación muy concreta del momento histórico en que apareció cada uno de ellos.



Una de las referencias más antiguas que podemos hallar figura en la obra *Ciencia Natural*, que en el capítulo X reza: «Bajo el reinado de Xi Ji» —hace aproximadamente 4.000 años— «fueron vistos dos soles en la ribera del río Feichang, uno de los cuales subía por el este, mientras que el otro bajaba por el Oeste. Ambos producían un ruido como el trueno.»

En época mucho más reciente, el escritor Wang Jia, que vivió bajo la dinastía de los Tshin, relata en su libro *Reencuentro* una historia acaecida en el siglo IV antes de JC: «Durante los 30 años del reinado del emperador Yao, una inmensa nave flotaba por encima de las olas del mar del Oeste. Sobre esta nave, una potente luz se encendía de noche y se apagaba de día. Una vez cada 12 años, la nave daba una vuelta por el espacio. Por esto se la denominaba Nave de Luna o Nave de las Estrellas». En su obra *Observaciones del Cielo*, otro historiador, que vivió entre los años 960 y 1279 nos da una imagen todavía más clara de esta nave del cielo, afirmando de ella: «Había una gran nave voladora expuesta en el palacio de la Virtud bajo la dinastía de los Tang. Medía más de 50 pies de largo,

y resonaba como el hierro y el cobre, resistiendo perfectamente a la corrosión; se elevaba en el cielo para retronar después, y así continuamente.»

Por su parte, el historiador Zhang Zuo, autor de la Historia del Poder y de la Oposición, escribe también que «el 29 de mayo del año 2 bajo el reinado del emperador Kai Yuan, durante la noche, apareció una gran estrella móvil, del tamaño de una cuba, que volaba en el cielo del Norte, acompañada de otras estrellas más pequeñas; esto duró hasta el amanecer».

Otro texto, el Nuevo Libro de los Tang, reza en su capítulo XXII, dedicado a la Astronomía: «El año 2 bajo el reinado del emperador Quian-fu, dos estrellas, una roja y la otra blanca, que medían como os veces la cabeza de un hombre, se dirigieron una junto a la otra al Sudeste. Una vez paradas en el suelo, aumentaron lentamente de tamaño y lanzaron luces violentas. Al año siguiente, una estrella móvil brilló de día como una gran antorcha. Tenía el tamaño de una cabeza. Habiendo llegado del Nordeste, sobrevoló dulcemente la región, para desaparecer finalmente en dirección Noroeste.»



En otro pasaje de este mismo libro podemos leer: «En marzo del año 2, bajo el reinado del emperador Tian Yu, cierta noche una gran estrella surgió de la bóveda del cielo. Era cinco veces más grande que un celemí y volaba en dirección del Noroeste. Descendió hasta treinta metros del suelo. Su parte superior lanzó luces de fuego de color rojo anaranjado. Sus luces llegaban a más de cinco metros. Se desplazaba como una serpiente, rodeada de numerosas estrellas pequeñas que desaparecieron en un abrir y cerrar de ojos. Se vio una especie de vapor que subía muy alto hacia el cielo.»

Más allá de la imaginación

El hombre polilla

En Point Pleasant (Virginia Occidente, Estados Unidos) iba a suceder un hecho que se mantendría en la memoria de forma imperecedera, ocurrió un 14 de Noviembre de 1966, y desde esa lejana fecha sería conocido su misterio sería conocido como el del “hombre polilla” o Mothman.

La primera persona que se encuentra con lo imposible se trata de Newell Partridge. Mientras veía su televisión comenzó a fallar la recepción de la misma, su perro comenzó a aullar y dada la insistencia del can salió a echar un vistazo sobre lo que estaba sucediendo.



Armado con su linterna alumbró al exterior de la casa, no veía nada anormal hasta sobre el granero vio dos grandes puntos rojos, eran dos ojos rojos que destacaban en la noche y que observaba a Newell y a su perro.

Pero el miedo fue más poderoso y el asustado joven buscó refugio en el interior de la casa. Al día siguiente buscó a su perro, llegaban las huellas hasta las inmediaciones del granero y allí se quedaban como último recorrido que realizó el animal... No había ni rastro de él, como si algo lo hubiera atrapado desde el cielo...

El matrimonio de los Scarberry y los Mallette tendrían el siguiente encuentro. Iban en su vehículo por Point Pleasant cuando al pasar junto al edificio utilizado como polvorín de TNT en la IIª. Guerra Mundial se encontraron con algo... Los

faros del coche iluminaron algo, una forma y de repente vieron, claramente, dos ojos rojos frente a ellos...

Pudieron acercarse cerca de aquel ser, que describieron como “tenía el cuerpo como el de un ser humano pero además tenía dos alas y sin rostro, sólo los dos ojos rojos”.

Asustados por la visión del extraño ser salieron a toda velocidad de allí y aquel “ser” persiguió volando al automóvil, la persecución fue frenética...

Ambos matrimonios acudieron al sheriff quién salió con una patrulla hacia aquel lugar, pero ya no se encontraba allí.

Curiosamente en la zona siempre se habló, de forma legendaria, de criaturas mitas hombre y mitad pájaros... Pero el “hombre polilla” iba más allá de esas definiciones

A partir de aquella fecha el “Mothman” fue visto en más de un centenar de ocasiones... Sobre él escribió profusamente el escritor John Keel, quién además recorrió todo el condado recogiendo declaraciones y testimonio de cientos de testigos... Y siempre en torno al depósito, o polvorín, de TNT, que pasó a llamarse “la casa del pájaro”...

Por mucho que se trató de capturar a aquel extraño ser todo resultó imposible, sólo aparecía cuando él extraño ser quería... Pero lo más extraño sucedía en casa de aquellos que se encontraban con la criatura: vivían experiencias muy cercanas a la “poltergeist” es un domicilio como si el “Mothman” dejara un influjo paranormal en sus vidas.

Diferentes hechos extraños, visiones de seres oscuros en sus domicilios, extrañas luces no identificadas en el cielo... Aquello rozaba la locura paranormal... Nadie encontraba una explicación satisfactoria a todo esto que estaba ocurriendo... Hipótesis había muchas, desde más “lógicas” a las más descabelladas pero ninguna explicaba satisfactoriamente los sucesos que estaban ocurriendo.

También se comenzaron a recibir llamadas, de los supuestos MIB (Men in Black u Hombre de Negro) y de otras llamadas que hacía la advertencia sobre una tragedia que iba a suceder en Point Pleasant.

Ciertas o no aquellas llamadas el 15 de Diciembre de 1967 el puente llamado “The Silver Bridge” cayó al río, un defecto de construcción hizo que se balanceara con el viento como si fuera de papel... 46 personas fallecieron y el “Mothman” hizo aparición ese día como la visión agorera de la tragedia.

Tras ese fatídico día el “Mothman” dejó de aparecerse en el lugar, como si su misión profética se hubiera cumplido.

El humanoide de Flatwoods

Sucedió un 12 de septiembre, en el año 1952. En el pueblecito norteamericano de Flatwoods, en el estado de West Virginia. Alrededor de las 19.15 horas un grupo de chicos que jugaban al rugby vieron caer una luz en las cercanías de una granja, que identificaron como un meteorito. Impresionados por el espectáculo, la pelota ovalada dejó de tener interés para ellos y decidieron inspeccionar el lugar en el que habría caído la supuesta roca. Antes de llegar al lugar le contaron la visión a una mujer llamada Katheleen May, quien acompañó hasta el lugar donde habría caído el supuesto meteorito a Gene Lemon (de diecisiete años, miembro de la Guardia Nacional), Tommy Hyer, Ronnie Shaver, Neil Hunley, los hijos de ella Freddie y Eddie May y el perro de Lemon.



Antes de que vieran aquello que les cambió la vida para siempre a ellos y al pueblo entero, observaron una luz rojiza intermitente. Poco después el perro que iba con ellos, instintivamente huyó del lugar, inquietando más aún si cabe al grupo.

Entonces sucedió. El muchacho de diecisiete años que pertenecía a la Guardia Nacional se percató de la existencia de un par de luces brillantes que por su altura pensó que pertenecerían a algún animal subido a un árbol. Al enfocar al supuesto animal con la linterna, se quedaron estupefactos. ¿Cómo se sentirían ustedes si al enfocar con la linterna a un punto de la oscuridad descubren que se hallan a pocos metros de un ser gigantesco de entre tres y cuatro metros? Según relataron los testigos más adelante, tenía los ojos naranja verdoso, la cabeza redonda y de un color rojo intenso, ésta coronada por una especie de capucha terminada en punta. Sólo la mujer se percató del atuendo del gigante, algo así como una túnica oscura terminada en falda.

El enorme ser desprendía un nauseabundo olor a azufre (muy común en los avistamientos ovni de todos los tiempos, como veremos a continuación). Parecía flotar sobre el suelo e intentó acercarse a los presentes emitiendo un silbido, lo que provocó la huida en estampida del grupo.

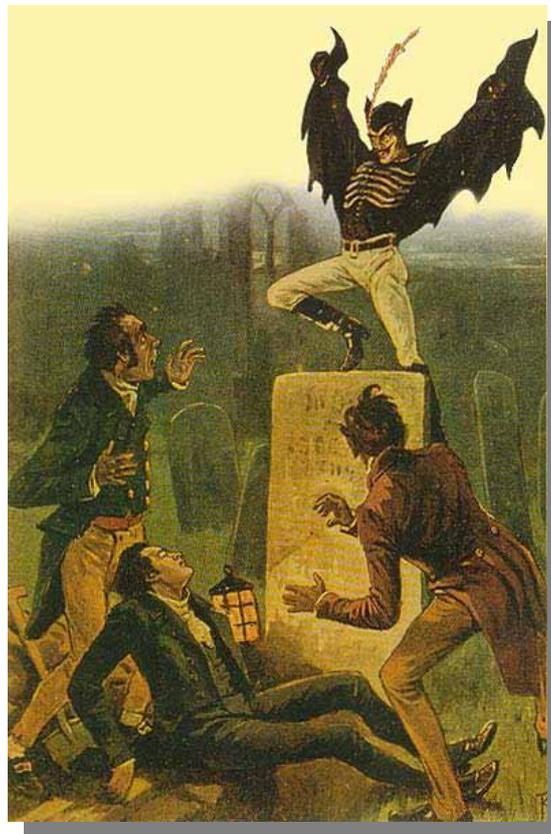
Aparte del olor, otras características muy comunes en los encuentros cercanos también se dieron entre los testigos como consecuencias físicas (vómitos, molestias en la garganta) y también aseguraron que mientras observaban al gigante había alrededor algo así como niebla.

Al volver al pueblo y relatar lo acontecido a sus vecinos, algunos de ellos decidieron volver al lugar de los hechos guiados por Lemon y armados con escopetas. También les acompañaba un reportero, A. Lee Stewart de The Braxton Democrat. Al llegar al lugar, ya no quedaba nada, excepto el olor nauseabundo.



Jack “el saltarín”

En el siglo XIX surgió una curiosísima figura a la que dieron el nombre de Springhell Jack (Jack, el saltarín), que era luminosa por la noche. Daba grandes saltos y volaba. La primera aparición de este extraño ser se produjo en Noviembre de 1.837, en las oscuras callejas de un suburbio de Londres. Le describieron como alto, delgado y fuerte, con nariz prominente y con unos dedos huesudos que parecían garras, de enorme fuerza. Su agilidad era increíble. Vestía una capa larga y holgada y un casco alto, de aspecto metálico. Bajo la capa se vislumbraban unas vestiduras de un material reluciente. Sobre el pecho llevaba una luz. Sus orejas tenían forma puntiaguda, como las de un animal. Volvió a aparecer el 20 de Febrero de 1.838 ante una joven, cerca de Bow, en Londres, sus ojos eran como dos bolas de fuego y la misteriosa lámpara de su pecho lanzaba grandes destellos. Agarró a la muchacha por un brazo y ella gritó aterrorizada hasta que su hermana vino en su ayuda. El extraño ser lanzó entonces sobre el rostro de ésta una bocanada de un gas abrasador que la dejó sin sentido. El monstruo salió huyendo, perdiendo su capa, que fue inmediatamente por una sobra que corría tras él. En 1.877, Springheel Jack apareció cerca del campo de maniobras de Aldershot en Hampshire. Dos centinelas, sobre los que pasó volando le dispararon y el visitante respondió al ataque con una descarga de llamas azules que olían a ozono. Los dos soldados perdieron el conocimiento.



Casi cincuenta años antes de que Jack el Destripador aterrorizara a sus habitantes, otro Jack sembró el pánico en las calles del Londres decimonónico. Hablamos de Jack el Saltarín, un siniestro personaje de gran estatura y delgado cuerpo, con una prominente nariz, orejas puntiagudas y unos dedos extremadamente huesudos según los testigos, quienes también describieron sus extraños ropajes: un casco metálico y una oscura armadura cubierta por una enorme capa que, sin embargo, no llegaba a ocultar una especie de lámpara que portaba a la altura del pecho Springhell Jack, como le llamaban los asustados habitantes de la época, apareció por primera vez de manera oficial en 1837, cuando atacó a la hija de un granjero de Kent, tras lo cual huyó dando grandes saltos que le permitieron desaparecer antes de que nadie pudiera acudir a socorrer a la pobre muchacha.

Pero sus sobrehumanas capacidades no quedaban limitadas a los grandes saltos que le convirtieron en una leyenda, al parecer el misterioso personaje también contaba con la facultad de lanzar bocanadas de fuego por la boca y de cegar a sus víctimas con unos fogonazos emitidos con la luz que portaba en el pecho. De hecho, cuando las numerosas denuncias convencieron a la policía de que el problema era real, varios policías que le atacaron fueron repelidos por las citadas bocanadas, de las que destacaron un intenso olor a ozono.

Pero, de entre las numerosas historias que se conservan sobre Jack el Saltarín, nos gustaría destacar una que le retrata más como un perverso que como un asesino, y es que, en cierta ocasión, llegó a introducirse en la casa de otra pobre muchacha gracias a una pícaro estratagema. Oculto en la penumbra, llamó a la puerta y se hizo pasar por un oficial de policía que decía haber capturado al Saltarín. Cuando la chica abrió inocentemente la puerta, Jack saltó sobre ella y le desgarró el vestido para, a continuación, comenzar a acariciar su cuerpo desnudo. Por suerte para la joven, un familiar tuvo tiempo de acudir al rescate pero, una vez más, nuestro excitado amigo pudo escapar incólume. No obstante, con las prisas y, suponemos, el calentón, perdió su capa, que, sin embargo, fue recogida por una veloz sombra antes de que la aterrada víctima pudiera hacerse con ella.

Con el tiempo, el área de acción de Springhell Jack aumentó hasta convertir al país entero en su particular campo de juegos, sin que la policía pudiera hacer nada por evitarlo, hasta que finalmente desapareció en 1904, siendo visto por última vez en Liverpool.

Cómo su tocayo el Destripador, aún hoy nadie sabe quién o que se escondía tras la máscara de Jack el Saltarín, pero sus llameantes ojos rojos aún atemorizan a buena parte de los británicos.

El demonio de Dover

Durante más de veinticinco horas, en abril de 1977, una extraña criatura de otro mundo se dio a conocer en el rico suburbio de Boston, en Dover.

El demonio de Dover apareció por primera vez alas 10,30 horas de la noche del 21 de Abril, cuando tres jóvenes se dirigían en coche hacia el norte de Farm Street. El conductor, Bill Bartlett, creyó que veía algo arrastrándose a lo largo de una pared de piedras a su izquierda. En ese momento, los faros del vehículo iluminaron algo que nunca había imaginado, ni siquiera en sus sueños más delirantes.



La criatura volvió con lentitud la cabeza y miró fijamente la luz, mostrando dos ojos grandes, sin pestañas y brillantes, "como dos canicas de color naranja" y una cara por lo demás sin facciones y sin nariz visible. Tenía la cabeza en forma de sandía y casi del mismo tamaño que el resto del cuerpo, que era delgado y larguirucho. La piel carecía de vello se asemejaba al papel de lija. Aproximadamente de 1,30 metros de estatura, había caminado inseguro a lo largo de la pared, agarrándose a las piedras con sus largos dedos.

La visión dejó sin habla a Bartlett y, unos segundos más tarde, cuando recobró la voz, los focos habían dejado de iluminar al a criatura. Sus dos compañeros, que miraban para otro lado, no la habían visto en ningún momento.

Poco tiempo después de este extraño episodio, John Baxter de quince años, volvía a su casa por Millers High Road después de despedirse de su amiga a medianoche. Había caminado un kilómetro y medio cuando vio una figura bajita que se acercaba y presumió que era un amigo que vivía en la calle. Baxter le llamó pero no obtuvo respuesta.

Los dos continuaron acercándose hasta que la extraña figura se detuvo. Baxter se detuvo también y preguntó: ¿Quién es? La noche estaba muy oscura, por lo que solo podía ver una sombra. Dio un paso al frente y aquella forma salió disparada hacia la izquierda, bajó corriendo a un barranco poco profundo y subió también corriendo por el otro lado.

Baxter, perplejo, siguió al desconocido hasta que llegó al barranco. Miró por encima de éste y, a diez metros de distancia vio algo que tenía el cuerpo parecido al de un mono, una cabeza como una sandía y unos ojos chispeantes. Sus largos dedos se agarraban al tronco de un árbol. Baxter se sintió de pronto inquieto y se alejó del lugar.

La siguiente persona que vio al demonio de Dover fue un amigo de Bill Barlett, Will Taintor, de dieciocho años de edad. Barlett había hablado de aquella criatura a Taintor. Sin embargo, éste se asustó mucho cuando él y su amigo Abby Brabham vieron aquella cosa en Springdale Avenue. Su descripción coincidía con la de Barlett, salvo en los ojos, que éste decía que eran anaranjados y aquellos juraron que eran verdes.

Cuando los investigadores interrogaron a los testigos, se sintieron impresionados por la conformidad entre sus declaraciones. También se impresionaron cuando el jefe de policía, el director del instituto, los profesores y los padres de los jóvenes dijeron que éstos eran veraces y dignos de toda confianza.

Como observó uno de los investigadores, Walter Webb, al terminar su estudio del caso, "ninguno de los cuatro había tomado drogas ni bebido cuando habían visto aquello, por lo que pudimos saber... Ninguno de los personajes de este asunto hizo el menor intento de acudir a los periódicos o a la policía para dar publicidad a sus afirmaciones. Antes al contrario, sus visiones trascendieron gradualmente. En cuanto a la idea de que los testigos fueron víctimas de alguna broma, esto resulta bastante improbable."

¿Qué eran el demonio de Dover? Algunos han sugerido que era un extraterrestre. Otros dicen que podía ser lo que los indios del este del Canadá llaman Mannegishi. Hombrecitos de cabeza redonda sin nariz, de piernas largas y flacas y manos con seis dedos. Según la leyenda, los Mannegishi viven entre rocas en los rápidos de ríos y torrentes.

Misterios muy humanos...

Los Almas rusos



En la ciudad de Daguestán, en 1941, ocurrió uno de esos hechos que al ser humano le hacen pensar. Entraban las tropas alemanas en Rusia, cuando los nazis, peinando un bosque cercano capturaron a un extraño ser... Un ser que se escapaba de su lógica y que miraba a los soldados alemanes casi con tanto terror como estos a él...

Se llamó al médico del batallón, Vargen Karapetian, quién comenzó la exploración de aquel ser casi simiesco casi humano...Peludo, de brazos largos, erguido, robusto, de 1'80 metros de estatura e inteligente... “Lo que más me impresionaba eran sus ojos, fijos en algo invisible, vacíos... Los ojos de una bestia. Recomiendo liberarlo”. Y es que a los alemanes pese a buscar la perfección y la raza aria aquella criatura los turbó, los inquietó, los llenó de temor... ¿Un híbrido? ¿El eslabón perdido? ¿Un hombre de Neanderthal en pleno siglo XX?

Pero lejos de liberarlo los soldados alemanes lo mataron como a una bestia... Aquella “bestia” tenía mucho que ver con otras criaturas aparecidas en otros lugares del mundo, que recibían nombre tan dispares como Yeti, Bigfoot, Sasquach,... En Rusia recibían el nombre de Almas. Bello nombre para tan triste final.

Así, tras finalizas la contienda bélica en Europa muchos estudiosos quisieron saber un poco más de aquella criatura determinando su existencia real, la ilógica acción de las tropas rusas, y la zona de influencia de aquella criatura: desde al Cáucaso hasta Mongolia.

El Departamento de la Academia de las Ciencias Rusas, a través del profesor Boris Porchev, realizó un informe en el que decía: “Es un omnívoro que camina en posición erguida y que fue empujado por los hombres, en el curso de los

últimos siglos, a zonas cada vez más restringidas. Su estructura es aproximadamente la humana, y el color de su pelaje está a medio camino entre el gris y el rojo oscuro. Su cabeza apoya sobre los hombros, ya que caso no tiene cuello. Desde el punto de vista anatómico se parece mucho al hombre pero no lo es...”.

El profesor prosiguió con sus estudios y determinó que podrían ser ancestros o una rama derivada que habría sobrevivido hasta nuestros días... La pregunta surgió: ¿Neanderthales? ¡Era imposible! Y sin embargo las pruebas parecían decir lo contrario... Se extinguieron hace 30000 años..., sin embargo en 1941...

Sus apariciones siguen sucediéndose en la actualidad, el mismo Museo Darwin de Moscú realizó varios estudios sobre los Almas y el afanado diario ruso Pravda acabaría financiando la búsqueda en la región de Pamir.



Lejos de lo que pudiera parecer se avistaron diferentes ejemplares de estos misteriosos Almas, además se recogió vello, excrementos, fotografías... utensilios de sílex, huellas... Eran casi humanos... Neanderthales en pleno siglo XX, ¡vivos!

La investigadora Maya Bykova escribió sobre el Alma en la década de los noventa del pasado siglo XX: “El hombre de las nieves es un ser paralelo al hombre, de un mismo orden, pero en ningún caso un paso adelante respecto a los humanos modernos. Así pues, el hombre de las nieves posee una adaptación exclusiva al medio que lo hace inaprensible. Hemos descubierto que tiene métodos únicos de defensa, como por ejemplo el que se deriva de su campo de visión, que es mayor que el nuestro”.

Todos los indicios apuntan a que vestigios del hombre de Neanderthal podrían haber sobrevivido... Y lo imposible, una vez más, se hace posible para sorpresa de nuestra Humanidad que cree saberlo todo...

El misterio Neandertal

¿Está emparentado el hombre moderno con los neandertales? La respuesta, una de las materias «estrella» en antropología, está cada día más cerca de ver la luz. Actualmente, la voz más autorizada en paleogenética corresponde al Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva, con sede en Leipzig. El equipo científico del centro, dirigido por el sueco Svante Pääbo, prometió desvelar el genoma completo del hombre de Neandertal en un plazo de dos años. Y van camino de cumplir su palabra: según publica hoy «Cell», ya han conseguido secuenciar por completo su genoma mitocondrial, procedente de fósiles con 38.000 años de antigüedad. Éste se diferencia del genoma «clásico», el que proviene del núcleo celular, en dos aspectos básicos. En primer término, su herencia es matrilineal, sólo se hereda de madres a hijos. Es debido a que el espermatozoide transmite exclusivamente material genético nuclear, mientras que los óvulos también aportan mitocondrias con su propio ADN. La otra característica diferenciadora, y fundamental en la investigación, es que no se recombina tras la procreación. De este modo, la base genética permanece inalterable durante milenios. Esta es la cualidad que el equipo de investigadores del centro alemán precisaba para confrontarlo con el del *Homo sapiens* actual.

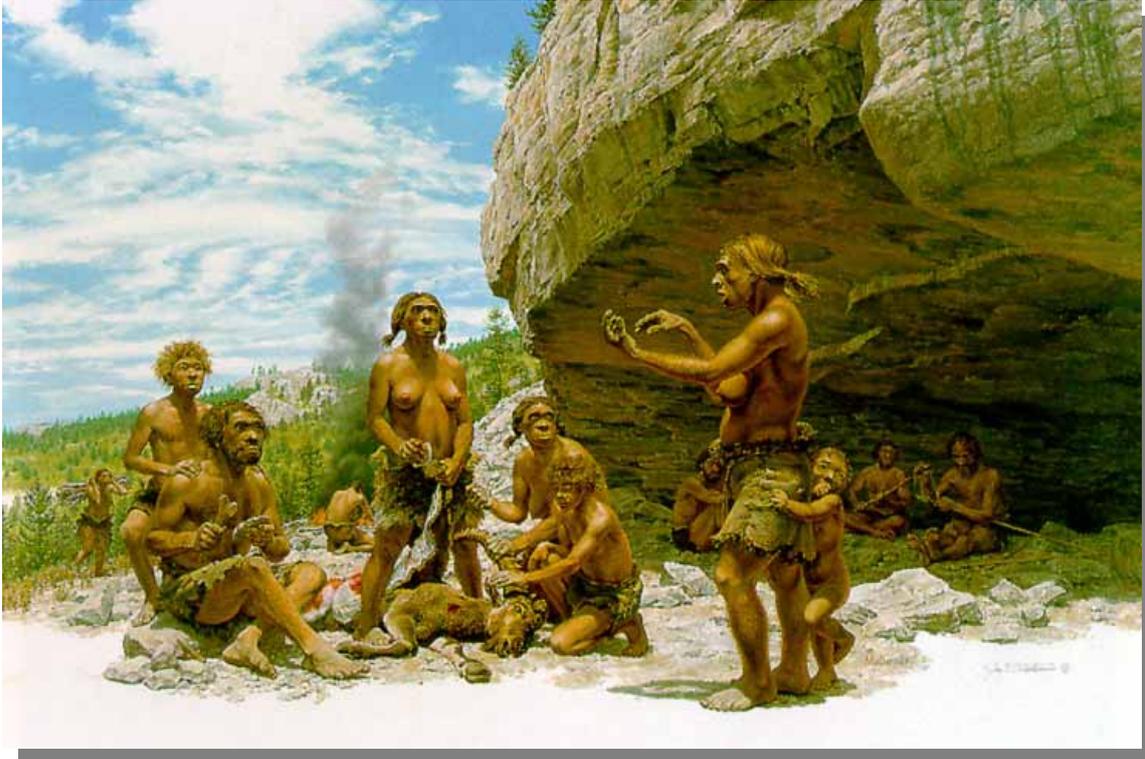
El estudio, cuyos autores son Richard Green y Johanness Krauss, no ofrece evidencias de que la genética de ambos linajes -neandertal y sapiens- se mezclara con el paso de los años, aunque «esta variable sigue siendo una posibilidad», señala el Instituto.

Así, la «distancia genética» entre ambas especies se ha datado en 660.000 años, la estimación de la época en la que vivió el último ancestro común a los dos géneros. Además, Green señala que los neandertales experimentaron «menos cambios evolutivos revolucionarios» que los humanos, seguramente debido a que su población era más escasa y «la selección natural actuó de modo menos efectivo». Los investigadores del Instituto Max Planck se centrarán ahora en el desarrollo del mapa genético completo del neandertal, para lo que el genoma mitocondrial presentado en esta investigación será un «útil precursor».

Desaparición misteriosa

Sin embargo, el motivo de la extinción de los neandertales sigue siendo una incógnita. Con el 99,5% del ADN idéntico al humano y una masa cerebral mayor, la especie desapareció hace 24.000 años. Algunas teorías apuntan a las glaciaciones que asolaron la Tierra durante el Pleistoceno, pero su complejidad robusta sugiere que eran individuos especialmente dotados para sobrevivir en bajas temperaturas. Las hipótesis del enfrentamiento entre especies tampoco parecen ser válidas, pues diversos estudios han evidenciado que el ser humano y el hombre de Neandertal coexistieron «pacíficamente» en Europa durante varios miles de años.

Las últimas investigaciones han decantado la opinión de parte de la comunidad científica hacia la fórmula del agotamiento genético, auspiciada en la idea del «cuello de botella». A esta línea se suscribe Joaquín Rodríguez Vidal, de la Universidad de Huelva, y el propio Richard Green, cuyos anhelos pasan por encontrar un neandertal anterior a la Edad de Bronce. De conseguirlo, los expertos podrían comparar el ADN de la especie en distintas épocas para valorar su empobrecimiento genético.



El Humancé

El híbrido de humano y chimpancé que Stalin trato de crear

La mañana del 28 de febrero de 1927, el científico ruso Ilya Ivanovich Ivanov se encontraba en la estación experimental de Kindia, en la Guinea francesa (hoy República de Guinea) con una importante misión que le había encomendado el propio Stalin: crear el primer híbrido entre humano y chimpancé.



Probablemente no se encontraba de muy buen humor. Ivanov era un científico de reconocido prestigio. Su laboratorio había sido pionero en la puesta a punto de diversos de métodos de inseminación artificial y había logrado crear animales híbridos de cebrá y caballo (entre otros éxitos), cosa que se creía imposible entonces. Y sin embargo, esos estúpidos funcionarios franceses le estaban poniendo las cosas difíciles. Tenía que actuar de tapadillo, como si fuera un criminal y si descubrían sus verdaderas intenciones podría tener un problema serio. Por otra parte, si no conseguía llevar a cabo su misión, las cosas también podían ponerse muy mal cuando volviera a Rusia. Stalin no tenía fama de ser muy comprensivo con los que fracasaban.

En esta tesitura, el doctor Ivanov se enjuagó el sudor, echó una mirada de reojo y procedió a insertar un instrumento metálico diseñado por él mismo, en una de las dos hembras de chimpancé que habían sido capturadas y transportadas bajo su supervisión. Debe señalarse que el esperma (humano) no era suyo, sino de un donante no identificado. Ilya tenía que trabajar deprisa y en condiciones que no eran las ideales. Los dos intentos de inseminación fracasaron. Meses después volvió a intentarlo con otra hembra distinta. De nuevo, fue un fracaso rotundo.

¿Por qué querría Stalin crear un híbrido de humano y chimpancé? Obviamente, es imposible saberlo. Las malas lenguas aseguran que su intención era crear una raza de súper-guerreros: feroces en la guerra y obedientes en la paz (lo que le evitaría, supuestamente, tener que recurrir a las deportaciones masivas y a los campos de concentración). Según otra teoría (igualmente infundada), la

creación de tal híbrido tendría un valor simbólico: mostrar los avances de la Biología soviética y fastidiar a los occidentales de orientación religiosa y, muy particularmente, al Papa.



Fracasado el primer intento, Ivanov no se dio por vencido: tenía un plan B. De vuelta en Rusia se dispuso a intentar el cruce recíproco, inseminar a una mujer con semen de un simio. Sorprendentemente, no le resultó difícil encontrar una voluntaria, a pesar de que ésta fue informada de la naturaleza del experimento y de las severas medidas de aislamiento a las que tendría que someterse. Faltaba el donante. En este caso, se trató de un orangután llamado "Tarzán". Para bien o para mal, el experimento tuvo que suspenderse por la inesperada muerte de Tarzán debido a una fulminante hemorragia cerebral. Podemos estar seguros de que Ivanov, un hombre muy persistente, hubiera seguido intentándolo. Sin embargo, Ilya cayó en desgracia y fue detenido y condenado al exilio en Kazajstán. Murió un año después.

Pero los experimentos de Ivanov, aunque éticamente cuestionables, plantean una interesante pregunta: ¿sería posible? Sin poder estar absolutamente seguros, la respuesta es –en principio– sí. La cercanía genética entre humanos y chimpancés es muy alta. La secuencia de los genes de estas dos especies tiene (en promedio) una similitud del 98%. Los caballos y los burros se cruzan con facilidad y aunque no se sabe exactamente cuál diferencia genética entre estos dos, se cree que no es muy diferente del 98% anterior. En cualquier caso, nadie sabe cuál es el "umbral" de diferencia a partir del cual la hibridación es imposible. Esta no es una ciencia exacta.

Comparación de los cromosomas humanos: "H" y chimpancés "C"

Suele citarse el hecho de que existe una diferencia en el número de cromosomas entre el hombre (46) y en el chimpancé (48), por lo que probablemente el híbrido no sería fértil. No obstante, esto no representa una barrera absoluta. Además, el cromosoma 2 humano deriva de una fusión de dos cromosomas que no se produjo en el linaje del chimpancé. Por ello, es posible que los dos cromosomas correspondientes del chimpancé (2a y 2b) pudieran aparearse durante la meiosis con el cromosoma 2 humano, lo que resolvería el problema (o al menos lo paliaría). Otra "solución" consistiría en la duplicación del genoma

completo del híbrido, dando lugar a un alo-poliploide genéticamente estable. Naturalmente, todo esto es una mera posibilidad.

Otra pregunta, igualmente interesante, es si sería ético crear a este híbrido. Muchas personas piensan no sólo que no sería ético, sino que podría calificarse de acto abominable. La hostilidad a este tipo de experimentos suele ir de la mano de las ideas religiosas. La tradición filosófica judeo-cristiana ha tendido a exagerar las diferencias entre los humanos y el resto de las especies, en línea con la creencia de que los humanos tienen alma y los otros animales no. Por otra parte, la superación de la barrera de especie por métodos artificiales es algo que siempre ha generado mucha hostilidad entre los cristianos.

En cambio, algunos grupos relacionados con el activismo pro-animal contemplan esta ida (la del híbrido) con cierto entusiasmo. La mera existencia del humancé pondría de manifiesto la fragilidad de las barreras de especie y forzaría a los gobiernos a obrar en consecuencia ¿Qué derechos tendría el humancé? Las autoridades se verían obligadas a legislarlos.

Desde el punto de vista de la mayoría de las personas, la creación del humancé no sería una buena idea, aunque no por las mismas razones que los grupos religiosos. En el caso de que fuera posible, nadie podría garantizar al humancé una buena vida ¿Tendría que vivir confinado? ¿Sufriría discriminación? ¿Podría recibir tratamiento médico adecuado? ¿Estarían los bancos dispuestos a concederle una tarjeta de crédito?

¿Hubo más intentos de crear humancés?

A lo largo de los siglos ha habido presuntos informes y rumores sobre posibles humancés.

San Pedro Damiano, en el siglo XI, en el *De bono religiosi status et variorum animantium tropologia*, relata el caso del Conde Gulielmus, quien tenía un querido mono que se convirtió en amante de su esposa. Un día el mono se puso "enfadado de celos" al ver que el conde se quedaba con su esposa; y por ello lo atacó fatalmente. Damiano afirmó que le fue narrado este incidente por el papa Alejandro II; y se le mostró una criatura nombrada "Maimo", que según ellos, era la descendencia de la condesa y el mono.

Existen también rumores y leyendas urbanas sobre humancés; una historia es sobre un chimpancé común que se impregnó con espermatozoides humanos en un laboratorio en China, pero fue muerto antes de ocurrir el nacimiento, producto de una revuelta.

Una historia similar a la de Stalin, informada por Dr. Gordon Gallup, psicólogo de la Universidad de Albany, declaró que un híbrido humano-chimpancé había sido engendrado con éxito y nacido en el viejo Yerkes National Primate Research Center en el Orange Park, Florida (Estados Unidos); pero fue destruido poco después por los científicos.

Aún no existe constancia de que el híbrido sea posible, el humancé no ha dejado nunca de aparecer en las cabeceras de los tabloides, junto con "Big Foot" y las

consabidas apariciones de Elvis, así que –de momento- tendremos que dejarlo en el reino de los seres imaginarios. Pero, ¿se imaginan al primer humancé, Kalashnikov al hombro (proporcionado por los activistas), defendiendo a las últimas poblaciones de chimpancés en la reserva de Gombe?

El hombre de hielo

Se mostraba en una feria, de pueblo en pueblo viajaba ofreciendo a los curiosos la visión de algo inquietante: un hombre prehistórico congelado... Era la forma en la que Frank Hansen se ganaba la vida. Aquel extraño ser se conservaba en un bloque de hielo, en su interior, y asombraba a propios y extraños por las facciones prehistóricas de un ser que debió haber habitado este planeta nuestro hace muchos miles de años...

Por 35 centavos de dólar se podía ver al llamado “ser de Siberia”, según el charlatán feriante, había sido encontrado en el mar de Ojotsk por un pesquero japonés y llevado a China, al puerto otrora inglés de Hong Kong... Allí alarmados no dieron parte a las autoridades temiendo una investigación que dejara al barco en puerto y decidieron deshacerse de él, y fue vendido en el mercado negro. De allí fue introducido en Estados Unidos y pasó a manos del feriante, de Frank Hansen.

Corrió el rumor de la extraña atracción y el estudioso Iván T. Sanderson y el zoólogo de la Academia de Ciencias de Bélgica, Bernard Heuvelmans, decidieron ir a investigar la extraña criatura que parecía haber encontrado la muerte cuando una bala atravesó su occipital...

Y pronto comenzaron a descubrirse las mentiras de Hansen, ante los estudiosos confesó que la ruta del extraño ser era un invento ya que había sido él mismo quién había dado muerte a su atracción de feria. Le disparó en los bosques de Minessotta y temiendo a la justicia se inventó toda una historia que nadie se preocupó de investigar hasta aquel momento... Le dio el atractivo nombre de “ser de Siberia” para alejarlo en el espacio y pasar desapercibido. Corría el año 1967.

En esas mismas fechas también se hicieron eco en diferentes medios locales del avistamiento en los bosques de América del Norte de extraño seres de apariencia entre humano y homínido... Los “Bigfoot”... ¿Estaban pues los investigadores ante una de estas criaturas o por el contrario estaban ante las trazas de un ser teóricamente extinguido como el hombre de Neanderthal?

Heuvelmans redactó un informe dos años después en el que decía: “El espécimen se presenta a primera vista como un humano adulto de sexo masculino, de 1’80 metros de altura y proporciones normales, pero exageradamente piloso. Con excepción de la cara, la región palmar de las manos, la planta de los pies y los órganos sexuales, está completamente cubierto de pelo de un color pardo muy oscuro de 10 centímetros de largo. Por sus características el homínido estuvo vivo hasta hace sólo cinco años... Se trata de un Hombre de Neanderthal”.

Así pues los Neanderthales y los seres humanos habrían y estarían conviviendo en la actualidad, unos abiertamente y otros secretamente... La historia de la

evolución humana sufriría un serio revés... Sobre todo por que la Ciencia y la Historia, así como la Antropología, no dicen que hace años que se extinguieron: 30.000 para ser concretos.

La Ciencia lo tildó de imposible y de fraude... Y sin embargo no era la primera muestra real que se encontraba a lo largo y ancho de nuestro planeta sobre esta hipotética convivencia. Incluso se habló de un muñeco de látex... Pero tal perfección...

Hansen temió que la policía y el FBI lo arrestaran y comenzó a mostrarse esquivo...Hubo serias dudas sobre la naturaleza de aquel ser conservado en hielo (como es lógico), y fue en ese mismo año, con su mayor cota de popularidad, cuando se supo que una compañía de efectos especiales para cine había realizado una pieza similar... Sin embargo los estudio siguieron sobre aquel cuerpo y el 1969 Heuvelmans expuso su informe, un experto que no se dejaría engañar por ningún muñeco de látex.

El Instituto Smithsonian se interesó por el “hombre se hielo” pero no pudo demostrar el fraude... Se denunció a Hansen por asesinato y Edgar Hoover, director del FBI dijo: “No se puede acusar de homicidio a una persona que ha disparado sobre algo no humano”.

Para colmo se descubrió que el técnico de efectos especiales John Chambers mintió al decir que se había hecho un ser similar al que exhibía Hansen... Y el “Informe Heuvelmans” era concluyente: era un hombre de Neanderthal.

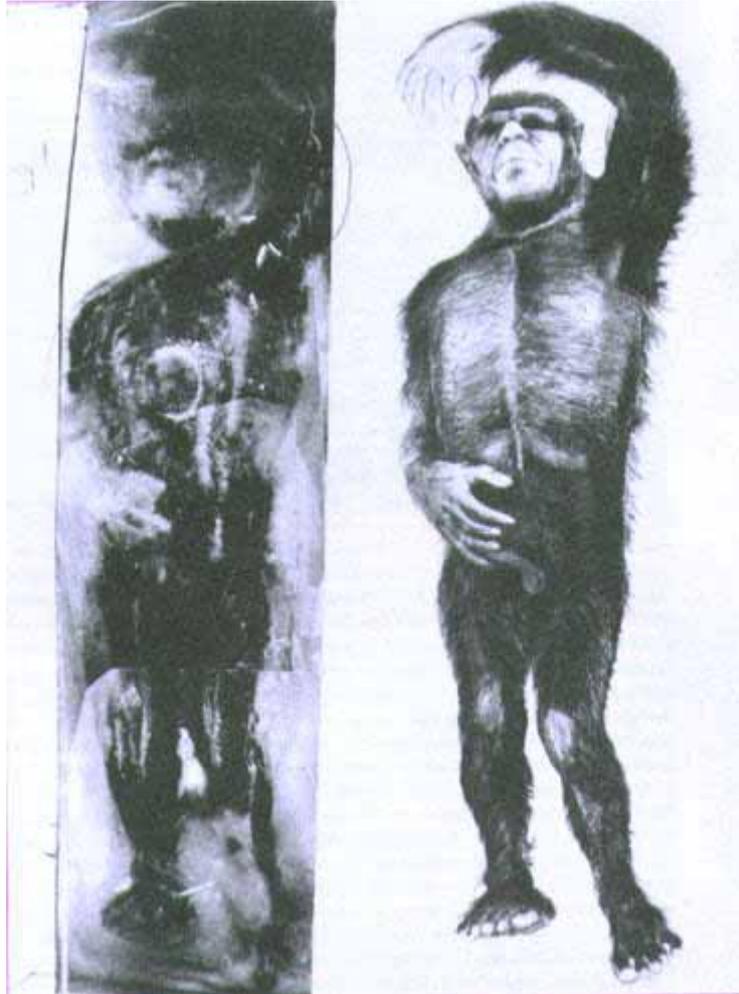
Y las dudas vuelven a la cabeza de todo aquel que reflexiona sobre esta extraña criatura flotando en el ambiente, como escribía Carlos Murciano, una pregunta: ¿Convive el ser humano con los esquivos hombres de Neanderthal?

Anexo**Reaparece el “Hombre de Hielo” de Minnessota**

Después de casi cuatro décadas desaparecido, el conocido como “Hombre de Hielo de Minnesota” ha reaparecido de nuevo. En 1968 el gigantesco bloque de hielo que encerraba en su interior lo que parecía un antiguo hombre de Neanderthal, fue descubierto en una feria ambulante por dos de las figuras más prominentes de la denominada Criptozoología, el conocido como padre de esta disciplina Bernard Heuvelmans y el explorador y testigo de decenas de fenómenos de este tipo Ivan T. Sanderson.

Puestos en contacto con el feriante dueño del bloque de hielo, se le solicitó la autorización de realizar fotografías lo más detalladamente posible, cosa que el feriante autorizó, probablemente a cambio de alguna suma de dinero. Algunas de esas imágenes han llegado a nuestros días lo que ha permitido verificar el suceso y la existencia al menos en 1968 de ese bloque de hielo. Gracias a ellas podemos comprobar que en su interior se encuentra un ser humano, cubierto de pelo y con características típicas de nuestros antepasados. El ser había sido abatido con un disparo en la cabeza que aun se podía ver a través del bloque de hielo.

Según el feriante Frank Hansen, el homínido había sido adquirido en China, y bajo ningún concepto acabaría desprendiéndose de él. Sin embargo, todo tiene un precio y tras alcanzar un acuerdo económico, el feriante y los investigadores decidieron encontrarse para zanjar su acuerdo de venta. En el momento de la reunión, lo curioso fue, que tanto el espécimen como el feriante desaparecieron sin dejar rastro. Nunca más se supo de ellos, hasta ahora.



Poco tiempo después, Hansen apareció de nuevo, pero en vez de tener el ejemplar original que Heuvelmans y Sanderson habían analizado, Hansen tenía una burda copia. Incluso en 1995 en una de sus últimas declaraciones afirmó: “yo nunca dije que fuera autentico”.

Con todo, justo ahora, el gigantesco bloque de hielo ha aparecido de nuevo. El nieto del Hansen, Arthur James Hansen (*en la imagen*), ha decidido sacar a la luz un secreto que su abuelo a mantenido oculto durante años en un frigorífico “casero”. Arthur afirma que durante todo este tiempo su abuelo ha conservado el homínido dentro de un congelador fabricado por el mismo. Indica que a pesar del tiempo transcurrido, se ha conservado en perfecto estado, salvo parte de sus extremidades que tras descongelarse en más de una ocasión presentan un aspecto de putrefacción. Ahora quedan por solventar algunos flecos legales, pues existían varias denuncias al FBI por parte del Instituto Smithsonian y eso sin contar que el bloque de hielo y lo que hay en su interior es considerado por la ley como un “cadáver” hasta que se realice un análisis científico del mismo, por lo que podríamos hablar en breve de la existencia de algún tipo de homínido como nuestros antepasados y desconocido en la actualidad, de la resolución de un misterio y de un crimen que lleva décadas por resolverse.

¿Llegados de otros mundos...?

La bestia del Geuvadán

Viajamos en el tiempo, hasta llegar a la Francia del siglo XVIII, en Auvernia. Allí, entre los años 1764 y 1767, se produjo el ataque de un extraño animal, desconocido, en plena comarca que le daría su nombre: la bestia del Geuvadán.

Entre esos años aquella misteriosa bestia cegó la vida de más de 120 personas... Aquellos que vivieron para describirlo lo hacen diciendo que era de mayor tamaño que un lobo, parecido a estos, de unos 100 kilos de peso y una fuerza poderosa en sus garras y mandíbula. Y todo aquello no era una leyenda, era una realidad documentada por cientos de escritos, de crónicas y misivas al rey.



Ante tal problema el rey Luis XV dispone una orden para intervenir a su cuerpo de dragones, de soldados de élite.

Es el 30 de Junio de 1764 cuando comienza la pesadilla en la comarca del Geuvadán, allí aquel animal ataca y mata a una pequeña niña en la aldea de Hubacs.

Aquel mismo verano la bestia volvería a atacar terminando con la vida de cuatro niños y una mujer de treinta y dos años. Cuando llegó el invierno la voracidad se incrementó a dos muertes por semana, siempre campesinos... Les atacaba arrancándoles la cabeza de un bocado con su mandíbula y con sus garras los despedazaba...

Al siguiente verano se había cobrado más de cincuenta vidas...

Llegó el Cuerpo de Dragones del rey, cuatro compañías. Iban al mando del comandante Hamel quién vio a la bestia: “era fuerte, alta como un caballo, ágil como un felino... Cargué mi arma y disparé pero las balas parecían traspasar su piel...” Quizás es que ni le estaba dando... El miedo es lo que tiene.

Jacques Denis, un campesino de la comarca, hizo esta descripción: “Es muy diferente a cualquier lobo. Tenía el lomo rayado, con una larga línea negra que iba del cuello a la cola. El color de su cuerpo era rojizo, con el morro afilado y cola larga y fuerte, extraordinariamente móvil y con una fauces desmesuradas”... La descripción de un fuerte felino.

Pero los ataques de aquel animal se multiplicaban... La gente tenía cada vez más. La presencia de los Dragones era ineficaz...



Se ofreció una recompensa a quién capturara al “lobo”, se hizo una carnicería entre la población de lobos de la comarca y los ataques seguían produciéndose... Ante la situación el rey envió a Antoine de Beuternes, arcabucero mayor. Éste logró abatir a una loba de 30 kilos y macrocéfala, pero nadie creía que aquel animal fuera el causante de las muertes, difería mucho de las descripciones que de él se hicieron. No era la Bestia del Geuvadán.

Evidentemente no era el animal que buscaban y la bestia volvió a atacar... Se comenzó a hablar del demonio, de víctimas inmorales, había cruce de acusaciones, se buscaba un culpable al mal que había caído sobre la zona...

Uno de los señalados por los dedos acusadores fue Antoine Chastel quién decían haber traído un gran felino de sus viajes por África y que podría ser el causante de todo... Además las descripciones encajaban con un felino... Y esos sólo están en África o la India.

Se habló de una especie híbrida, un cruce demoniaco... Pero nada se pudo comprobar.

El padre de Antoine, Jean Chastel, fue quién –presuntamente- abatió a la bestia con una bala de plata obtenida de fundir una medalla de la Virgen...

El monstruo fue llevado antes el rey, embalsamado y fue expuesto hasta que desapareció en la azarosa Francia revolucionaria...

Pese a todo ello se produjeron algunas muertes más, pocas, pero existieron y un buen día aquel animal dejó de atacar...

El Faraón extraterrestre

El investigador y escritor Enzo Daedro sorprendía con uno de esos presuntos seres que muy bien podría entrar en este criptozoológico libro, su ensayo decía así:



TIERRA DE PLEGARIAS

Egipto. Tierra de hacedores, de grandilocuentes obras, de mártires y reyes. Zona seleccionada por ciertos Dioses -ahora en el olvido- que bendijeron a los campesinos con la sabiduría de las estrellas. La sombra de un vigoroso pasado se pierde en la desembocadura del Nilo. Los hijos han convertido el paraíso en negocio, al símbolo en moneda. Parece mentira que toda aquella agraciada cultura se esté perdiendo. El peor enemigo de la historia es la economía. La pobreza y la falta de recursos ahogan el nido de los faraones. La memoria de una nación está en juego.

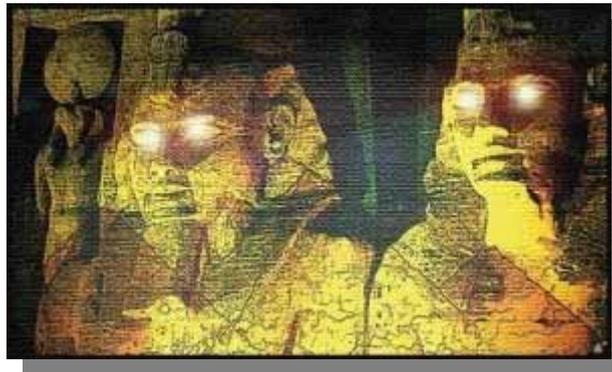
INTRINCADA EXCAVACIÓN

En 1987 el egiptólogo francés Louis Caparat comenzó las negociaciones con el gobierno egipcio con la intención de llevar a cabo una serie de excavaciones en la *Gran Pirámide de Keops*. La razón era un tanto pedante: Caparat afirmaba que todavía no se habían descubierto las habitaciones más importantes de la pirámide. Solo él y sus tres ayudantes podrían excavar allí y acceder a los tesoros ocultos. El ministro de educación y el canciller francés de aquel entonces exigieron algún tipo de prueba. Caparat llevó al estrado una serie de planos y manuscritos en donde se afirmaba -de cierto modo- que entre los sitios descubiertos desde principios de siglo hasta la década del 80 existían ciertas zonas en gris. Estos lugares no pudieron ser accesados por los anteriores arqueólogos. Así mismo, Caparat presentó una carta de una empresa norteamericana que ponía a disponibilidad una moderna máquina excavadora, lo cual ayudaría de sobremanera en el trabajo. El ministro pidió una semana de receso en las conversaciones.

En el invierno del 88, Caparat y sus asistentes excavaban ya en *Keops*. Se le concedió el plazo de cuatro meses con posibilidad de extender el tiempo si se llegaba a encontrar algún indicio. El trabajo fue preciso y llegó a agotar al

arqueólogo. No obstante, la tajante persistencia fue su mejor consejero. Día a día avanzaban con rapidez. La excavadora americana funcionaba con increíble acierto. Llegó a trabarse en algunos tramos.

Al poco tiempo, uno de los ayudantes de Caparat - *Ernest* - comenzó a tener cierto malestar en el pecho. No podía ingerir alimento alguno. Vomitaba de forma extraña, no lograba conciliar el sueño y se quejaba cuando le tocaban. Una sugerente marca roja le rodeaba el cuello. El arqueólogo le acompañó hasta el hospital más cercano. Para su mala suerte debieron internarle. Los médicos le examinaron. Al parecer sufría de un virus no identificado que atrofiaba los conductos internos de los pulmones. Las fosas nasales emanaban gran cantidad de flemas de un color rojizo.



Como precaución, el médico le pidió a Caparat que detuviese las excavaciones. Podría ser algún tipo de trampa creada y desarrollada por los egipcios antiguos.

El arqueólogo afrontó una seria decisión. O abandonar definitivamente la excavación, o continuar por su cuenta. Los otros ayudantes se negaron a prestarle servicios. Temían contagiarse.

EL DESCUBRIMIENTO

En la plenitud de la investigación, Caparat atravesó largos túneles y sobrevivió a cualquier inconveniencia tanto climática como física. Era común que la presión atmosférica fuese baja, lo cual le impedía respirar correctamente. Por esta razón trabajaba desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la tarde. A posteriori se dedicaba a analizar los resultados y anotarlos en sus registros.

Una semana antes de que se venciese el lapso programado por el gobierno egipcio, Caparat halló lo que aparentaba ser el principio de una entrada. Marcó el borde superior con su instrumental, una pequeña escoba de mano le ayudó a limpiar el terreno. La tierra era espesa. No se dejaba manejar fácilmente. Caparat descubrió tres jeroglíficos entrelazados por lo que parecía ser un ramo de olivo. Tardó aproximadamente una hora en decodificarlos. Los signos hacían referencia al faraón *Keops* y a sus condescendientes. El arqueólogo - emocionado- se comunicó con el canciller francés. La excavación recibió apoyo directo del gobierno egipcio. El que antes era un simple soñador, era reconocido como un talentoso investigador. Aunque todavía quedaba mucho por descubrir, *Keops* asombraría nuevamente al mundo.

LA TUMBA DE CRISTAL

Una centena de hombres y 61 días fueron suficientes para librar de obstáculos la preciada entrada. La puerta yacía en buen estado. Mostraba una cantidad interesante de figuras, representadas en bajorrelieves de fino corte. Con la ayuda de un remolque externo se logró derribar las trabas que impedían abrirla. Los científicos cubrieron sus rostros con máscaras. Examinaron, con precaución, el lugar. Estaba completamente oscuro. Caparat fue el primero en avanzar en tierra desconocida. Para su sorpresa, la recámara contaba con dos círculos de unos 20 centímetros (aproximadamente) ubicados en ambos extremos del sitio por los cuales ventilaba aire. La sorpresa no se hizo faltar. Caparat se topó con una gigantesca tumba de cristal macizo. Llamó a sus asistentes -que habían regresado a sus tareas luego de la buena nueva- y les pidió que alumbrasen el objeto a la brevedad. Para el horror de muchos, un cadáver yacía dentro de la tumba. *Y no parecía ser humano.*

El cuerpo fue depositado en una ambulancia especial y fue llevado a un centro de investigaciones donde se practicarían diversos exámenes. La tensión creció cuando Caparat halló entre las piernas del ser un papiro antiquísimo. Abandonó el lugar y se retiró a sus aposentos en un hotel. El ministro egipcio de relaciones exteriores se hizo presente en la excavación junto con la fuerza policial. Cercó la zona y prohibió el acceso.

EL PACTO DE KEOPS

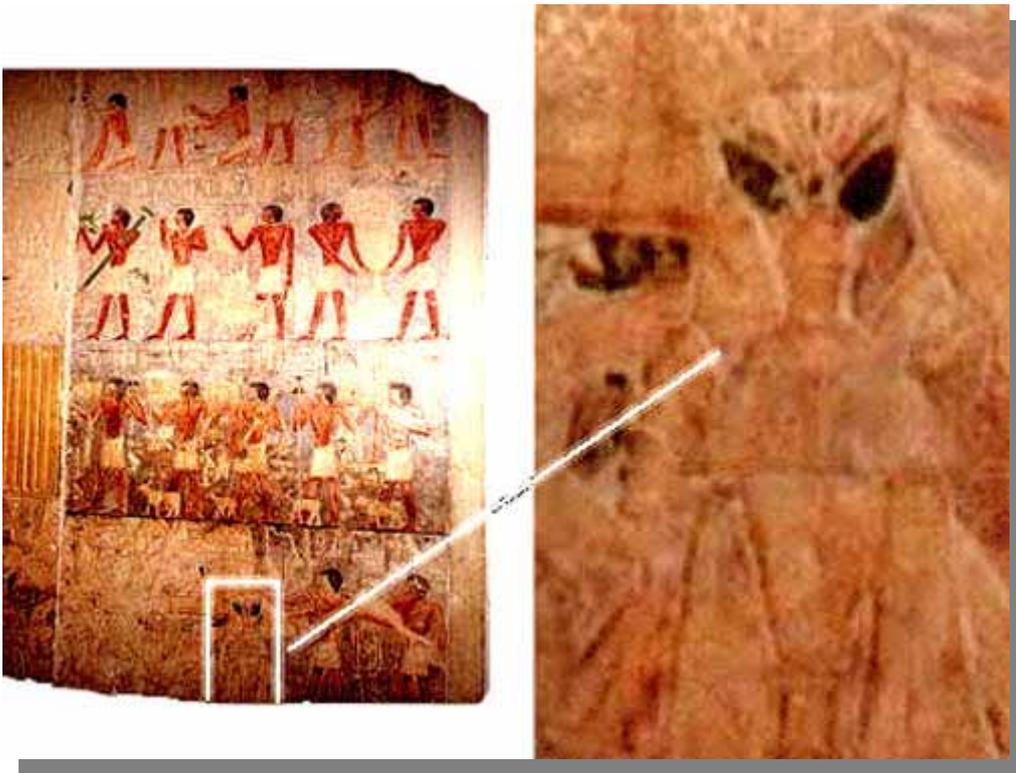
Transcribió la traducción con severo cuidado a su cuaderno personal. Caparat se asombraba con cada nueva decodificación. Los jeroglíficos no poseían la construcción fonética normal. El estilo variaba por signo. Al parecer, el faraón *Keops* había firmado un tratado con una alienígena proveniente de un sistema estelar lejano. El ser le brindaba completa protección durante su vida a cambio de refugio. Así mismo, le explicó el devenir de la historia del hombre. La posibilidad de viajes interplanetarios, de intercambiar personas de mundo a mundo. El faraón, maravillado, aceptó la oferta. Firmaron un pacto en donde se explicitaba que el alienígena podría residir en Egipto el tiempo que deseara. La criatura vivió en paz el resto de su longeva vida. La tumba se construyó con un diseño que dibujó antes de morir.

Caparat recibió la visita de la policía en el hotel. Le quitaron el papiro y sus cuadernos. Se le obligó a regresar a Francia.

UNA PROEZA INADVERTIDA

Personalmente, es un tanto difícil de creer que la historia que relata Louis Caparat no esté llevada a la exageración. Me he comunicado con el investigador, quien precisó que ningún hecho descrito fue tergiversado. Volvió a afirmar cada uno de sus postulados. Una cosa es cierta; el ayudante enfermo de Caparat pereció. Consta el registro en el hospital. También es real la excavación. Lamentablemente el actual ministro de relaciones exteriores egipcio no ha querido contestar mis e-mails ni mis cartas. El asunto de *la Tumba de Cristal de*

Keops parece fastidiar a algunos mandatarios. ¿Por qué les molesta hablar sobre algo que nunca existió?



“Operación EBE”: ¿rescate OVNI en Egipto?

A mediados de febrero de 1978, un grupo de arqueólogos israelíes iniciaron las excavaciones cerca de la gran pirámide de Snofru, en Dashnur. Esta pirámide y las que la rodean, jamás habían sido abiertas para tales búsquedas, debido a que se encuentran en un campo de operaciones militares de Egipto, en una zona considerada de mucho secreto. Sin embargo, debido a la política de amistad que desarrollaban en ese momento Egipto e Israel, el presidente Anwar Sadat decidió conceder el permiso, como gesto de buena voluntad.



Los investigadores se encontraban trabajando ya a unos quince metros de profundidad, en una zona completamente virgen de exploraciones, al norte de la pirámide, cuando de pronto la pata de un trípode que sostenía una máquina fotográfica hizo contacto con una piedra "blanda" en el desierto arenoso. Era algún material plástico de relleno, que cedió ante la presión y peso de la cámara.

EXTRAÑO HALLAZGO

El fotógrafo se inclinó para mirar por el hueco que recién había descubierto por accidente. Y encontró bajo sus pies una caverna.

Tras una furiosa limpieza con picos y palas para ampliar el agujero, los arqueólogos pudieron ver un misterioso objeto. Evidentemente, no era un artefacto de los antiguos egipcios. Tenía cerca de 120 centímetros de diámetro y forma de disco. Al centro, en su parte más gruesa, debía tener unos tres metros y era de un metal suave y brillante que no parecía afectado por el paso del tiempo.

Ni tumbas, ni estatuas, ni ofrendas sagradas rodeaban el extraño artefacto que se sostenía sobre tres patas. Al examinar la caverna con detenimiento, dos de los arqueólogos que descendieron por la cavidad constataron la existencia de tableros y equipos electrónicos que se encontraban en perfectas condiciones. Para Israel, país preparado siempre para la guerra, aquello representaba una

buena dotación de armas sofisticadas y ultramodernas que podían llegar a ser de su propiedad.

Los arqueólogos decidieron que era necesario comunicar la noticia del hallazgo a su gobierno, en forma secreta y rápida, para que los egipcios no se enteraran de ello y de momento no procedieran a confiscar estos elementos encontrados en su suelo. Se decidió que el fotógrafo, que había logrado innumerables tomas del extraño artefacto, llevaría el rollo de películas a Tel Aviv, para mostrarlo a las autoridades. Mientras tanto, los otros miembros de grupo continuaron cavando bajo una lona para evitar que ojos curiosos descubrieran el secreto.



Habían llegado a la conclusión de que se trataba de una nave espacial oculta bajo la pirámide de Snofru. En tanto, las fotos llegaban al Ministerio de Defensa de Israel, donde se reunió el Zahal (grupo militar ultrasecreto). Planearon la "operación Entebbe". El tema de discusión fue: cómo apropiarse del objeto, que les daría sin duda una enorme superioridad bélica, y cómo evitar que cayera en manos egipcias.

DETALLES DE LA ACCIÓN

Tres aviones Hércules 103 E serían utilizados como transportadores y un Hércules 103 H, conocido como Hipopótamo, estaría destinado únicamente a cargar un camión de arrastre de 10 toneladas. Uno de los 103 E transportaría un hospital de campaña, mientras el otro contendría jeeps, armas ligeras, y cincuenta comandos cada uno. Además, un escuadrón de aviones F4 daría la cobertura aérea necesaria para la operación.

A las tres de la madrugada, se dio la orden "Zanek" en los aeropuertos de Tel Aviv, Ben Gurión y tres más secretos de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, todo fue calificado como "una operación de rutina". La ruta que debían seguir pasaba sobre el sudeste del Sinaí y el Mar Rojo, adentrándose directamente hacia el bajo Egipto. Un quinto avión Hércules volaba tras la flota por si alguno de los transportes quedaban fuera de combate. El plan era atacar violentamente y en forma decisiva, para terminar la operación en un promedio de dos horas y volver a Israel con la mayor rapidez posible.

El camión, por su parte, debía abrirse paso atravesando los alrededores del Mar Rojo, y cortando por la península de Sinaí para dirigirse a casa. Tras el camión irían los cuatro jeeps y los hombres que quedarán vivos después de la batalla, cuidando la preciosa carga.

Los agentes secretos en territorio egipcio, habían sido instruidos para conseguir lanchones para cruzar el Nilo, la parte más peligrosa de la operación.

SUSPENSO Y DECISIÓN

En la pirámide de Snofru esperaban los integrantes del grupo de arqueólogos, nueve jóvenes excitados y anhelantes, que vieron llegar exactamente a las 13.00 horas a los aviones. Uno de los Hércules, que había sido habilitado como hospital, debía recoger a esos hombres para llevarlos de regreso a Israel.

La segunda orden era establecer un perímetro de defensa alrededor de la pirámide. El camión rodó fuera del vientre enorme del Hipopótamo y se dirigió a la caverna. Ya los comandos se encontraban emplazando los cables y ganchos que debían la nave extraterrestre hacia su nuevo asentamiento sobre la plataforma.

Fue entonces cuando llegó un contingente de egipcios. Evidentemente los aviones habían sido localizados mediante radar. Los soldados egipcios saltaron de sus vehículos y establecieron un frente de batalla a cierta distancia. Los israelíes, por su parte, enfilaron los morteros y armas ligeras hacia ellos. Luego de diez minutos de enconado combate, los egipcios se retiraron con fuertes bajas. Pero un nuevo contingente, mucho más poderoso, se acercaba a toda velocidad. Mientras tanto, se trabajaba febrilmente en los ajustes del OVNI sobre la plataforma.

La lucha estalló de nuevo. Los morteros israelíes levantaban cataratas de arena entre las fuerzas egipcias, y los cañones antitanques se cebaban en los vehículos

que no esperaban semejante recepción de sangre y fuego. La puntería de los israelíes y calidad de sus armas, frustraron todo intento egipcio por rodearlos.

El OVNI ya estaba sobre el gigantesco camión. Los jeeps fueron colocados en torno al vehículo, enarbolando sus ametralladoras calibre 50, enfriadas por agua. También los F4 ayudaban en tanto a la labor destructora de las fuerzas de tierra israelíes, arrasando con cohetes el campo de batalla. Terminada su tarea los aviones se pusieron en movimiento. Cada uno requería de muy poco espacio para despegar. Y así los hicieron, bajo una verdadera lluvia de balas procedentes de los egipcios. Tres comandos fueron heridos, mientras se ultimaban los preparativos de la partida del camión con la nave espacial a cuestas. Once más habían muerto. Los egipcios, con base en su superioridad numérica, avanzaban paso a paso, aunque carecían de artillería y muchos yacían muertos o desangrándose sobre las arenas del desierto.

Con quince minutos de atraso sobre el plan establecido, los israelíes decidieron partir.

Mientras el convoy cruzaba el Nilo, se informó que los F4 habían sostenido una cruenta batalla aérea con los Migs egipcios. Finalmente cruzaron la frontera israelí, los egipcios les siguieron la huella paso a paso, y cada enfrentamiento significó muerte y sangre por ambas partes. La nave espacial, preciosa carga, sirvió muchas veces de refugio a los combatientes para disparar sus armas o para morir...



ISRAEL TIENE EN SU PODER EL OVNI

Pese a que se guarda un estricto secreto en cuanto a las armas allí encontradas, según se supo después son de extraordinaria potencia, pero que algunas aún permanecen en el misterio ya que los expertos balísticos no saben ponerlas en funcionamiento.

Elementos encontrados en el OVNI son objeto aún de análisis y sobre todo de dudas por parte del gobierno israelí con respecto a su eventual utilización. Se han realizado en Israel experimentos con sujetos mayores de 81 años, con drogas de longevidad halladas en el OVNI. Todos coinciden que su proceso de deterioro se está deteniendo (luego de unas semanas de tratamiento). Tres de ellos se consideran tan renovados cerebralmente, que desean ingresar en la

universidad; y otros piden que se les permita contraer matrimonio entre ellos, ya que el apetito sexual se les renovó completamente... El uso masivo de estos elementos para longevidad, plantearía una mayor necesidad de territorio y sería fuente de nuevas guerras por expandirse. Los arqueólogos israelíes que descubrieron el objeto volante afirman que aún pueden existir más enterrados en las candentes arenas que rodean la pirámide "Torcida", situada al norte de Snofru. Se le llama así porque su ángulo de ascenso cambia cuando se está a dos tercios de la cima.

La teoría de que las pirámides representan una especie de batería energética y hangar para los platillos voladores parece quedar plenamente demostrada con este episodio.

Es posible que también los egipcios hayan encontrado o estén a punto de encontrar un OVNI, con todo su extraordinario potencial de instrumentos y tecnología avanzada.

Hay una parte de las Sagradas Escrituras que señala que el fin del mundo comenzará el día que en el Medio Oriente suceda un desastre.

Es posible que los extraterrestres, hace miles de siglos, llegaran a nuestro planeta y visualizaran el futuro con sus aparatos. ¿Fue entonces cuando enterraron los OVNIS, preparados tanto para otorgar la vida con sus drogas de longevidad, como para producir la muerte mediante sus armas sofisticadas? Tal vez, de vuelta a sus remotas galaxias, los extraterrestres decidieron dejarnos la elección a nosotros o quizás dejaron un legado indescifrable para motivar al ser humano a un cambio de actitud y en poco tiempo también se remonte inexorablemente camino a las estrellas.

Aberraciones “humanas”

El mito del hombre lobo

El hombre lobo es un ser mitológico engendrado en el calor de las leyendas y la propia realidad. Su existencia se ha ido transmitiendo de generación en generación convirtiéndose en objeto de miedo por el propio ser humano.

El origen del mito es oscuro y presente en muchas culturas. Hoy nos sumergimos en la historia para encontrar el origen del mito y el límite con lo real.

En algunos países y culturas son otros animales los que desempeñan el papel del *hombre lobo*. En África se cree en los llamados *hombres hiena*, en la India tenemos que hablar de los *hombres tigre* pero es en Europa donde nace el mito del hombre lobo y ha provocado, sin duda, una mayor agitación en la historia.

Según la tradición, los hombres lobo son víctimas de una maldición, de hechicería que les hace sufrir enormemente a la hora de su transformación en criaturas sin consciencia humana. Se vuelven peligrosos y matan por un hambre atroz.



Pero, ¿dónde surge el mito? Tenemos que remontarnos a la Roma antigua. Es con el poeta Ovidio donde encontramos un origen, una primera huella de este feroz maleficio. Según cuenta Ovidio, el primer hombre lobo lo podemos encontrar en la mitología griega. Licaón, rey de Arcadia (Grecia), era un sabio y culto gobernante que sacó a su pueblo de las condiciones salvajes en las que vivían. Aún así, Licaón continuó siendo un salvaje pues, a pesar de todo, siguió otorgando ofrendas de vidas humanas en honor a Zeus. El mito continúa cuando Zeus, el dios padre del Olimpo, quiere comprobar los rumores y se disfraza de vagabundo para visitar al sanguinario rey Licaón. El rey de Arcadia se enteró a tiempo de la visita secreta de Zeus y no le mató; es más, le invita a un suntuoso banquete. Licaón sin embargo no pudo resistirse a sus instintos más crueles y viles y le juega una horrible broma (vamos a llamarlo así) a Zeus: ¡ordena que le sirvan la carne de un niño (supuestamente la de su propio hijo)! El rey del Olimpo, Zeus, por supuesto, se da cuenta y encolerizado condena a Licaón a convertirse lobo y a todos sus descendientes a sufrir igual castigo: ser hombres lobo.

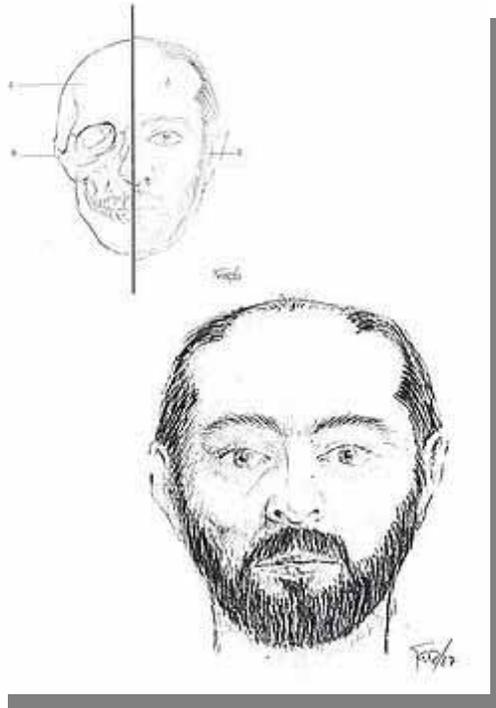
Son múltiples los ejemplos que nos da la historia de cómo aparece forjándose el mito de los hombres lobo. Uno de los considerados como primeros cronistas de la historia de la humanidad, el griego Herodoto, también menciona a la tribu Neuri –un pueblo ubicado al noroeste de Escitia (nombre con el que se conocía a varios pueblos de origen iranio)- que también durante algunos días al año se transformaban en lobos. Incluso también aparecen en las églogas antiguas, en la novela de Petronio el *Satyricon* (cerca del año 60 DC) en el que uno de los personajes recita una historia de un hombre que se convierte en lobo.

A partir de estos datos, los hombres lobo parecen multiplicarse cuando llega la Edad Media. Los cuentos de hombres que se transforman en estos animales son muy comunes. Pero no sólo son cuentos sino que se inicia en algunos países europeos: España, Inglaterra, Francia y Alemania, entre otros, una verdadera caza del hombre lobo.

Durante los siglos XV y XVI, la idea del hombre lobo sembró una verdadera psicosis entre el campesinado y los juzgados. Numerosos individuos fueron acusados de licantropía y fueron condenados por haber cometido brutales asesinatos de carácter caníbalesco.

Se registran a lo largo de la historia entre estos siglos, XV al XVI, muchos procesos en los que comparecen personas sospechosas de ser hombres lobo. En particular Francia, viajamos al año 1521, año en el que dos campesinos Burgo y Vicente son juzgados bajo esta acusación: ser hombres lobo, licántropos. En 1574 se enjuicia también a Gilles Garnier por el asesinato de varias personas entre las que se encontraban niños devorados por una criatura mitad humana, mitad lobo; él mismo confesó y reconoció haber usado un ungüento mágico que le permitía transformarse en lobo para atacar a sus víctimas. El proceso de todos estos acusados era el mismo, eran declarados culpables y, al igual que brujas y hechiceros, eran condenados a morir pasto de las llamas de la hoguera.

“Romasanta”: el hombre lobo gallego



Las historias de hombres lobo y bestias demoníacas siempre ha causado terror y consternación entre aquellos que tratan de mantenerse apartados del mundo del misterio, de lo desconocido... Sin embargo, a veces la realidad supera a la ficción y nuestros más ancestrales temores se hacen realidad...

Sucedió en España, en el siglo XIX y tuvo como protagonista a un individuo que atendía al nombre de Manuel Blanco Romasanta, que mantuvo en vilo a toda Galicia y que la seguridad para viajeros y lugareños no estaba garantizada del ataque de este “hombre lobo” gallego.

Sería conocido como “Lobishome”, el “Hombre del Unto” o el “Lobo de Xente” y cometió la nada desdeñable cifra de trece asesinatos (conocidos) en 1852.

Manuel Blanco Romasanta nació en la aldea de Regueiro (Ourense) en 1809, hombre que había aprendido a leer y escribir, algo que casi nadie codiciaba en la época y que le abrió ciertas puertas de la confianza de los lugareños en las aldeas que visitaba. Trabajaba como sastre y llevaba una existencia tranquila. A los 40 años enviudó y se hizo vendedor ambulante...Esto marcaría el giro terrible de su personalidad...

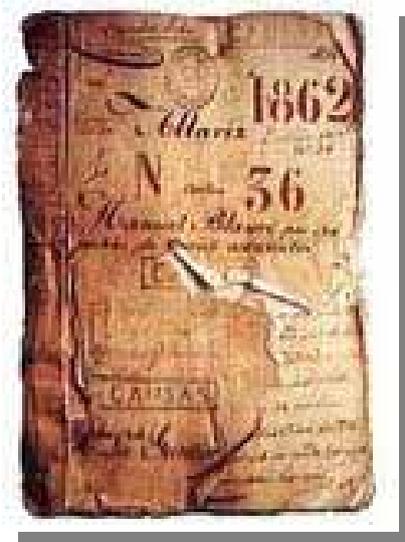
Manuel comenzó a recorrer las aldeas gallegas en su carro. Era un personaje normal, vulgar más bien, bajito, de cabeza grande y falta de pelo en la coronilla. Se ganó muchas antipatías por su carácter antipático... Tanto fue así que cuando lo veían aparecer por las aldeas se divulgó el rumor que era el hombre que vendía unto, o grasa humana...

En 1852 se vio envuelto en el asesinato de Vicente Fernández, alguacil, en las proximidades de Ponferrada (León). Fue detenido pero logró escapar. Entonces en Galicia se comenzó a hablar del “Hombre Lobo” de Rebordechao donde habían aparecido varias mujeres y niños despedazados...

Curiosamente en sus alrededores se había visto rondar a Manuel Blanco Romasanta... Fue detenido el 2 de Junio de 1852 en Nombela. Cerca de la localidad toledana de Escalona y de allí fue enviado a Galicia. Allí se le interrogó y confesó haber asesinado a trece personas bajo la apariencia de lobo..., todo ello debido a un hechizo lanzando por una bruja una noche de luna llena... Dijo que tardaba ocho días en recuperar su apariencia humana y ese periodo de tiempo debía alimentarse... le acompañaban en sus matanzas dos “lobishomes” más: Antonio y Don Genaro...

Ante tales afirmaciones se aceleró el juicio que se celebró el 3 de Abril de 1853 y fue condenado a garrote vil. No obstante desde Madrid se le conmutó la pena por la de cadena perpetua, al interceder por él un médico francés interesado en estudiar su caso.

“Romasanta” ingresó en prisión, en la de Celanova... Donde murió.



El mito del vampiro

Un vampiro es, según el folclore de varios países, una criatura maligna que se alimenta de sangre de seres vivos para mantenerse activo. En algunas culturas orientales y americanas aborígenes el vampiro es una deidad demoníaca o un dios menor que forma parte del panteón siniestro en sus mitologías.



En la cultura europea y occidental, así como en la cultura global contemporánea, el prototipo de vampiro más popular es el de origen eslavo, el de un ser humano convertido después de morir en un cadáver activo o depredador chupasangre.

Orígenes del mito

Es probable que el mito del vampiro en el folclore de muchas culturas desde tiempos inmemoriales, provenga inicialmente de la necesidad de personificar uno de los arquetipos primordiales en el inconsciente colectivo. Según los conceptos de Jung, es la denominada "sombra", la cual representa los instintos o impulsos humanos reprimidos más primitivos y sería la encarnación del mal como entidad, y una representación del lado salvaje del hombre o su atavismo bestial, latente en su sistema límbico y en conflicto permanente con las normas sociales y religiosas.

Pero el mito, como es conocido en nuestros días, es realmente una combinación compleja de varios temores y creencias humanas, que además del citado temor a los bajos instintos, incluye: la atribución a la sangre de ser fuente de poderío o vehículo del alma, el temor a la depredación, a la enfermedad o a la muerte y a su expresión más palpable como es el cadáver, así como a la fascinación temerosa por la inmortalidad y el instinto de supervivencia.

Algunos estudiosos sugieren que el mito del vampiro, sobre todo el que se popularizó en Europa después del siglo XVII, se debe en parte a la necesidad de explicar, en medio de una atmósfera de pánico colectivo, las epidemias que

asolaron Europa (causadas por enfermedades reales), antes de que la ciencia lograra explicarlas racionalmente.



Etimología

La palabra "vampiro", que comenzó a ser usada en Europa en el siglo XVIII, fue incluida por primera vez en el diccionario de la Real Academia de la lengua española en la 9a edición de 1843,[5] con origen en el término "vampire" que ya era usado en inglés y francés, proveniente a su vez del término vampir en lenguas eslavas y del alemán, que se deriva del polaco wampir y éste a su vez del eslavo arcaico oper, con raíces indoeuropeas paralelas en el turco y en el persa. Significa a la vez "ser volador", "beber o chupar" y "lobo", además de hacer referencia a cierto tipo de murciélagos hematófagos.

Características y atributos

La descripción de estas criaturas varía de autor en autor y de mitología en mitología. La mayoría de atributos de un vampiro que forman parte del folclore contemporáneo, que a veces incluso contradicen la naturaleza primordial del vampiro tradicional original, provienen de la literatura, sobre todo de la novela *Drácula* y las películas basadas en ella, así como de los comics y videojuegos. Por eso, de las siguientes características, solo algunas son las esenciales o comunes en el folclore general o como parte de las creencias de ciertas regiones, y otras inventadas por los novelistas y libretistas de cine o diseñadores de videojuegos.

* Fueron humanos mortales, pero ahora están en un estado intermedio entre la vida y la muerte, de ahí que se les llame no-muertos, revivientes o redivivos. Esta naturaleza determina su aspecto básico:

1. Entre los eslavos, griegos y pueblos de Europa del este, un cadáver desenterrado era considerado vampiro si su cuerpo parecía hinchado y le salía sangre (presuntamente de sus víctimas) de la boca o la nariz. También se notaban que sus uñas, pelo y dientes eran más largos que cuando había sido enterrado e incluso poseía un aspecto más saludable de lo esperado, mostrando piel sonrosada y pocos o ningún signo de descomposición.

2. En Transilvania (Rumanía) se consideraba que los vampiros eran flacos, pálidos, y poseían unas largas uñas y largos y puntiagudos caninos (colmillos).

3. En Bulgaria se les puede reconocer por poseer un solo agujero en la nariz.

4. Según algunas culturas, tienen la posibilidad de transformarse en insectos, murciélago, rata, lobo o en niebla. La forma más mencionada en la cultura popular es la del murciélago.

* Se alimentan primordialmente de la sangre de sus víctimas aunque hay descripciones de que también son antropófagos y en algunas culturas se consideraba que la sangre no era la base de su sustento, sino el "fluido vital" humano, o la energía psíquica. Actualmente algunos autores denominan vampiros psíquicos o emocionales a los perpetradores de acoso laboral o mobbing.

* No se reflejan en los espejos ni tienen sombra, tal vez como una manifestación de la carencia de un alma. Este atributo no es universal, pues por ejemplo el vampiro griego *vrykolakas*/*tympanios* poseía tanto sombra como reflejo, pero es muy popular gracias a novelistas como Bram Stoker que lo menciona en su novela *Drácula*.

* No toleran el ajo. En algunas tradiciones, también pueden ser alejados con rosas silvestres.

* Los vampiros, por su naturaleza demoníaca, no soportan los símbolos cristianos y por ello pueden ser alejados usando una cruz cristiana o con agua bendita y no pueden cruzar por terrenos consagrados como los de una iglesia.

* Son indestructibles por medios convencionales y son extremadamente fuertes y rápidos pero se debilitan junto a las corrientes de agua.

* Aunque en general se supone los vampiros son vulnerables a la luz del sol, entre los eslavos se creía que no solo pueden resistir la luz del sol, sino que en algunos casos podían viajar a otro pueblo y llevar allí una vida normal.

* Algunas tradiciones sostienen que un vampiro no puede entrar en una casa si no es invitado por el dueño; pero que una vez es invitado puede entrar y salir a placer.

* En algunas zonas de Europa del este, se cree que el vampiro es un ser lujurioso que vuelve al lecho conyugal a procrear con su esposa, criaturas con características especiales (que varían en cada región), que se conocen como dhampiros.

Tienen una afinidad natural con la magia, en especial con la magia negra y concretamente la necromancia, siendo capaces de dominarla con mayor facilidad que el hechicero o vampiro más diestro.



Los vampiros en la Antigüedad

Inicialmente la mayoría de menciones de seres con características vampíricas en la Antigüedad son parte del folclore y de los mitos en casi todas las civilizaciones, desde Egipto y Sumeria hasta las culturas indoamericanas.



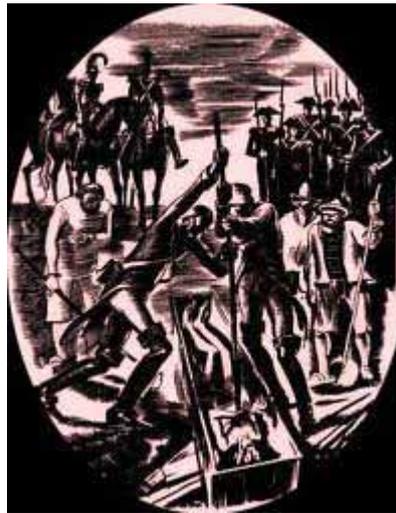
En Mesopotamia se invocaba a los dioses protectores para que acabaran con los Utukku, seres culpables de las enfermedades y las pestes, que pueden considerarse como antecesores de los vampiros.

En el Antiguo Egipto la diosa de la guerra Sejmet hija de Ra y llamada "la terrible", asoló la tierra para castigar a los hombres y solo pudo ser apaciguada embriagándola con un brebaje de color rojo semejante a la sangre que bebía.

En el folclore árabe y africano se menciona la existencia de unos demonios necrófagos y vampiros, que cambian de forma a su antojo, llamados guls, en árabe, "Al-ghul" (demonio, que se convertían en tales por haber tenido una muerte violenta). En uno de los relatos de Las mil y una noches llamado Honor de un vampiro el protagonista es un Ghul.

En el judaísmo uno de sus arquetipos míticos es Lilith, la primera mujer de Adán, de quien se decía que se alimentaba de la sangre de los niños no circundados y es inspiradora de muchos personajes de vampiresas seductoras en la ficción por su acentuado carácter sexual.

En la India los vetala (demonios vampiros) ocupan un lugar importante en las narraciones y, como parte de la corte de Siva, rondan los lugares de cremación. Igualmente en las mitologías budista, hinduista y mitología jainista, un preta es un espíritu atormentado, el alma de un fallecido condenado a sufrir una eterna hambre de de sustancias repugnantes o de sangre lo cual lo torna peligroso para los vivos.



En América, el pueblo amerindio Mapuche tiene entre sus creencias la existencia de un ser vampírico conocido como el Pihuychen que atacaría principalmente a animales, pero también a humanos. Igualmente creían en la existencia de una criatura vampírica acuática conocida como Trelke-wekufe (El cuero). Posteriormente ambos seres formarían también parte de la tradición chilena. Los Aztecas creían en unas diosas temibles llamadas Cihuateteo espíritus de mujeres que morían durante el parto y que provocaban pestes, atacaban a los niños y en las noches a los viajeros especialmente en las encrucijadas.[18] Según el Popol Vuh, los Mayas creían que el guardián de Xibalbá era un murciélago con rasgos humanos llamado Camazotz que decapitaba a los extraños.[19] Un mito del pueblo Shuar que habita en la selva amazónica en Ecuador y Perú dice que los "Jencham", como denominan a los murciélagos hematófagos que habitan las cavernas, se originan en hombres que fueron así transformados por su gusto en derramar la sangre.

En Europa, la mitología griega, incluye la leyenda de Lamia, hija de Belo rey de Libia, quien por sostener un romance con Zeus sufrió la ira de la diosa Hera que asesinó a sus hijos y la convierte en un monstruo despiadado que mataba niños para devorarlos y alimentarse con su sangre, así como a seducir a los viajeros extraviados con igual propósito. Otro personaje mitológico griego es la Empusa, ser monstruoso con pies de bronce que podía transformarse en una bella mujer para seducir a los hombres y beber su sangre o devorarlos. En Grecia se creía también en los Vrykolakas, que atacaban a su familia después de muertos. En

las leyendas rumanas se habla de los strigoi, deidades con rostro de mujer y cuerpo de pájaro que absorbían la sangre de los humanos mientras estos dormían.

Los romanos tenían a los larvae, no-muertos que no habían pagado sus crímenes en vida, y se vengaban de su estado esquelético y fantasmal absorbiendo la vida de los vivos.

Entre los francos la Ley Sállica, promulgada en el siglo V, prevé multas a quienes practiquen el vampirismo: "...La mujer vampiro que devore a un hombre, comprobándose su culpabilidad, deberá pagar una multa de 8000 deniers, o sea , 200 sous".

En España, hacen parte del mito criaturas como las guaxas en Asturias, las guajonas en Cantabria y las meigas chuchonas en Galicia, brujas con un solo colmillo para succionar la sangre de sus víctimas, sobre todo niños.

El vampiro en la ciencia

En el siglo XVIII y en el contexto de la Ilustración surgieron escritos críticos buscando desvirtuar el mito del vampiro. Voltaire dedica al tema, con su ironía característica, un aparte en su "Diccionario Filosófico"[38] y Fray Benito Jerónimo Feijoo dedica igualmente con tono crítico al tema de "Vampiros y brucolacos" una de sus "Cartas eruditas y curiosas"(1774) a propósito del tratado escrito por un contemporáneo suyo, el fraile Augustin Calmet llegando a la conclusión que los sucesos son el resultado de una imaginación superticiosa y del embuste.[13] Con el tiempo, otros eruditos y científicos han tratado de explicar los orígenes del mito y los fenómenos que lo componen a la luz de las ciencias exactas y sociales.

Vampiro y Zoología

La ciencia llama "vampiro" (nombre que le dio el naturalista Buffon en 1761) al murciélago hematófago conocido como *Desmodus rotundus* que habita en una amplia región de América, de hábitos nocturnos y se alimenta de sangre de sus víctimas habitualmente ganado bovino, equino o porcino, a las cuales ataca mientras duermen, gracias a sus agudizados sentidos para localizarlas, acercándose a ellas volando, arrastrándose por el suelo o saltando, para morderles en los hombros, espalda, región perianal, en las patas, pezuñas, así como en la base de los cuernos o en las orejas.

Son animales de pequeño tamaño, entre los 6 y los 9 centímetros y un peso de 25-40 gramos, pelaje denso color café grisáceo, cara aplanada, orejas pequeñas y puntiagudas, hocico corto y labio inferior en forma de V, con incisivos superiores anchos y filosos e inferiores pequeños, siendo los caninos largos, de punta aguda y borde posterior afilado. Este aspecto inspira a los maquilladores y encargados de los efectos especiales en las películas, las imágenes más aterradoras para presentar en aspecto más bestial a un personaje vampiro.

Vampiro y Medicina

De las ciencias, la medicina es la que más ha intentado explicar y esclarecer los orígenes del mito del vampiro folclórico.

En el siglo XVIII la ola de superstición desatada hizo que surgieran obras como *Los vampiros a la luz de la medicina* (1749) de Próspero Lambertini que llegaría al papado con el nombre de Benedicto XIV desde donde siguió luchando contra las falsas creencias, o el *Informe médico sobre los vampiros* (1755) de Gerard van Swieten, médico y archidiácono de María Teresa de Austria, donde tras criticar el vampirismo y considerar poco frecuente aunque dentro de la normalidad los casos de incorruptibilidad de los muertos, desacreditaba a médicos y comisarios pues en muchas ocasiones y siguiendo sus indicaciones se realizaban sacrilegios, poniendo en entredicho el buen nombre del finado, violando tumbas y ultrajando cadáveres.

¿Enfermedades vampíricas?

El neurólogo español, Juan Gómez Alonso, propone una convincente explicación del mito a partir de ciertas enfermedades, que por sus síntomas y signos, así como por su impacto social, sirven para dar algún sustento científico a la leyenda del vampiro, sobre todo el del folclore europeo.



La Peste

La peste, enfermedad infecciosa producida por la *Yersinia pestis* y transmitida por las pulgas de las ratas y otros roedores, es la más factible para explicar en forma simple pero verosímil las epidemias de vampiros en la edad media. Precisamente este fenómeno también es descrito como trasfondo de la historia principal de un vampiro en obras cinematográficas como el *Nosferatu* de Murnau o de Herzog.

Durante el siglo XIV, especialmente en Prusia oriental, Silesia y Bohemia, para evitar el contagio las víctimas de la enfermedad eran enterradas prematuramente sin constatar la muerte clínica. Muchos de estas víctimas de enterramiento vivo sufrieron por ello una larga y atroz agonía, infligiéndose heridas en su intento de escapar de sus tumbas. No es de extrañar, por tanto, que en la exhumación se encontraran al cadáver conservado y con manchas de sangre, lo que a falta de una mejor explicación estimularía la imaginación supersticiosa de la gente atribuyéndoles una condición de vampiros.

El carbunco o ántrax

Esta enfermedad muy contagiosa, capaz de crear gravísimas epidemias, producida por el *Bacillus anthracis* que se puede transmitirse de los animales al hombre, podría semejar la sintomatología de una víctima de un vampiro. Los afectados presentan fiebre alta, sed intensa, convulsiones, dificultad respiratoria y alucinaciones que se atribuyen a la falta de oxígeno, con una sensación de

asfixia que podía ser expresada por parte de la víctima como el estrangulamiento a manos de un vampiro.

La anemia

Esta enfermedad clásica, frecuentemente asociada a las anteriores, consistente en un déficit en la cantidad o calidad de los glóbulos rojos de la sangre encargados de transportar el oxígeno a todo el cuerpo, también puede explicar la creencia en la afectación de los vecinos y familiares allegados al presunto vampiro. Las supuestas víctimas presentaban una severa palidez acompañada de intensa fatiga, cansancio y respiración entrecortada, síntomas y signos clínicos que se pueden explicar con este trastorno que no siempre se debe a la pérdida de sangre, sino que hace parte también del cuadro de una desnutrición, ya sea por falta de adecuada alimentación por las propias enfermedades, o las carestías debidas a las guerras, cuando no por ayunos con motivaciones religiosas que tenían el objetivo de purgar los pecados y verse libre del peligro de la peste.

La rabia

La rabia, infección viral del Sistema Nervioso, es la enfermedad transmisible que científicamente explicaría adecuadamente el mito del vampiro, especialmente cuando su auge en Europa coincide con epidemias de esta afección durante los siglos XVI y XVII, en particular la ocurrida en Hungría entre 1721 y 1728.

* Se transmite a los humanos generalmente por mordedura de animales como perros, lobos y murciélagos, portadores habituales de la enfermedad y que en el folclore han sido relacionados con los vampiros. Un médico anónimo ya mencionaba en 1733 que el vampirismo era una enfermedad contagiosa de una naturaleza parecida a la que sobreviene tras la mordedura de un perro rabioso.

* Durante el periodo de incubación y fase preclínica (habitualmente entre 1 año y 3 meses), puede manifestarse con sensaciones anormales como parestesias, dolor en la zona de mordedura y sintomatología inespecífica inicial (fiebre, pérdida de apetito, fatiga, depresión, temor, ansiedad y sueños angustiosos) semejando una progresiva transformación de la persona en un vampiro.

* La fase clínica, correspondiente a una encefalitis dada la predilección del virus por afectar al sistema límbico (importante en el control de las emociones y la conducta), se caracteriza por un cuadro de "rabia furiosa" consistente en síntomas, similares a los asignados al vampiro folclórico, como son: inquietud y agitación crecientes que pueden llegar hasta la agresividad, insomnio persistente y alteración del ritmo del sueño, y modificaciones de la conducta sexual expresadas como hipersexualidad. Debido a frecuentes espasmos musculares en cara, faringe y laringe, el paciente emite sonidos roncós y ahogados con una retracción de los labios de forma que asoman los dientes como si fuera un animal. Una exaltación de los reflejos, puede causar accesos de furor maniaco frente a pequeños estímulos, como leves contactos, corrientes de aire, luz y ruidos, ciertos olores o excitaciones mínimas como ver su imagen

reflejada en un espejo. Las pesadillas y las alucinaciones también suelen estar presentes en este tipo de cuadro florido de la rabia que generalmente es mortal.

* El espasmo muscular y los reflejos anormales en faringe producen característicamente un rechazo del paciente al agua lo que se denomina hidrofobia, nombre por el cual se conoce también a esta enfermedad, causado por los intensos dolores al intentar tragar agua o simplemente con su visión (¿sería extrapolable al agua bendita?). Los problemas para tragar su propia saliva, causan que la misma se acumule y gotee de su boca formando espumarajos.

La Porfiria

En particular el tipo de porfiria eritropoyética congénita o enfermedad de Günther, producida por una anomalía genética y hereditaria, se ha alzado con el título de "enfermedad de los vampiros"; pero, aunque curiosa y merecedora de estudio, no sirve para explicar las formas epidémicas del vampirismo debido a que es muy poco frecuente o escasamente diagnosticada.



La enfermedad se caracteriza bioquímicamente por una alteración genética de la actividad de la enzima encargada de metabolizar las porfirinas pigmentos precursores del grupo Hemo componente de la hemoglobina que se encarga del transporte de oxígeno en la sangre y le da su característico color rojo. El resultado es una acumulación excesiva en los tejidos de estas sustancias, lo cual clínicamente se manifiesta en una serie de síntomas, signos y complicaciones que coinciden con ciertas características atribuidas vampiros del folclor, como son:

* Fotosensibilidad: El depósito de porfirinas en la piel produce una hipersensibilidad a ciertas radiaciones del espectro solar (las de 400 nm de

longitud de onda y en menor grado las de 500 a 600 nm), lo que desencadena un proceso de producción de peróxidos que, al liberar oxígeno atómico en los tejidos, provoca destrucción celular, manifestándose por un fuerte enrojecimiento, agrietamiento y sangrado de la piel, formación de ampollas que se infectan fácilmente, formación de erosiones y úlceras que al cicatrizar dejan marcas y deformaciones en la zona afectada. Además, el organismo en un intento de proteger la piel del sol desarrolla hirsutismo o crecimiento anormal del vello en la frente, pómulos y extremidades y en zonas inusuales como las palmas de las manos, característica que por ejemplo Bram Stoker incluye en su novela al describir por primera vez al conde Drácula.

* Deformidades faciales o "Facies vampírica": Producida cuando las lesiones faciales son extensas, recidivantes y mutilantes, destruyendo los labios (que dejan la dentadura al descubierto, dando la apariencia a los dientes de ser de mayor tamaño que el normal), los cartílagos de la nariz, mostrando frontalmente los agujeros nasales, o los auriculares, dando ocasionalmente un aspecto puntiagudo a las orejas. Igualmente, con la acumulación de porfirinas los ojos pueden aparecer de color rojizo y en los dientes aparece la llamada eritrodoncia por el depósito porfirínico en la dentina.

* Palidez extrema y ansiedad por la sangre: Los defectos en la producción de hemoglobina producen anemia con toda su sintomatología característica, de la cual es destacable la palidez general, tal y como se describe la imagen clásica del vampiro. Un tratamiento habitual de la anemia son las transfusiones de sangre o del grupo Hemo, que no sólo mejoran la anemia sino que frenan la producción de porfirinas y muchos atribuyen que por esa razón los pacientes tienen ansiedad por la sangre. Antiguamente la terapéutica médica para las anemias incluía beber sangre de otros animales, lo cierto es que los jugos digestivos la destruyen y para tener cierto beneficio y que pudiera absorberse una mínima parte del grupo Hemo, el paciente tendría que ingerir más cantidad que la que se necesita vía intravenosa.

* Intolerancia al Ajo: Esta hortaliza, parte de los elementos clásicos para ahuyentar vampiros, que se usa desde tiempos antiguos al atribuírsele propiedades antisépticas, antiparasitarias, expectorantes o hipotensivas, al parecer según estudios recientes produciría un bloqueo de la coagulación de la sangre al inhibir la agregación plaquetaria y uno de sus elementos, el disulfuro de alilo, por otra parte, podría destruir el grupo Hemo, todo lo cual podría aumentar el malestar del paciente con porfiria.

* Disociación emocional o mental del paciente: Este tipo de porfiria no trastorna, curiosamente, la sensación de bienestar del enfermo, aunque por el tipo de vida al que se encuentra sometido es frecuente que se alteren las facultades mentales, lo que podría explicar las obsesiones y crueldades que se atribuyen a los vampiros.

* Prevalencia entre grupos familiares: Aunque la porfiria no explica bien las epidemias de vampiros, se ha intentado asociarla al mito por su prevalencia entre grupos poblacionales cerrados o familias dado su mecanismo de transmisión genética, basándose en el derecho de pernada que en la sociedad feudal era frecuente, lo cual supone la transmisión del material genético del

noble señor feudal afectado de porfiria a las familias de sus siervos o del pueblo llano, produciéndose varios casos en un mismo periodo y con relativa frecuencia, explicando así la prevalencia en el entorno familiar del supuesto vampiro original. Por otra parte, entre las diversas variedades de la porfiria (especialmente en la aguda intermitente, variegata y coproporfiria) puede desencadenarse crisis por la ingesta de alcohol o por el estrés intenso que se ocasionaría con relativa facilidad en el ámbito supersticioso de la población crédula de los vampiros.

Nosferatu... El vampiro

El origen y significado de la palabra Nosferatu, tan mencionada en novelas y relatos de vampiros, es bastante complicado de rastrear, y virtualmente imposible de consignar como un misterio lingüístico terminado.

El folklore rumano nos describe a los Nosferatu como una raza de vampiros particularmente desagradable. Sus formas no se diferencian demasiado de un cadáver en descomposición. De hecho, y siguiendo el camino de las tradiciones populares, un Nosferatu es una entidad vampírica que comienza sus actividades necrófagas con sus propias extremidades, masticando y royendo sus brazos y piernas antes de aventurarse fuera de la tumba.

Bram Stoker utiliza la palabra Nosferatu a través de Abraham Van Helsing, quien afirma que el conde Drácula es parte de esta estirpe aberrante. No obstante, el término no es de su autoría, ni tampoco un descubrimiento personal. Emily Gerard la utiliza por primera vez en occidente en su obra La tierra más allá del bosque (*The land beyond the forest*, una traducción literal de la palabra latina Transilvania), para describir a los vampiros del folklore rumano.



Curiosamente, no existen menciones de la palabra Nosferatu en la lengua rumana, de hecho, su construcción es bastante improbable en dicha lengua. Casi todos los lingüistas de comienzos del siglo XX coinciden en que la palabra

Nosferatu es una contracción del término griego Nosophoros, que significa Portador de enfermedad. En otras palabras: infectado.

Una vez desentrañado este misterio la cuestión se derrumbó frente a una simple revisión de la literatura griega: no existe ningún texto que mencione la palabra Nosophoros. Salvo algunos entusiastas de la explicación griega, que han visto la variante Nosephores en un libelo de Marcelo de Side, escrito en el siglo II d.C, la mayoría archivó esta posibilidad.

Con el tiempo, y debido a la imposibilidad lingüística de explicar la palabra Nosferatu como una contracción de Nosophoros, las mentes más lúcidas de la filología comenzaron a cuestionar las capacidades auditivas de Gerard. Es sabido que los conocimientos de Gerard sobre la lengua rumana eran, al menos, aproximativos, de modo que no sería improbable que se haya equivocado al consignar el término.

Algunos roedores de biblioteca vociferan que, en realidad, Nosferatu es un tropezón escandaloso de Gerard. La voz rumana correcta sería Necurat (Necuratul), que significa Impuro, o bien Nesuferit (Nesuferitul), Imparable. Ambos nombres están asociados, al menos en Rumania, con la Nigromancia, lo cual los acerca convenientemente a la teoría vampírica de sus orígenes.

Sea cual sea el origen de la palabra Nosferatu -no seré quien lo decidan- queda claro que, en ocasiones, la raíz de una palabra poco influye en las ramificaciones que crecen en el espíritu colectivo de los pueblos. Quienes creen en vampiros, lamias, empusas, o nosferatus, son aquellos que han bebido el mito como un terror palpable en sus tierras, y no necesitan de severos análisis filológicos para explicar ese temblor transmitido en la lactancia, pues un símbolo mucho más duro y áspero que las letras se hace dueño del concepto: un horror ancestral, remoto, construido sobre tradiciones susurradas a la luz del fuego, y que poco tienen en común con nuestra liturgia fantástica, hecha de leves escalofríos en alguna biblioteca bien iluminada.



Vlad Tepes: la verdadera historia de Drácula

Las historias de vampiros y moradores de la noche, chupadores de sangre o monstruos semi-humanos de afilados colmillos siempre nos han llenado de temor. Su nombre inquieta con sólo pronunciarlo y sin embargo es un ejemplo de cómo la historia de un personajes se puede deformar hasta hacerla irreconocible...



Sin dudas la literatura, con el éxito de Bram Soker, y el cine, han inmortalizado su figura, pero en Rumanía, a Drácula, se le sigue considerando un héroe nacional. Se llamaba Vlad Draculea, y fueron numerosos los enfrentamientos que tuvo desde Valaquia con el invasor turco.

Nació en 1428, en la ciudad de Sighisoara –en Transilvania-, y era el heredero del príncipe Vlad, miembro de una sociedad secreta denominada como del “Dragón”, por ello era llamado Vlad Dracul, al nacer su hijo se le llamó Vlad Draculea, o hijo del Dragón, o del Demonio, y comenzaría con tal apelativa una carrera de sangre y crueldad...

En 1448 accede al trono de Valaquia tras el asesinato de su padre a cargo de sus enemigos políticos. Fue un soberano cruel, despiadado, quizás esa misma falta de piedad era la que tanto temían sus enemigos, tanto dentro como fuera de sus fronteras...

Cuando los musulmanes entran en Constantinopla en 1453, el sultán Muhammad II no frena sus ánimos expansionista para con el imperio otomano, así comienza la Edad Media con los turcos pisando Europa precisamente por las tierras valacas...

Pero la piedra en el camino que iba a encontrar Muhammad II no era precisamente pequeña... Vlad Tepes pronto de ganaría su apodo de “El Empalador”... Mandaba talar masas boscosas enteras y hacer afiladas estacas de dos metros y medio de altura y cuando sus enemigos caían en sus manos pasaba a ensartarlos en ellas, introduciéndoles la estaca por el ano hasta que saliera por la boca, una vez realizada esta acción se dejaba al infeliz invasor clavado y

plantado en el suelo como muestra de lo que podía llegar a hacer Vlad Tepes con sus enemigos.

Esta práctica era habitual que mandara a realizarla entre sus enemigos así como otros personajes de su corte o delincuentes del país... Aunque pronto derivaría en todo un baño de sangre.

Comenzó la guerra entre valacos y otomanos y Muhammad pronto comprendió que aquel soberano no entendía de gentileza en la guerra. En cierta ocasión las tropas del sultán no podían creer lo que estaban viendo... Vlad Draculea había hecho prisioneros a dos mil soldados turcos y había mandado empalar en el camino que debían recorrer las tropas hasta las inmediaciones de su castillo... Un bosque de empalados que se desangraban o eran comidos por las alimañas... Fue tal el horror que sintió que el sultán mandó retirarse a su ejército. Le dijo: "No podéis combatir en este infierno".

La guerra se extendió durante meses y Vlad siguió con métodos tan infames como el narrado... Pero su crueldad también se extendía a su pueblo. En cierta ocasión un campesino de su corte presentó un aspecto sucio y descuidado, el príncipe preguntó a su súbdito si no tenía mujer que le cuidara la ropa, contestó que sí pero que había estado en otras ocupaciones... Vlad Tepes mandó empalar a la esposa del campesino eligiéndole otra mujer para que se desposara y cuidara convenientemente.

Harto, en otra ocasión, de mendigos e indigentes o gitanos, mandó dar una fiesta exclusivamente en su honor, los invitó a todos a un palacio, les sirvió manjares, una vez finalizada la cena mandó cerrar las puertas del palacio y prendió fuego al mismo... Todos murieron en él...

Ponía una copa de oro macizo en el borde de un pozo para que bebiera todo el que sintiera la necesidad... Nadie jamás osó robar aquella valiosa copa... El riesgo era perder la vida...



Vlad Tepes, debido a una conspiración en palacio, cayó en manos de sus enemigos y fue encarcelado desde 1462 a 1475, tomó el poder su hermano

Randu “El hermoso” que no fue más que un hombre de paja del sultán otomano. Pero el 10 de Enero de 1475 Vlad sale de aquel castillo donde estaba confinado, se une a las fuerzas del príncipe Esteban Bathory donde luchan en la batalla de Vaslui...

No tardó en recuperar su trono, fue en Noviembre de 1476 imponiendo sus crueles medios, y poco después cae en una embocada de los turcos cuando cruzaba un bosque con su guardia personal de doscientos soldados.

Fue decapitado y su cabeza llevada a Estambul donde estuvo pinchada junto a las defensas de la ciudad para que todos los turcos supieran que “El Empalador” o “El Demonio” había caído, ya no era una amenaza para el imperio otomano.

Sea como fuere su leyenda sobrevivió más allá de su muerte. Es considerado un héroe nacional en Rumanía aunque para la historia quedara siempre como el eterno chupador de sangre con alma de vampiro.

Anexo

Biografía de un “vampiro”

Vlad Tepes, "Vlad el Empalador", conocido en el mundo entero como Drácula, nació en la ciudad-burgo de Sighisoara (1428-1476), donde actualmente se encuentra en pie la casa donde nació Vlad Tepes; Bucarest. En la capital de Rumania se encuentra un documento que da fe del nacimiento de Vlad Tepes, extendido por el príncipe que tenía allí su residencia, con ruinas que se pueden ver hasta hoy en un rincón misterioso de la ciudad, la ciudadela Poienari.



Vlad Tepes: "Draculea" (El hijo del diablo)

Vlad Tepes, "El empalador", mejor conocido como "Drácula"(Draculea), palabra que quiere decir "El hijo del Diablo", debido a la crueldad con la que se caracterizó durante su vida.

Hijo de Vlad Dracul (caballero de la orden del dragón - 1431) y nieto de Mircea el Grande, soberano de Velaquia (1368-1418) Vlad Tepes fue uno de los príncipes rumanos que por sus diversas hazañas y su nada corriente personalidad, llamó la atención y ocasionó el interés de forma muy especial no solo de sus contemporáneos sino también de la historia y literatura actuales. Para algunos historiadores del tema, Vlad Tepes fue un heroico defensor de los intereses e independencia de su país y del cristianismo, mientras que para otros se trataba de un caso patológico, el de alguien que torturaba, atormentaba y por supuesto mataba

para divertirse, por puro placer. Vlad Tepes, fue uno de los tres hijos legítimos de Vlad "El Diablo", príncipe de Velaquia (antiguo principado danubiano, que formo con Moldavia el reino de Rumania). Hoy en día, constituye dos regiones geográficas bien definidas: la Mutenia, situada al este del río Olt, y la Oltenia, al oeste. El viejo Vlad se gana por méritos propios el apodo de "Dracul" (El Diablo) por su afamada crueldad y sangre fría y que posteriormente heredaría su predecesor, Vlad Tepes. No se conoce con exactitud la fecha y lugar de nacimiento de Vlad Tepes, pero se estima que vio el mundo por primera vez allá por 1428 en la ciudad de Sighisoara (Transilvania, situada en la región de Brashov, y fundada en 1280). El padre de Vlad Tepes residía allí en una mansión que hoy todavía se conserva (Bran Castle).

Vlad Tepes ha pasado a la historia por su apodo Drácula (proviene de "Draculea". La terminación "ulea" en rumano quiere decir "hijo de", lo que podría traducirse como "El hijo del Diablo"). Vlad Tepes reinó como príncipe de Velaquia en 1448; de 1456 a 1462, y finalmente en 1476, año de su muerte. El pueblo le puso como apodo también "Tepes" (Empalador) ya que esta era la pena capital a la que más era aficionado y que aplicaba con más prodigalidad, era una de las maneras más espantosas de morir imaginables, pues era típicamente lento y doloroso; aunque esta última expresión, hasta mediados del siglo XVI no aparecería en ningún documento.

Vlad Tepes tendría problemas desde joven. En aquellos tiempos, el trono de Velaquia estaba amenazado desde el exterior por los turcos y húngaros, y en el interior por los nobles ávidos de poder que luchaban entre ellos con un salvajismo y ferocidad más que bestial. La trágica muerte de su padre, que fue ejecutado por Iancu de Hunedoara en 1447, obligó al joven Vlad Tepes a ponerse al lado de los turcos, adversarios de Iancu, con cuya ayuda accedió al trono de Velaquia en Septiembre de 1448, y aunque el príncipe Vladislav II, pretendiente al trono, y apoyado por los húngaros y la población de origen alemán, fue derrotado en Kosovo (al norte de la actual Macedonia junto al río del mismo nombre) y sólo consiguió conservar el trono unas pocas semanas.



Casa donde se presume que nació Vlad Tepes.

De la vida y gracia de Vlad Tepes se conoce muy poco hasta el año 1456. Durante estos años, Vlad Tepes fue separándose de los turcos y estrechando las relaciones con su enemigo Iancu de Hunedoara, lo que sí era moralmente recusable, era sin embargo muy práctico. Este repentino viraje político se manifestaba solo en una cosa: el deseo para Vlad Tepes de volver a reinar en Velaquia.

Vlad Tepes obtiene el principado de Velaquia

Vlad Tepes seguía atentamente las crecientes desavenencias entre Vladislav e Iancu hasta que el 23 de Abril de 1452, Iancu iniciaba la guerra, arrebatando a

su rival las ciudades y propiedades que poseía en Transilvania, circunstancia que aprovechó Vlad Tepes para ofrecerse al vencedor como pretendiente al gobierno de estas, solicitando su ayuda y prometiéndole una "fidelidad inquebrantable". Pero, el 6 de Abril de 1455, Vladislav, negado y resignado al hecho de ser derrotado, irrumpía en Transilvania arrasando, matando, quemando y saqueando. Vlad Tepes, deseando conservar su trono, solicitó y obtuvo el mando de un pequeño ejército aprovechando la intervención en la guerra del monarca húngaro Ladislao V de Habsburgo, Archiduque de Austria y Rey de Bohemia, que veía amenazados sus intereses en la región. La pugna le fue favorable, logrando apresar a Vladislav al que hizo decapitar en la ciudad de Tirusor (cerca de Tirgovisthe, la antigua capital de Velaquia). El 3 de Julio, fue una fecha importante para Vlad Tepes puesto que volvería a reinar y garantizaría a sus súbditos la protección contra los turcos y el libre comercio allende de las montañas de Velaquia, a cambio de que estos le prestaran ayuda en caso de guerra.

El hecho de que el nuevo príncipe, Vlad Tepes, obraba con "demasiada independencia" dio la voz de alarma a los húngaros y alemanes los cuales fueron modificando su actitud, llegando a solicitar el 14 de Febrero de 1457 a sus súbditos que apoyaran a otros pretendientes. No tardaron en iniciarse una serie de alianzas e intrigas, acompañadas (como podía esperarse) de lealtades y traiciones. En el año 1459, Vlad Tepes ordenó empalar a algunos rebeldes destacados y arrojar al fuego a otros, siendo este el macabro y tortuoso inicio de su carrera de crueldades. Favorecido por la suerte, Vlad Tepes logro atrapar al más peligroso de sus adversarios, Dan Voeivod en la primavera de 1460, al que obligó a cavar su propia tumba y asistir a sus funerales antes de hacerlo decapitar. El 24 de Agosto Vlas Tepes redujo a los últimos rebeldes; hizo empalar a algunos pero curiosamente se mostró excesivamente generoso con otros.

La defensa de Vlad Tepes contra los musulmanes

Consolidado su trono, Vlad Tepes se alzó contra los turcos a los cuales no les pagaba los tributos que estos exigían desde hace tres años. El sultán Muhammad II, el conquistador de Constantinopla, conociendo el temple de su enemigo y el coraje y bravura de sus guerreros, prefirió utilizar la cabeza antes que la fuerza. Le envió como mensajero al colaboracionista griego Catavolinos, citándole en Giurgiu (fortaleza y puerto danubiano, no lejos de Bucarest) para solucionar un "pequeño problema fronterizo", apostando cerca de la población un destacamento de tropas escogidas al mando de Hamza Beg. Vlad Tepes fingió caer en la trampa, (ya se había oído que dicha citación no era normal y menos tratándose de un asunto aparentemente de tan poca importancia) e incluso se presentó con parte de los tributos pendientes y algunos presentes para el Sultán pero a su vez traía consigo un fuerte contingente de caballería que derrotó a los turcos (puesto que estos eran muy inferiores en número) tras apoderarse del lugar, haciendo prisioneros además al griego y al general otomano, los cuales junto con el resto de los apresados fueron conducidos a Tirgovisthe, capital de Velaquia, y posteriormente empalados. Animado por el éxito, Vlad Tepes se pasó a la orilla derecha del Danubio, incendiando y saqueando tras derrotar a las tropas turcas. El 11 de Enero de 1462, en una carta que estaba dirigida al nuevo soberano húngaro Matías Corvino, Vlad Tepes daba

cuenta de haber acabado con más de 24.000 enemigos habiendo hecho amontonar sus cabezas y contarlas, con la excepción de los que murieron en los incendios de sus casas. Consecuencia de estas incursiones, estaban tan desmoralizados que muchos de ellos prefirieron abandonar Estambul ante el temor de que este pudiera apoderarse de la ciudad, conquistada hace pocos años y en la que aún quedaban gentes que recordando el espléndido periodo bizantino, no hubieran dudado en levantarse contra sus dominadores.

Enfurecido, Muhammad II dispuso de un gran ejército de unos 250.000 hombres y una flota dispuesta a remontar el Danubio. Vlad Tepes no podía oponer más de 10.000 hombres y recurrir a tácticas como la guerrilla, la tan recurrida táctica contra fuerzas más numerosas que utilizaría vercingétorix contra Julio César, el ejército Vietnamita o la resistencia española contra Napoleón, y la "tierra quemada" (primavera/verano de 1462). Tras sufrir muchas bajas, haberse declarado una importante epidemia de peste y no poder apoderarse la flota turca de la ciudadela de Kilia (al sur de Moldavia), el Sultán ordena la retirada de sus tropas y una vez en Estambul valiéndose de su genio y astucia, le opuso a uno de sus propios hermanos, Randu "el Hermoso" que se había pasado al bando otomano, arrastrando algunos de los principales boyardos. Finalmente, tras una serie de intrigas (falsificación de documentos incluida) muy de



Vlad Tepes, tenía como castigo favorito para el empalar a sus enemigos, lo cual, les hacía sufrir una horrible muerte lenta y dolorosa.

la época y del lugar, Muhammad logra que el Rey ordenara el arresto de Vlad Tepes que fue encerrado durante doce años, primero en Visegrado (cerca de Sarajevo, a orillas del Drina) y posteriormente en las inmediaciones de Budapest, donde recibía un trato especial, es decir, era tratado con mayores consideraciones. Mientras tanto, entre 1462 y 1475, Randu, hombre débil y carente de personalidad, se sentó en el trono de Velaquia casi como un títere de los turcos.

La muerte de Vlad Tepes

Las circunstancias que permitieron a Vlad Tepes, librarse de la prisión no están muy claras, pero es sabido que tomó parte en la batalla de Vaslui (en la región de Jashi, Moldavia), el 10 de Enero de 1475, formando parte del contingente enviado por el Rey de Hungría al príncipe transilvano Esteban Báthory contra los turcos. Lo curioso y por otro lado cierto, es que Vlad Tepes volvía a ocupar su trono el 11 de Noviembre de 1476. Semanas mas tarde, los turcos sorprendieron a Vlad Tepes desprevenido con una escolta de sólo 200 hombres (de los cuales sólo sobrevivieron 10 para contarlos) y le dieron muerte. La cabeza de Vlad Tepes fue enviada a Estambul y exhibida públicamente. El lugar oficial del entierro de Vlad Tepes es el monasterio de Snagov, en el lago Snagov, cerca de Bucarest.

Hay un cierto misterio que rodea la tumba, sin embargo. Una excavación se realizó en 1931 encontró según se informa un sepulcro vacío, mientras que otros dicen de la exhumación de un cuerpo descabezado ricamente vestido, sugiriendo que se trataba del mismo Vlad Tepes.



Bram Stoker, el conocido autor de la obra "Drácula" se inspiró en el personaje de Vlad Tepes, y es el factor principal de la popularidad mundial de este personaje.



La tumba de Vlad Tepes, donde se dice que encontraron un cuerpo descabezado y ricamente vestido

Le sucedió su hermano Randu, pero siempre supeditado a la "Sublime Puerta", que reino hasta Septiembre de 1500.

Bram Stoker basó su novela Drácula (publicado en 1897) sobre la figura histórica de Vlad Tepes. Lo que sabía Stoker sobre la vida y las atrocidades de Vlad Tepes es confuso, ciertamente él estaba enterado de Vlad solamente de una referencia en un libro de la historia obtenido de la biblioteca de Whitby. En cualquier acontecimiento, Drácula de Bram Stoker le ha ayudado enormemente a popularizar la región y a hacer de Vlad Tepes una de las figuras medievales muy bien conocidas que vivieron siempre.

¿Quién fue Jack el destripador?

En el año 1888, Whitechapel era uno de los peores distritos de todo Londres. En las calles, hombres, mujeres y niños arrastraban una vida de pobreza y delincuencia en la que muchas veces el único alivio era el que podía ofrecerles una botella de alcohol barato.



Los callejones oscuros desembocaban en bares mugrientos y burdeles miserables en los que algunas mujeres ejercían el oficio más antiguo del mundo.

Fue precisamente aquí, en el East End londinense, donde tuvo lugar el breve reinado de terror del temido descuartizador que firmaba sus crímenes como "Jack el Destripador".

Su primer crimen oficial, por así decirlo, el que reconocen todas las crónicas, tuvo lugar el 31 de agosto, aunque en su día se sospechó que por lo menos dos asesinatos anteriores menos publicitados habrían sido también obra suya.

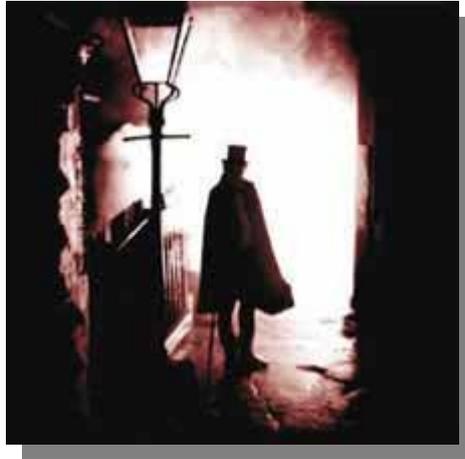
Ese día estaba amaneciendo muy lentamente. Las calles todavía estaban oscuras, y a pesar del frío algún que otro paseante comenzaba a circular por el barrio.

Uno de ellos distinguió a lo lejos el cuerpo de una mujer tendido en el suelo que a primera vista parecía desmayada, pero cuando se aproximó para tratar de ayudarla, encontró unas terribles heridas en su cuello que casi la habían decapitado.

Horrorizado, avisó al primer policía que hacía su ronda por el barrio quien,

acompañado de un médico, distinguió bajo la luz de una linterna que la muerte le había sido provocada por dos golpes con arma blanca que le habían seccionado la tráquea y el esófago.

El cuerpo, todavía caliente en partes, indicaba que el momento del crimen no debía remontarse a más de media hora antes de haberse encontrado el cuerpo.



Tras un examen más detallado en la sala de autopsias, descubren además que había sido brutalmente golpeada en la mandíbula inferior izquierda (posiblemente por una persona zurda), y que su abdomen había sido mutilado.

Por lo demás, el asesino no había dejado otras pistas tras de sí, ni testigos, ni el arma homicida. Ninguno de los vecinos oyó nada.

La identificación de la víctima no fue tarea fácil, aunque unos días después su padre y su ex marido identifican el cuerpo de una mujer de 42 años, prostituta, llamada Anne Mare Nichols y conocida como Polly.

Polly había estado casada y tenía cinco niños, pero su adicción al alcohol había hecho que su matrimonio se rompiera. Desde entonces, sola, había vivido de sus pobres ingresos de prostituta.

El lunes 6 de agosto, varias semanas antes del primer crimen oficial del Destripador, Marta Tabram, una prostituta de 39 años, había sido hallada muerta con 39 puñaladas; y algunos meses antes, Emma Smith, una prostituta 45 años, había sido agredida salvajemente en la cabeza y le habían introducido un objeto en la vagina.

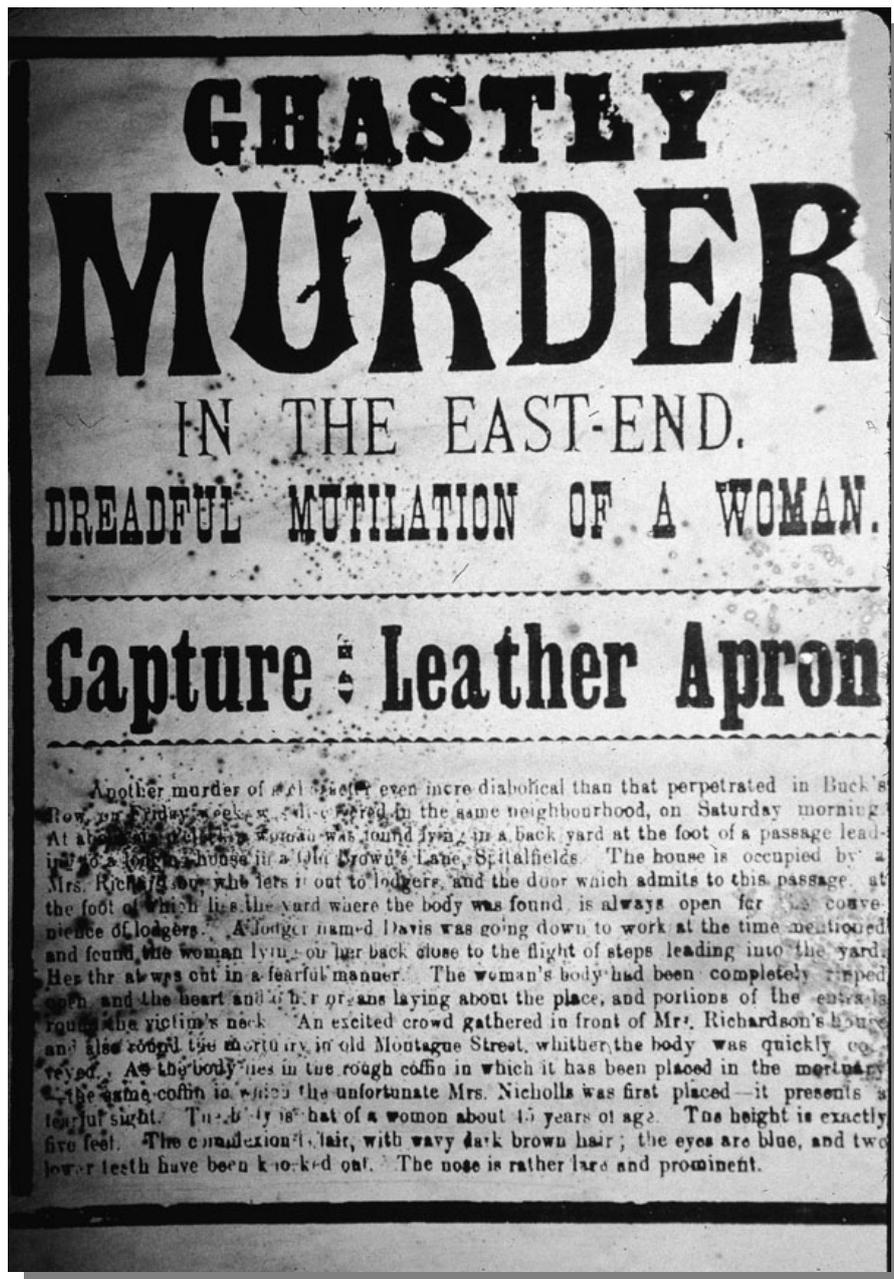
Seguramente estos dos crímenes no tenían nada que ver con nuestro asesino, más que nada porque la firma del Destripador era más ritualista que los simples golpes y puñaladas, pero aún así, el terror ya se había apoderado de las almas de los habitantes del distrito londinense.

Annie Chapman era una mujer sin hogar propio que vivía en pensiones comunes cuando disponía de dinero para el alojamiento de una noche, y cuando no era así, se dedicaba a vagar por las calles en busca de clientes que le proporcionasen alguna moneda para bebida, refugio y alimento.

No siempre había sido así, unos años antes estaba casada y con tres niños, pero todos murieron, unos por enfermedad y otros por accidente. Fue un golpe muy duro, nunca se repuso.

Así, en estado de depresión permanente comenzó a beber para sobrellevar su soledad. Su cuerpo fue hallado mutilado en la calle del Mercado de Spitalfields a las 6 de la mañana, y nadie había ido testigo de los hechos.

Su intestino estaba en el suelo entre un gran charco de sangre y una profunda incisión cruzaba su cuello de lado a lado.



Todo parecía indicar que había sido asesinada en ese mismo sitio. No había señales de defensa por parte de la víctima, y lo curioso es que cerca de su

cadáver se encontraron un pequeño pañuelo, un peine y un cepillo de dientes, que parecían haber sido colocados en un orden concreto por el asesino.

Según el médico forense que vio el cadáver, el asesino había agarrado a Annie por la barbilla y la había degollado por la espalda de izquierda a derecha, y por la fuerza empleada, posiblemente con la tentativa de decapitarla. Eso le había causado la muerte.

Las otras heridas infligidas y las mutilaciones abdominales habían sido realizadas post mortem: el abdomen había sido abierto para extraer la vagina, el útero y la vejiga, que no fueron hallados.

Las incisiones eran limpias, como si se tratase del trabajo de un experto en anatomía, o por lo menos el de alguien con los conocimientos anatómicos y la habilidad suficiente para poder abrir el cuerpo y extraer los órganos con mucho cuidado de no dañar otras partes internas, como un carnicero.

El instrumento utilizado parecía ser un cuchillo estrecho con lámina fina y muy afilada, la clase de cuchillo que utilizaban los cirujanos y los carniceros.

Una señora de nombre Elizabeth Long que se dirigía al mercado esa mañana, pudo aportar un testimonio valioso: a las cinco y media de la madrugada había visto a un hombre conversando con una prostituta que identificó como Annie Chapman.

Lamentablemente el hombre estaba de espaldas y no pudo ver su rostro, pero sí distinguió la silueta de un hombre de unos 40 años, elegante, que portaba un sombrero y un abrigo oscuros... pero, claro, podría haber sido un posible cliente cualquiera previo al verdadero autor.

La hora de la muerte se estimó entonces entre las cinco y media y las seis de la mañana, hora en la que fue descubierto el cadáver, lo que significaba que el asesino actuaba rápidamente y con gran precisión.

La falta de indicios hacía que la investigación avanzase lentamente. Todo el mundo había relacionado las muertes entre ellas, y a pesar de que la policía se mantenía en el más absoluto de los silencios, los periódicos no dejaban de alimentar cada rumor escuchado, lo que servía para aumentar la cólera y el miedo de los vecinos.

Desde Scotland Yard se llegó a ofrecer una gratificación para quien aportase algún dato válido sobre la identidad del asesino, pero lo único que consiguieron fue que los vecinos aprovecharan sus diferencias y se denunciasen entre ellos, deteniendo simplemente a algunos falsos culpables, excéntricos o alcohólicos que aseguraba ser el descuartizador de prostitutas, aunque tras numerosas investigaciones y por el hecho de que todos carecían de habilidades médicas o que tenían coartadas, no tardaban en recuperar la libertad.

El 27 de septiembre de 1888, la agencia policial ubicada en la Fleet Street recibió una carta firmada por Jack el Destripador. Sería solamente la primera de un posterior aluvión de misivas que le serían atribuidas – varias por día. En ella,

escrita con una nada casual tinta roja, decía así: "No cesaré en mi tarea de destripar putas. Y lo seguiré haciendo hasta que me atrapen. El último trabajo salió bordado (.). No les importe llamarme por mi nombre artístico". La policía, completamente desorientada, decidió publicar la carta en un diario con la esperanza de que alguien reconociera la letra. Pero lo único que consiguió fue desatar el terror colectivo.



El mismo 25 de septiembre, la Agencia Estatal de Noticias recibió una nota en tinta roja firmada por el propio Jack el Destripador cuyo contenido era:

"Querido Jefe, desde hace días oigo que la policía me ha cogido, pero en realidad todavía no me han pescado. No soporto a cierto tipo de mujeres y no dejaré de destriparlas hasta que haya terminado con ellas. El último es un magnífico trabajo, a la dama en cuestión no le dio tiempo a chillar. Me gusta mi trabajo y estoy ansioso de empezar de nuevo, pronto tendrá noticias mías y de mi gracioso juegucito..."

Jack el Destripador, desde el Infierno



A partir de entonces seguiría escribiendo cartas y poemas destinados al jefe de la policía londinense jactándose de su habilidad para escabullirse en la oscuridad de las calles y evitar ser atrapado por la multitud que le perseguía, o

haciendo alarde de la perfección de sus crímenes y anticipando otros nuevos ataques, siempre seguro de sí.

El domingo 30 de septiembre, se descubría otro cadáver en la calle Berner sobre la una de la mañana. Tras pedir ayuda a la policía, vieron que se trataba de una mujer, cuyas faldas habían sido levantadas por encima de sus rodillas.

Un forense llegó a la escena del crimen con su ayudante un cuarto de hora más tarde.

Entre los dos detallaron sus conclusiones de la exploración:

"La difunta yace sobre su lado izquierdo, su cara mira hacia la pared derecha. Sus piernas han sido separadas, y algunos miembros están todavía calientes. La mano derecha está abierta sobre el pecho y cubierta de sangre, y la izquierda está parcialmente cerrada sobre el suelo. El aspecto de la cara era bastante apacible, la boca ligeramente abierta. En el cuello hay una larga incisión que comienza sobre el lado izquierdo, 2 ½ pulgadas por debajo del ángulo de la mandíbula casi en línea recta, seccionando la tráquea completamente en dos, y terminándose sobre el lado contrario..."

El asesino no se había ensañado tanto esta vez como en las anteriores. Posiblemente había sido interrumpido mientras la degollaba y hubiese huido antes de completar su ritual.

La joven prostituta fue identificada como Elizabeth Stride, de origen sueco, que había venido a Inglaterra para ganarse la vida tras el fallecimiento de su marido y sus dos hijos en un naufragio marítimo.

Esta vez varios testigos declararon haberla visto momentos antes de su muerte acompañada por un hombre de unos treinta años con pelo y bigote negros, vestido con un abrigo negro y un sombrero alto, que portaba un bulto, como un maletín.

Mientras la policía se enfrentaba al hallazgo de este nuevo cadáver, a pocas calles allí un guarda nocturno descubría el cuerpo de otra víctima degollada.

Su abdomen había sido abierto y los intestinos se encontraban en el suelo, además tenía varias heridas por todo el cuerpo.

Los miembros estaban todavía calientes, la datación de la muerte no debía ser de más de media hora desde el descubrimiento del cadáver.

No había otros indicios más que un escrito con tiza blanca sobre una pared que decía: "No hay por qué culpar a los judíos", supuestamente obra del asesino.

Antes de que la inscripción pudiese ser fotografiada, el Comisario de la Policía londinense Charles Warren ordenó que fuese borrada, según él porque se trataba de una falsa pista del criminal tratando de culpabilizar a la comunidad judía, y si algún londinense lo leía, podía provocar una revuelta contra ellos.

La víctima era Kate Eddowes, quien como las demás, tenía por oficio el de la prostitución y como afición, la bebida.

Sus padres habían muerto cuando ella era joven y a los 16 años se fue a vivir con un hombre, con quién tendría tres hijos. Los malos tratos por parte de éste obligaron a que se fuera de casa, y su adicción al alcohol la obligó a alquilar su cuerpo en las calles.

Como en las muertes de Polly Nichols y Annie Chapman, la garganta de Kate había sido degollada de izquierda a derecha, le habían seccionado el vientre y extraído algunos órganos, entre ellos uno de los riñones.

Después de esto, las cosas parecieron volver a la normalidad en Whitechapel. No hubo ningún otro asesinato durante un mes y las prostitutas regresaron a las calles más tranquilas.

Desgraciadamente, la paz duró poco, pues el 9 de noviembre otra mujer apareció salvajemente asesinada.

Se trataba de Mary Kelly, una atractiva joven de 21 años que se dedicaba a la prostitución para poder mantenerse a ella misma y a su pareja, que se encontraba sin trabajo.

Esa mañana, el locatario subió a la habitación de Mary para cobrar el alquiler mensual, pero nadie contestó a su llamada. Decidió abrir la puerta él mismo, horrorizándose por lo que descubrió...

Sin duda era el crimen más violento de Jack el Destripador. El cadáver estaba tumbado sobre la cama con múltiples heridas de arma blanca, completamente mutilado y con la arteria carótida seccionada.

La ferocidad de este asesinato asombró a los cirujanos veteranos de policía. El médico forense necesitó varias páginas para redactar el informe de las lesiones y órganos extraídos.

Este asesinato creó el pánico absoluto en el barrio, haciendo estallar episodios esporádicos de violencia en la muchedumbre.

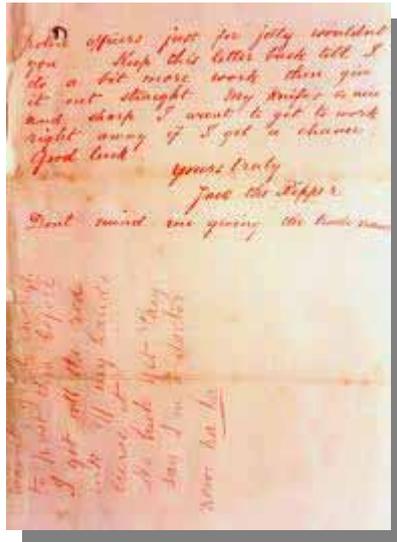
La actividad policial era frenética, cada rincón fue registrado, cada sospechoso detenido e interrogado a fondo, pero no por eso la policía dejaba de ser duramente criticada.

Nunca más se volvió a saber del asesino. No hubo más cartas ni más crímenes, parecía que Jack el Destripador hubiese abandonado la escena del crimen para siempre, y finalmente el caso fue cerrado en 1892, el mismo año en que el Inspector encargado del caso se retiró.

Como era de esperar ante un caso de tal trascendencia, en el que Scotland Yard mantenía silencio absoluto, se fundaron todo tipo de suposiciones: desde que Jack el Destripador era una mujer obsesionada por las prostitutas porque una

de ellas había contagiado una enfermedad a su hijo, un puritano furioso por el vicio de la capital, un agente secreto ruso que quería dejar en ridículo a la policía inglesa... y así, una larga lista de sospechosos con las motivaciones más variadas.

Uno de los nombres que más se mencionó fue el de Montague John Drutt, un abogado de 40 años, hijo de un cirujano de muy buena familia, que desapareció justo tras el crimen de Mary Kelly y cuyo cuerpo fue hallado un mes después flotando sin vida en el Támesis.



Al parecer, su madre había sido ingresada en un psiquiátrico poco antes de que él se suicidara, y en su familia había otros antecedentes de enfermos mentales.

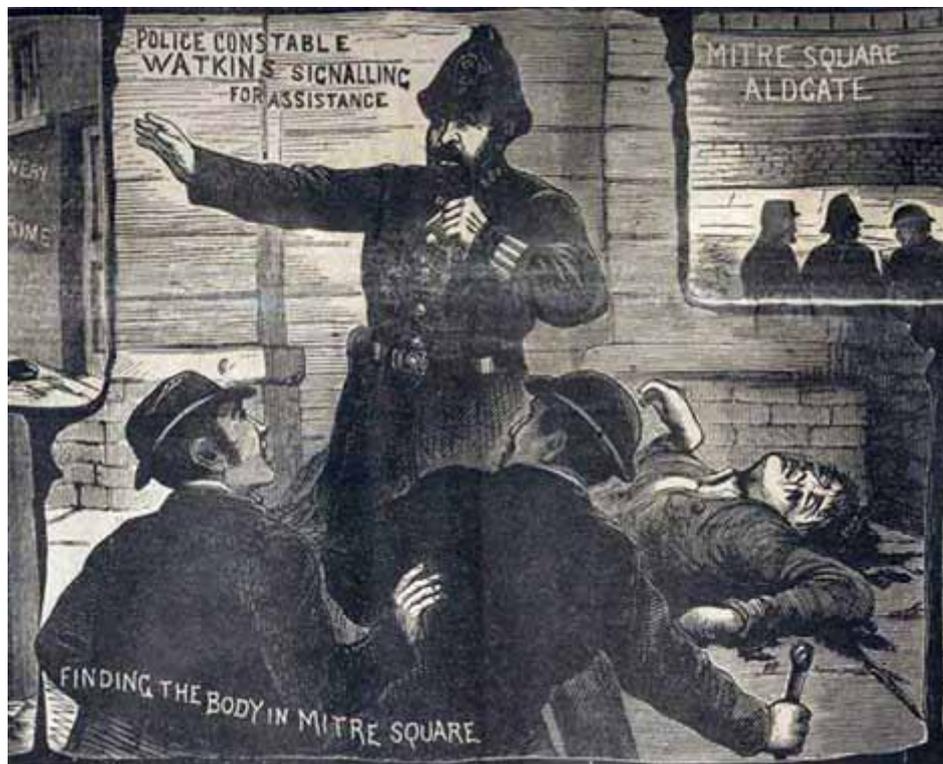
En la nota de suicidio que encontró su hermano, decía que sentía como poco a poco padecería lo mismo que su madre y que lo mejor para no seguir ensuciando el renombre de la familia era morir.



La sospecha hacia John Druitt parte de unas investigaciones realizadas años después de que el caso fuese cerrado por el jefe de policía de Scotland Yard, Sir Macnaghten.

No hay evidencia sobre porqué Macnaghten lo consideró un sospechoso serio porque el expediente del caso sigue cerrado a día de hoy, y sus únicas declaraciones públicas habían sido que no sólo él sospechaba de la culpabilidad de Druitt porque era "sexualmente insano", sino que además su propia familia creía que él había sido al asesino.

A parte de Macnaghten, pocas personas más creían que Druitt era el Destripador. Pero él no vivió, ni frecuentó el barrio de los muelles en Londres, y no había ningún servicio de tren entre su alojamiento en Blackheath y Londres que le permitiese cometer los asesinatos y volver a casa sin levantar sospechas.



Además, contaba con una buena coartada el día de la muerte de Annie Chapman, que recordamos se había estimado sobre las 5:30 de la mañana.

Habría sido muy improbable que Druitt hubiese cometido el crimen, se hubiese cambiado la ropa ensangrentada y hubiese regresado a Blackheath para jugar un partido de cricket a las 11:30 de la mañana, según las investigaciones realizadas.

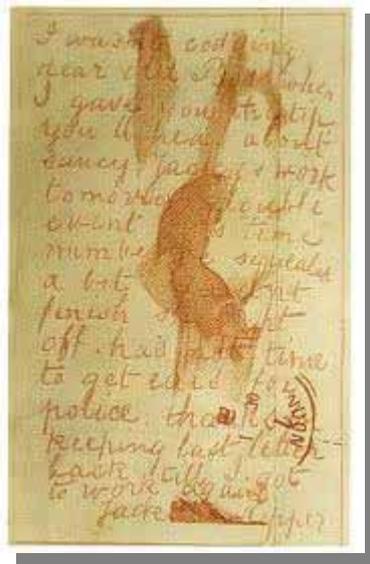
Otro de los sospechosos de Macnaghten fue Aarón Kominski, un judío polaco residente en Whitechapel que sentía un odio más patológico que visceral hacia las mujeres y que fue ingresado en un hospital psiquiátrico en marzo de 1889 por sus tendencias homicidas.

El Doctor Houchin, quién certificó la locura de Kosminski, describió su

comportamiento: "Declara que es dirigido y que sus movimientos son controlados por un instinto que informa su mente; dice que conoce las actividades de toda la humanidad y rechaza casi todos los alimentos porque su instinto le dice que no lo haga".

En los registros del hospital sólo se ha encontrado una mención de comportamiento agresivo por parte de Kosminski, si bien su estado mental parecía deteriorarse con el tiempo: " Incoherente; de vez en cuando excitado y violento. Hace unos días se subió una silla, e intentó golpear al asistente." Durante el tiempo que permaneció recluido, había sido diagnosticado como enfermo crónico inofensivo, de vez en cuando molesto, pero no violento, que se recluye cada vez más en su propio mundo hasta el punto de no saber su edad o cuanto tiempo ha estado interno".

Por los síntomas, alucinaciones de vista y oído, se puede pensar que este hombre padecía una esquizofrenia paranoide, y analizando su personalidad, es poco probable que Kosminski fuese nuestro Destripador. Jack podía tener una mente enferma, pero en tal caso, esa mente estaría más cerca de la psicopatía que de la esquizofrenia.



Aunque sus crímenes y mutilaciones sean propios de un asesino en serie desorganizado, hay cierta organización en cada uno, o por lo menos, premeditación.

Michael Ostrog era un médico ruso que además se dedicaba a la estafa, por lo que pasó una gran parte de su vida en la cárcel. No era un delincuente ordinario, era muy inteligente, tenía buena educación, y en algunas ocasiones durante los juicios por sus delitos, su astucia le había llevado a simular que sufría un trastorno mental, lo que le había salvado de la cárcel en más de una ocasión.

No se sabe a ciencia cierta porqué figura entre la lista de los sospechosos del Destripador, pues no hay indicios de que haya asaltado a ninguna mujer, y con sesenta y pico años que debía tener en 1888, parecen demasiados para encajar en las descripciones del asesino.

En 1992 surgió una nueva teoría que causó sensación por lo evidente que parecía. Michael Barrett, un distribuidor de chatarra de Liverpool, presentó un diario escrito por un hombre llamado James Maybrick en 1889, que confiesa ser el mismo Jack el Destripador.

James Maybrick era un comerciante de algodón que comenzó su negocio en Londres, viajó a los Estados Unidos para abrir una oficina en Virginia y volvió varios años más tarde. Había contraído la malaria en EE UU y tomaba una combinación de arsénico y estricnina para poder llevar sin dolor la enfermedad. La medicación era adictiva y él siguió tomando arsénico hasta que falleció, en 1889.

Nunca sospecharon de él hasta la aparición del diario, en el que Maybrick se autodenominaba Jack, y daba a entender que era el asesino de las prostitutas con hechos concretos: contando con detalle cada uno de los crímenes, hablando del placer que le producía el haberlos cometido, e incluso se burlaba de los esfuerzos vanos de la policía por encontrarlo.



La caligrafía del texto ha sido sometida al análisis de diferentes expertos, pero no se han puesto de acuerdo sobre si es o no auténtico, aunque en 1995 varios expertos han etiquetado el diario como falso porque aseguran que la tinta con la que se había escrito es moderna.

En cualquier caso, el análisis grafológico muestra el perfil de una persona con grandes desequilibrios psicológicos y con trastornos de doble personalidad.

También la nobleza se vio afectada por esta serie de crímenes. Uno de los principales sospechosos fue el Duque de Clarence, el príncipe Alberto Víctor Christian Eduardo, hijo del Rey Eduardo VII y nieto de la Reina Victoria.

Tenía 28 años en el momento de los crímenes y murió poco después en una clínica privada por enfermedad. Según parece, el joven príncipe era un apasionado de la caza con todo su ritual y crueldad, aunque nunca se le consideró como un hombre violento, y era un asiduo de los prostíbulos.

La causa oficial de su muerte fue una neumonía producida por una epidemia de gripe, aunque se sospecha que falleció a causa de la sífilis, que probablemente le habría transmitido una prostituta.

La primera mención de que él era un posible sospechoso fue hecha pública en 1962 en el libro de Phillippe Jullien, "Edouard VII".

Más tarde, el Doctor Thomas Stowell publicó un artículo en 1970 acusando al príncipe Alberto de ser a Jack el Destripador, basando su teoría sobre algunos documentos de su médico personal, Guillermo Gull, quién le estaría tratando la enfermedad.

En ellos narraba que su paciente sufría una grave inestabilidad emocional por sus tendencias homosexuales y que se estaba volviendo loco, por eso, con la intención de vengarse, habría cometido los asesinatos de Withechapel.

Ninguno de estas declaraciones han podido ser probadas, porque Stowell murió poco después de que su libro fuese publicado, y sus notas no han sido halladas.

Como era de esperar, muchos eruditos han arremetido contra esta teoría y la han desacreditado por completo, argumentando que el Príncipe Alberto no estaba en Londres en las fechas de los asesinatos más importantes, sino en Escocia.



Aunque era de buena cuna, tampoco destacaba como un hombre de inteligencia especialmente brillante, y no tenía los conocimientos médicos para mutilar como hizo el Destripador.

La teoría de que toda una Conspiración Real estaba detrás de los asesinatos es tal vez la más popular. No sólo es la premisa de la reciente película "From Hell" (Desde el Infierno), protagonizada por Johnny Depp y Heather Graham, sino que ya antes había dado lugar a gran cantidad de documentales, artículos y libros.

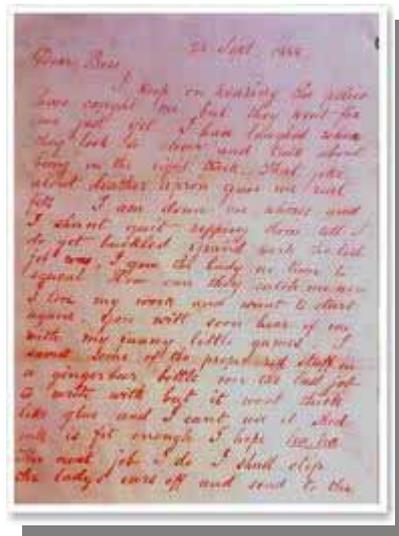
Uno de estos libros, escrito por Stephen Knight y publicado en 1976 bajo el título "Jack the Ripper, the final solution", aseguraba haber recogido las notas de un hombre llamado Joseph Sickert, el hijo de Walter Sickert, un pintor

impresionista que decía haber conocido a Jack el Destripador y que le habría confesado quién era el asesino en su lecho de muerte.

La teoría que plantea Knight es que Sickert padre daba clases de pintura al Príncipe Alberto y que éste conoció a una modelo que posaba para el pintor llamada Annie Crook.

El príncipe se enamoró de la joven, y desatendiendo sus obligaciones como heredero de la corona, se casó con ella en secreto cuando ésta se quedó embarazada de una niña a la que llamarían Alice.

Si el pueblo londinense llegaba a conocer la unión del príncipe heredero con una mujer de clase baja, supondría un escándalo público y una grave deshonra para la Familia Real inglesa, por ese motivo la Reina Victoria se habría empeñado en resolver el problema antes de que comenzasen a correr los rumores de la boda, delegando la tarea de resolver el problema al médico de la Casa Real, el doctor Guillermo Gull.



El Doctor Gull actuó entonces secuestrando a Annie e internándola en un hospital psiquiátrico tras declararla demente, en donde fue obligada a vivir por el resto de sus días, mientras que el Príncipe Alberto fue llevado al palacio de Buckingham y se le prohibió salir de allí, haciendo correr el rumor de que estaba gravemente enfermo.

Cuando Annie fue secuestrada, Mary Kelly, la última víctima del Destripador, se ocupaba por ese entonces del bebé. Tanto ella como el resto de las jóvenes prostitutas asesinadas conocían la relación secreta entre el príncipe y su compañera, y sabían que tras la desaparición de Annie, también sus vidas corrían peligro, por lo que decidieron guardar el secreto.

Aun así se llevaron a cabo los asesinatos para impedir que las jóvenes hablaran del matrimonio entre la plebeya y el heredero, y se creó la imagen de un sanguinario psicópata con conocimientos en cirugía.

El cochero de la Casa Real, John Nestley, se encargó de localizar una a una a las

chicas y de convencerlas para que subiesen al carruaje diciéndoles que una persona importante había solicitado sus servicios.

Entonces, el Doctor Gull, oculto en los callejones, asesinaba a cada mujer y las mutilaba salvajemente para hacer creer que el asesino era un sádico obsesionado con las prostitutas.

Esta teoría es una de las preferidas porque es la que mejor se adaptaría al silencio de Scotland Yard sobre los crímenes. Qué mejor razón para acallar un asunto que el proteger el honor de la Familia Real.

Sin embargo, no hay ninguna evidencia que apoye esta teoría, aunque tampoco hay nada que la desmienta.

Es cierto que en Whitechapel existió una mujer llamada Annie Crook que tenía una hija ilegítima llamada Alice, pero no hay nada que pruebe que mantuvo una relación con el Duque de Clarence (hay quién asegura que esta teoría es falsa porque las tendencias del Príncipe Alberto se inclinaban más hacia los hombres que hacia las mujeres).

Tampoco hay nada que pruebe que las jóvenes prostitutas asesinadas se conocían entre sí, porque si esto hubiese sido cierto, habría sido descubierto en las entrevistas con las familias y los amigos de cada víctima.



En cuanto a la capacidad del Doctor Gull para ser a Jack el Destripador, se dice que en 1887 sufrió un ataque de parálisis severo que le impedían realizar prácticas médicas, por lo que se dedicaba exclusivamente a la enseñanza. Gull fallecería en su casa en 1890 después de otro ataque que le dejaría mudo.

Aun así, las variantes de la Conspiración Real seguirán prosperando porque es la historia que más se presta a una buena película o libro.

A veces nos cuesta tanto creer que una persona pueda ser tan sumamente cruel y que pueda cometer este tipo de actos macabros, que preferimos buscarle otras explicaciones dramáticas que nos permitan racionalizar los hechos y disculpar el lado más oscuro del ser humano.

Desgraciadamente, no es negando la evidencia de los asesinos en serie, ni satanizándolos, el mejor modo de corregir los problemas.

A principios de este año salía en la prensa de todo el mundo una nueva teoría que se lleva planteando la escritora estadounidense Patricia Cornwell.

Esta multimillonaria, considerada como una de las reinas de los best sellers de misterio, aseguró recientemente que el verdadero hombre que se ocultaba tras Jack fue el pintor impresionista inglés Walter Richard Sickert.

Así, la escritora ha comprado nada menos que 31 lienzos firmados por Sickert, llegando a desgarrar uno de ellos en su frenética búsqueda de evidencias.

Asimismo, se ha hecho con varias cartas escritas por el puño y letra del artista e, incluso, ha comprado su mesa de despacho.

Y, por si fuera poco, recientemente envió a Londres a todo un equipo de forenses estadounidenses con la misión de examinar algunas de las cartas supuestamente escritas por Jack el Destripador.

Lo cierto es que las únicas pruebas que Cornwell tiene en estos momentos contra Sickert son puramente circunstanciales.

Por ejemplo: el pintor tenía 28 años cuando Jack el Destripador comenzó a matar y, según ella, los estudios demuestran que la mayoría de asesinos en serie llevan a cabo su primer crimen entre los 25 y los 30 años.

Tras cometer un asesinato, Jack el Destripador se esfumaba rápidamente, desvaneciéndose sin dejar rastro. Y eso es algo que a Sickert no le habría costado trabajo lograr ya que el artista tenía tres estudios secretos en el East End londinense.

Pero, a decir de la escritora, la prueba más contundente de la culpabilidad del pintor se encuentra en sus cuadros.

Según la novelista, algunos de los lienzos pintados por Walter Richard Sickert guardan una espeluznante similitud con las imágenes post mortem de las víctimas de Jack el Destripador.

En 1908, 20 años después de los crímenes, Sickert pintó una serie de cuadros inspirados, según él, en el asesinato de una prostituta en Candem.

En uno de ellos, por ejemplo, se ve a una mujer con un collar de perlas en una postura que, en opinión de Patricia Cornwell, es idéntica a la que guardaba Mary Kelly cuando fue hallada muerta por la policía.

Y en otro cuadro, Sickert pintó la cara de una mujer mutilada, con unas heridas muy similares a las que Jack el Destripador le ocasionó a otra víctima, Catherine Eddowes.

"Sickert nunca pintaba nada que no hubiera visto", argumentaba la novelista. "Y no habría tenido manera de saber el aspecto de aquellas mujeres si él mismo no hubiera estado allí.

Además, tenía un perfil psicológico similar al de muchos criminales: tuvo una infancia difícil y su padre era un hombre abusivo. Y, debido a un problema físico era estéril y tenía una disfunción sexual severa, hechos que podrían encajar con el comportamiento del Destripador, por ejemplo que siempre asesinase a prostitutas y las duras mutilaciones que les infligía, que muestran esa disfunción sexual típica en los mutiladores".

Sin embargo, en el mundo artístico las acusaciones levantadas por Patricia Cornwell no han sentado nada bien. Y, sobre todo, no ha sentado nada bien el que la escritora haya osado destrozarse un lienzo del pintor en su afán de encontrar pruebas contra él.

El caso es que muchos expertos y biógrafos ingleses han rechazado categóricamente las conclusiones de la estadounidense porque Sickert es reconocido como uno de los artistas ingleses más importantes, y acusan a Cornwell de estar obsesionada con el tema y haber destruido varias obras del artista con el único fin de dar publicidad a sus libros.

Lo cierto es que nadie puede saber si ésta es la verdadera historia o si es otro de los relatos que inspira este terrible personaje.



Lo único que hoy en día tenemos claro es que no se trataba de un delincuente cualquiera.

Sus hechos demuestran que era una persona con gran inteligencia y tal vez una educación superior a la población de Withechapel, incluso puede que fuese alguien de clase alta.

Tal vez tuviese un trastorno de la sexualidad o un trastorno mental que le provocase esa compulsividad y obsesión a la hora de cometer los crímenes.

Su afán de reconocimiento y el hecho que resaltase con las cartas enviadas a la prensa su inteligencia, demuestra que también era una persona insegura y llena de complejos.

Pero mientras Scotland Yard mantenga sus archivos en el más absoluto secreto, otros autores seguirán suscitando sospechosos que mantengan la leyenda del Destripador viva.



Y esto nos lleva a una teoría (una más) que yo comparto (porque la imaginación es libre) y que me parece extraordinariamente interesante de tener en consideración:

Con Jack el Destripador los investigadores no vieron lo obvio. Ninguna de las víctimas fue violada ni se encontró semen por ninguna parte. Los investigadores, estúpidamente, dedujeron que el asesino era... ¡impotente! Por las cuchilladas también dedujeron que el asesino era zurdo, sin ver lo obvio, es decir, que podía haberlas aplicado una mujer y por eso parecían ser asestadas por un hombre que usaba la mano izquierda. Dedujeron que el asesino era alguien conocido, ya que las víctimas lo llevaban confiadamente a su cuarto, sin percatarse de que la confianza partía de que el asesino era una mujer y por eso

ellas no recelaban, ya que la policía buscaba a un hombre como Jack el Destripador.

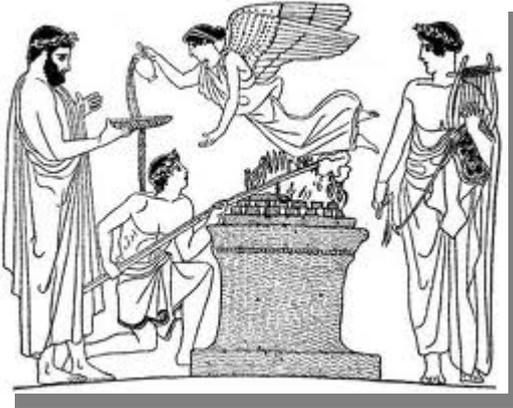
Todos los hechos delataban que el asesino era una mujer, pero obsesionadamente buscaron a un hombre, y como era lógico no encontraron al asesino. Naturalmente es solo una teoría pero, ¿podría haber sido Jack el Destripador una asesina que se disfrazaba de hombre y luego de cometer los crímenes huía como lo que en realidad era: una mujer que pasaba desapercibida? A veces la explicación más simple es la correcta...



Seres extraños en el acervo cultural

Los hombres-dioses

En todas las tradiciones antiguas aparece la referencia a los superhombres que dieron comienzo a las culturas. Hiperbórea y Atlántida son residuos de esa memoria arcaica llena de misterio mítico. Pero no todo es leyenda; hay trazas vivas de una ciencia que alcanzó alturas inimaginables y que fue fruto de mentes sobrehumanas.



Según la cronología oficial hace 4.578 años se terminaba de construir la pirámide de Keops. En los sesenta años posteriores se levantaron las de Kéfrén y Micerinos, y fue tallada la Esfinge. La desmesura de esas construcciones asombra, pero la extrañeza abismal que afecta a quien las contempla surge de interrogantes sin respuesta inmediata. ¿Qué motivación empujó a sus autores a semejante esfuerzo? ¿Qué querían alcanzar sus constructores?

Se ha hablado hasta el cansancio de una sabiduría oculta que acabó por plasmarse en la monumentalidad arquitectónica de Giza y se diluyó en una larga decadencia. Pero desde otra perspectiva, ese esplendor pétreo sólo parece señalar el ocaso de una sabiduría más antigua que no buscaba la magnificencia material, sino la elevación de la conciencia humana hacia niveles sobrehumanos.

El Diluvio Universal

Aunque aquella época nos resulte extraña y lejana sólo nos separan de ella 230 generaciones. Tres milenios más atrás del Egipto predinástico o de los albores de la civilización Sumeria nos sumimos en la noche oscura de la humanidad. Hace sólo 10.000 años (500 generaciones) nuestros ancestros emergían de las grandes catástrofes que ocurrieron abruptamente al finalizar la última era glacial. En muy poco tiempo las grandes masas de hielo continentales se derritieron provocando inundaciones apocalípticas, la subida en casi 100 metros del nivel de los mares y el avance de las aguas hasta 300 kilómetros sobre las costas y la tierra firme.

Los mitos y leyendas de los que superaron ese pasaje, recordado universalmente como "El Diluvio", hablan de culturas y centros de sabiduría perdidos o dispersados que, como la Atlántida, Lemuria o la Thule Hiperbórea, expresan

una creencia común: el origen antiquísimo de los hombres y la existencia de una raza primordial que poseía poderes semejantes a los atribuidos a los dioses.

En todos los casos, los relatos legendarios refieren sucesivas catástrofes y un largo y casi irrecuperable período de decadencia. La Atlántida habría sido la última etapa de un ciclo iniciado en Lemuria y continuado en el mundo hiperbóreo en los tiempos aún más antiguos de las precedentes glaciaciones.

Las huellas de los dioses



En nuestros días, la fantasía de muchos autores transfiere al pasado nuestro temor ante el previsible suicidio de esta civilización. Se especula con la existencia de grandiosos desarrollos tecnológicos en una época remota, con conocimientos superiores y catástrofes desatadas por el mal uso de las energías que manejaban. Se supone, ya que no hay ninguna evidencia física sobreviviente, que los rastros de aquellos mundos yacen bajo los hielos de Groenlandia, las arenas del Sahara o en el fondo de los mares.

Pero lo más probable es que nunca se hallen las huellas de esos hombres-dioses. Su legado, si ha emergido en diferentes épocas y continúa haciéndolo, nos ha llegado a través de medios más sutiles que los restos arqueológicos. A medida que reunimos los fragmentos dispersos de esa sabiduría y armamos el rompecabezas, comienza a aparecer el diagrama de una cosmovisión unificada, con niveles altísimos de abstracción y complejidad.

Esa misma cosmovisión actualiza la catástrofe tecnológica, pero la sitúa en nuestro inmediato porvenir. Contrariamente a la idea moderna del progreso, la era que nos ha tocado vivir no sería progresiva sino regresiva, el cierre de un ciclo decadente que la sabiduría "arcaica" supo prever.

El tesoro perdido

¿Qué podían saber nuestros antepasados del Paleolítico? ¿Cómo aventurarse a creer en la existencia de mentes superiores en la era glacial anterior? En algunas cronologías míticas los ciclos de la humanidad suelen extenderse demasiado, tanto que algunas precederían a la edad probable del Universo actual. Otras, más razonables, sitúan a la Thule Hiperbórea o la Edad de Oro bajo la regencia de Saturno y la constelación de Capricornio. Calculando el movimiento de precesión equinoccial -el tiempo que el bamboleo del eje polar tarda en recorrer los doce signos zodiacales- nos remontaríamos a 26.000, 52.000, 78.000 años o más, si consideramos varios de esos ciclos.

Los hombres-dioses profetizaron que la Edad de Oro no duraría, que sobrevendría una inexorable decadencia de la cual, más tarde, surgiría un nuevo ciclo.

La mirada científica desdeña semejantes suposiciones. Tiene razones de peso para hacerlo: no hay evidencias físicas que las sustenten. Durante los 300.000 años que los hombres de Neandertal habitaron en Europa y Asia sólo produjeron herramientas de piedra y, como hecho cultural, en muchos casos enterraron piadosamente a sus muertos. La visión oficial cierra aquí su capítulo y no abre más hipótesis. Describe individuos neandertales de talla mediana y corpulenta y otros más altos, en épocas más tempranas, que alcanzaron 1,85 de estatura y tuvieron una masa encefálica superior a la del hombre actual. Desaparecieron de la faz de la Tierra hace 25.000 años, después de convivir más de 10.000 con el hombre de Cromagnon. Se creyó en principio que este último había aniquilado y desplazado al Neandertal, pero no fue así. Hallazgos recientes confirman que hubo un cruzamiento en el que los genes cromagnon resultaron dominantes. Éstos eran de talla gigantesca (1,90 metros) y poseían una capacidad craneal que alcanzaba los 1,875 c.c. hace 40.000 años, superando la media actual en un 25%. Los cráneos muestran unas circunvoluciones muy desarrolladas, con una enorme capacidad de pensamiento abstracto y riqueza de lenguaje.

En el largo viaje que ha realizado la especie humana se observan épocas de avance y de regresión; la disminución de nuestro volumen cerebral respecto de aquellos artistas paleolíticos es una prueba de retroceso. Hubo en todo caso una caída, una vía evolutiva que cambió su dirección hace milenios y dejó un fondo de nostalgia, de culpa y de pérdida.

En el acervo tradicional, después de la Edad de Oro Hiperbórea se perdió el Paraíso, se extravió el Soma, se olvidó el secreto de la inmortalidad, se derramó más tarde la sangre del Cáliz y desapareció el Cáliz mismo. Las sucesivas reapariciones y desapariciones de las doctrinas primordiales en la historia reflejan esa frustración circular. Pero el tesoro perdido, el Grial, no lo hallaremos en las ruinas de ninguna ciudad desconocida, porque el gran vacío que se intenta colmar es probablemente la carencia de una capacidad cognitiva superior que se tuvo, se adormeció, o desapareció.

A medida que se desarrolla el instrumental accesorio que los hombres modernos utilizan para escudriñar el mundo material, decrecen sus aptitudes internas. Se aumenta el conocimiento externo, se perfecciona la capacidad de manipular los procesos, pero se abandona la vía intuitiva y directa que entrena y desarrolla la capacidad mental. No sólo la memoria y el cálculo pasan a depender de los registros de los ordenadores, el Universo deja de ser algo vivo e inteligible y se convierte en cosa.

La hipótesis sobrehumana

El tema recurrente sobre los hijos de Dios o los hombres-dioses lo encontramos en Europa, Asia y América. Describen a personajes con poderes casi ilimitados que iniciaron las culturas y señalaron la vía hacia un conocimiento superior. Esa

vía era sagrada, religiosa en su carácter y fundada no sólo en el conocimiento basado en la observación del universo exterior, sino en el descubrimiento prodigioso de un universo interior que era la réplica consciente del otro.

En las pinturas más arcaicas del arte rupestre suelen aparecer tres símbolos: el círculo con un punto central, que significaría la primera manifestación de un ciclo cósmico; el círculo dividido por una cruz, que indica cuatro etapas, y por último, la esvástica, la cruz con brazos laterales girando sobre un eje inmóvil: tiempo y movimiento sobre la base de lo inmutable o divino. Aunque nos parecen indescifrables, estos símbolos evocan una fuerte resonancia en las estructuras más profundas de nuestro psiquismo. Percibimos el tiempo incesante de las cuatro etapas de la vida y también aquello central, el eje, el núcleo esencial que quizá esté más allá de toda muerte. Todo nace y todo muere, todo cumple sus etapas en el tiempo, aun el Universo visible, pero no el fondo inmaterial del que ha surgido.

Podemos suponer que una rama de nuestro árbol ancestral alcanzó hace milenios, sin llegar a convertirse en otra especie, una diferenciación cualitativa superior en su nivel de abstracción y comprensión, capaz de penetrar de forma directa e intuitiva hasta los fundamentos básicos de todos los seres en su realidad última e inasible.

De hecho, miles de años antes de que Europa considerara que la Tierra era redonda y giraba en torno al Sol, los "primitivos" místicos indios anticipaban la moderna teoría del Big-Bang, la manifestación y desaparición cíclica del Cosmos en eones de tiempo y la casi infinita diversidad de los mundos y de la vida consciente. Hablaban del átomo y lo consideraban ilusorio, porque construía con vacío la apariencia sólida de la materia. Reunían lo infinitamente grande con lo infinitamente pequeño y declaraban su unidad subyacente. Además, sostenían que el Universo estaba tejido y sostenido en su duración por la mente suprema de una divinidad, una mente a la que los hombres-dioses más antiguos habían accedido, homologándose con ella.

Todas las formas de entrenamiento mental que se ensayaron y se siguen practicando en la India, apuntaron en una misma dirección: emular a los antiguos hombres-dioses, despertar poderes que permitieran trascender el mundo humano y alcanzar niveles suprahumanos.

Aquí y allá emergen como icebergs fragmentos dispersos de una única ciencia sagrada. La matemática que rescataron los pitagóricos, de fuentes desconocidas, enfatizaba que el Cosmos se manifestaba y ordenaba sus energías por matrices básicas de relaciones numéricas que se adicionaban, doblaban o multiplicaban, para construir la diversidad de todas las cosas. Hoy sabemos que es así.

La leyenda de la lengua primordial refería que los hombres-dioses, cuando nombraban algo, daban a cada sonido o cada letra un valor numérico que acababa por situar a cada cosa en el lugar del orden cósmico que le correspondía. Estas matrices numéricas abstractas, que describían vocalmente el fundamento y las relaciones de los seres, constituían un lenguaje exacto que daba poder sobre lo nombrado. Fragmentos de ese lenguaje sobreviven tanto en la Cábala hebrea como en los escritos sánscritos de la India y Tíbet.

Los hombres-bestia

Al parecer, algunos hombres-bestia no pueden ser atravesados por las balas, mientras se dice que otros pueden desaparecer a voluntad. ¿Quiénes son estas extrañas y aterradoras criaturas?

El enigma de los piegrandes es de difícil resolución. No se trata simplemente de discernir si la criatura existe o no, y si es humana o irracional. Los informes más recientes contribuyen a complicar el problema.



Al parecer, la altura media de los piegrandes está comprendida entre 1,80 y 2,10 m, aunque han sido vistos especímenes mucho más pequeños, que podrían ser crías o individuos jóvenes. Otras veces, sin embargo, se reciben informes acerca de ejemplares mucho más altos. En agosto de 1977, un sargento de la USAF y dos amigos suyos vieron un ejemplar de 4,50 m mientras acampaban en el Belt Creek Canyon, en Montana. Dispararon contra la bestia, pero al ver que ésta comenzaba a correr hacia ellos, pusieron pies en polvorosa y escaparon en sus coches. Sin embargo, este tipo de informes sobre visiones fugaces no deben tomarse al pie de la letra, pues las tensiones hacen que las apreciaciones -del tamaño, por ejemplo- resulten a menudo erróneas.

Al parecer, algunos piegrandes despiden un olor nauseabundo. Con ocasión de una serie de apariciones que tuvieron lugar en los alrededores de Little Eagle, en Dakota del Sur, en el otoño de 1977, un testigo declaró: "Era como el hedor de una persona muerta desde hacía tiempo. Permaneció en el aire durante unos 10 o 15 minutos." Sin embargo, no todos los pies grandes huelen mal. Se ha sugerido que pueden despedir hedor a voluntad, quizá para asegurarse de que la gente permanezca a distancia. Otra característica curiosa es que algunas de estas criaturas tienen ojos excepcionalmente grandes y brillantes, por lo común de color rojo, y a veces amarillos o verdes.

También las huellas son desconcertantes. Por lo general presentan cinco dedos y

se asemejan a grandes pies humanos. Otras veces, sin embargo, muestran dos, tres, cuatro o seis dedos. Quizás esta anomalía se derive del trabajo de investigadores muy celosos que han intentado interpretar huellas poco definidas.

Un número significativo de informes, muchos de ellos realizados por expertos cazadores, reflejan un extraño fenómeno: aparentemente, algunos piegrandes no resultan afectados por los proyectiles. En principio, las explicaciones posibles son tres: o los rifles utilizados no eran lo suficientemente potentes o los testigos no apuntaron bien debido a la excitación (a pesar de que algunos disparos fueron efectuados a muy corta distancia), o bien los piegrandes no son criaturas de carne y hueso.

Aunque la teoría de que los piegrandes no son criaturas de carne y hueso parece increíble, hay, sin embargo, testimonio de evidencias aún más extraordinarias que la apoyan: la afirmación de que algunos piegrandes son capaces en apariencia de desaparecer o volatilizarse. Una mujer de Pennsylvania que se encontró frente a uno en el umbral de su casa una noche de febrero de 1974, disparó contra él desde una distancia de 1,80 m, quedándose muy sorprendida al verlo desaparecer envuelto en un resplandor de luz. Otros testigos oculares han apreciado indicios de insustancialidad en los piegrandes que han visto.



En el caso de Pennsylvania, el yerno de la testigo, que acudió en su ayuda al oír el disparo, vio otros piegrandes en los linderos de los bosques próximos.

También observó una brillante luz, roja e intermitente, como flotando sobre el bosque. En otros muchos casos se ha detectado la presencia de Ovnis y piegrandes en la misma zona y en el mismo momento. ¿Simple coincidencia? ¿O forman parte del mismo fenómeno?

Otro extraño caso en que también intervino un Ovni ocurrió en una granja cerca de Greensburg, en Pennsylvania, la tarde del 25 de octubre de 1973. Al ver aterrizar en el campo una gran bola luminosa de color rojo, el hijo del granjero,

Stephen, de 22 años, se acercó para investigar acompañado de dos niños de 10 años, observando desde muy cerca el brillante objeto casi a ras de suelo.

También pudieron ver junto a la bola dos grandes criaturas, con apariencia de simio, de brillantes ojos verdes y largo pelo negro. Cuando las criaturas se acercaron, Stephen disparó contra sus cabezas, pero siguieron avanzando hacia los chicos. Entonces disparó tres veces contra la mayor de ellas, que levantó su mano. A continuación el Ovní desapareció y los piegrandes se adentraron lentamente en el bosque más próximo.

Cuando se solicitó la colaboración de unos investigadores, éstos, a pesar de que no vieron ni a los piegrandes ni al Ovní, encontraron una zona pelada en el lugar en que había estado el objeto. Stephen entró en trance.

Los cazadores de piegrandes, que consideran que la labor de su vida es convencer al mundo de la existencia de estas criaturas, tienen una gran tarea por delante, pues, a pesar de la gran cantidad de datos que se poseen, pocos científicos o antropólogos profesionales prestarán atención a su trabajo. Es indudable que si se consiguiese un cuerpo de piegrandes el caso sería incontrovertible. En consecuencia, hay una especie de rivalidad (incluso hostilidad manifiesta) entre estos cazadores, que luchan por la primacía en capturar o matar uno de ellos.

Hasta ahora ninguno ha tenido éxito. En 1917 el geólogo suizo Francois de Loys mató a un extraño ser de 1,50 m en la frontera entre Colombia y Venezuela, pero el zoólogo Bernard Heuvelmans cree que se trataba de un tipo desconocido de mono-araña.

De los muchos informes procedentes de la URSS, el más reciente hace referencia a un hombre-bestia capturado y posteriormente muerto en las montañas próximas a Buinaksk, en el Daguestán. Un miembro del ejército ruso, el coronel Karapetyan, vio a la criatura cuando todavía estaba viva, y posteriormente dio una descripción muy detallada.

En diciembre de 1968, una noticia procedente de Minnesota informaba acerca de un cuerpo de piegrandes hallado en un bloque de hielo. El doctor Heuvelmans y el biólogo Ivan T. Sanderson, que lograron examinarlo, se convencieron de que el hielo contenía el cuerpo congelado de un tipo de homínido desconocido. Sin embargo, y por varias y complejas razones, nunca pudo disponerse del cuerpo para someterlo a un examen adecuado.

Se cree que estas criaturas conocen perfectamente el terreno en que habitan, de modo que pueden moverse mucho más rápidamente que un hombre y permanecer ocultas a voluntad. Así pues, las probabilidades de que un cazador capture o mate una de ellas son muy remotas. La mayoría de las veces, lo único que puede hacer es entrevistar a los que la hayan visto, examinar las huellas y coleccionar recortes de periódicos. Este trabajo, desarrollado por aficionados entusiastas a lo largo del subcontinente norteamericano, ha cristalizado en una acumulación de datos y de teorías acerca de la naturaleza de los piegrandes y de todos los hombres-bestia. Sin embargo, sin buenas fotografías, sin un cuerpo,

sin un esqueleto, sin ni siquiera un solo hueso, lo único que los científicos pueden hacer es especular.

De lo único que estamos seguros es de que se han encontrado numerosas huellas, enormes y de apariencia humana, en zonas remotas -y no es probable que todas sean falsas-, y de que en América del Norte más de mil personas dicen haber visto grandes y peludos hombres-bestia. Las diversas teorías propuestas para explicar estos hechos son igualmente válidas para todos los hombres-bestia.

Por otro lado, existe también la opinión de que los informes sobre hombres-bestia son falsos en su totalidad, cosa que parece improbable. Otra opinión es que en condiciones de poca visibilidad los observadores pueden confundirlos con animales conocidos. Esta explicación podría ser válida para algunos casos, pero no para todos ellos. Otro punto de vista es que se trata simplemente de casos de alucinación. Ciertas personas tienen alucinaciones y creen ver cosas que de hecho no existen. ¿No podría tratarse de casos similares?

Sin embargo, esta teoría no explica el porqué de las huellas, que sí son reales.

Un punto de vista más aceptable es el de que los hombres-bestia son un tipo de mono gigante o quizás una forma primitiva de un mono parecido al hombre, el *Gigantopithecus*. Esto es posible, e incluso probable, en ciertas partes del mundo. Otra posibilidad es que los hombres-bestia sean realmente hombres, sobrevivientes prehistóricos.

Se ha dicho también que los hombres-bestia son un tipo de fenómeno paranormal, que pueden convertirse en un ser cuando disponen de un cierto tipo de energía (eléctrica, nuclear, física, etc.). Otra posibilidad aún más remota es que los hombres-bestia provengan de los Ovnis por motivos todavía desconocidos. Contra esto se ha señalado que si tanto los Ovnis como los hombres-bestia son fenómenos paranormales, es probable que hayan sido creados de la misma manera, lo que podría explicar por qué a veces aparecen próximos en el tiempo y en el espacio.

Finalmente, los hombres-bestia podrían ser hologramas, imágenes tridimensionales proyectadas desde el espacio por una inteligencia desconocida. Si esto es así, ¿quién lo hace y por qué?

Los investigadores no están de acuerdo en la interpretación de los datos, y quizá ninguna explicación pueda por sí sola justificar todas las observaciones relatadas. Lo más probable es que la expresión "hombres-bestia" englobe una amplia variedad de fenómenos que, por motivos desconocidos, se nos aparecen (o así lo creemos nosotros) bajo formas muy similares. En cualquier caso, el fenómeno de los hombres-bestia requiere una investigación mucho más profunda.

Los “dioses” de Río Tinto

Fue en 1976 cuando en Río Tinto, Huelva, se encontró algo insólito, algo que no encajaría con los esquemas mentales de muchos científicos.

En plena explotación minera de mineral, una excavadora abrió con su pala un enorme agujero, allí aparecieron restos de lo que parecía un asentamiento prehistórico... El hallazgo causó impresión, se localizaron más de setenta esculturas de humanoides o seres muy especiales.

Aquellas esculturas parecían representar seres humanos de todo el planeta por la diversidad de rasgos que representaban. Posiblemente todos ellos llegaron a esta zona de Huelva llamados por su riqueza en minerales preciosos, tal vez fueran estas las famosas minas de Tarsis, de donde los sorprendentes tartesios extraían el oro y plata que admiraban los egipcios y sumerios...

Aquellos bustos dieron origen a la posibilidad del uso de mano de obra esclava, eran representaciones muy detalladas y exactas (para el nivel artículos de los autores). Los problemas surgen cuando se representan seres con rasgos amerindios, de Sudamérica, rasgos faciales de aquellas latitudes en Europa, en Huelva, ¿hace más de 3000 años!?

Esteban Márquez Triguero, ingeniero y arqueólogo, detuvo las excavaciones en la zona ya que estaban siendo sometidas a expolio. Posteriormente comenzó a estudiarlas. El origen de las estatuas era la zona de Río Tinto, de forma incuestionable.

Las segunda conclusión es que su manufactura era obra tartesia, o tartésico-fenicia. Ello, de nuevo, aseveraba la importancia del hallazgo y la localización entre Huelva, Sevilla y Cádiz de del reino perdido de Tartessos.

Pero también se llegó a plantear que fueran el producto de una vieja y perdida civilización...Y no hubo quién no pensó en la Atlántida...

La universidad de Granada estudió las figuras, no pudieron datar las mismas, pero por la pátina que las recubrían afirmaron: “son muy muy antiguas, desde un punto de vista geológico”.

El principal problema de las figuras es que hay figuras que presentan rasgos de homínidos y ni tartesios ni fenicios coincidieron con ellos... Ni tampoco los atlantes en una época remota (11000 a.C.)...

Las figuras también representan al Australopithecus y a los Neanderthales...
¿Cómo!?

Se estaba con un imposible... Los primeros desaparecieron de la faz de la Tierra hace un millón de años y los segundo hace más de treinta mil años...Su existencia es conocida por los fósiles hallados en el siglo XX.

No se puede explicar satisfactoriamente y, o los tartesios y/o fenicios realizaron expediciones arqueológicas y reconstruyeron como fueron nuestros ancestros, o sobrevivieron algunos ejemplares de estas especies y fueron representada, o los autores convivieron con esas razas hace mucho tiempo...Sea como fuere parece todo un desafío a la Historia y a la Ciencia.

Hoy día, se pueden contemplar en el Museo Posada del Moro de Córdoba, como mudo recuerdo de un pasado que, hoy, desconocemos.

Anexo

(*Texto y fotografías cortesía de Luisa Alba)

Un conjunto de setenta esculturas que representan imágenes de hombres, homínidos y humanoides, con una antigüedad superior a 11.000 años, fueron descubiertas en el área minera de Ríotinto (Huelva). Este hallazgo pone de manifiesto que todas estas especies pudieron convivir en el mismo tiempo y lugar que supuestamente corresponde a la civilización tartésico-atlante.

En 1974, en la zona conocida como «Llano de los Tesoros» del área minera de Ríotinto (Huelva), en donde abundan las galerías subterráneas, las máquinas excavadoras horadaron accidentalmente la cubierta de una cueva sellada, extrayendo con su pala huesos humanos, cerámicas y esculturas, que fueron llevadas a Torrecampo por el geólogo Esteban Márquez Triguero para ser estudiadas.

Las 70 esculturas recuperadas representan la diversidad racial del planeta, lo que ya es sorprendente. Pero, además, figuras de homínidos y otras aún más extrañas, de rostro triangular, boca menuda y ojos oblicuos. Este conjunto escultórico fue realizado hace más de 11.000 años.



Demostrada su autenticidad por las universidades de Córdoba y Granada, el hallazgo plantea la posibilidad de que los personajes representados en las esculturas pudieron corresponder al mismo periodo y lugar en que la leyenda sitúa la Atlántida. Y, de aceptarse la existencia de ésta, tendríamos que admitir que en el mítico continente convivieron los hombres de nuestra especie, los homínidos y unos seres de aspecto "un tanto rato".

Al observar el realismo de estas esculturas, se deduce que los artistas que las realizaron tuvieron ante ellos posando a los modelos originales de dichas figuras, o bien unas referencias muy precisas sobre todos los detalles de la anatomía de nuestros supuestos antecesores.

Podríamos estar ante uno de los hallazgos arqueológicos más enigmáticos y más importantes para la historia de la Humanidad, pues bien pudiera ocurrir que estas esculturas sean los testigos silenciosos de un pasado bien diferente al que hemos reconstruido para la especie humana.

Según el historiador y arqueólogo Rafael Gómez Muñoz, *«el hecho de que este grupo de esculturas apareciese en una explotación minera de oro, cobre y plata, conocida desde los primeros tiempos de la antigüedad, y que se hallan encontrado huesos humanos me hace suponer que los personajes representados debieron estar relacionados con el entorno minero y me lleva a preguntarme si los homínidos sirvieron como mano de obra, dada su inferioridad intelectual. Pero de ser así, me cuestiono el motivo por el que fueron enterrados junto a los señores e inmortalizados del mismo modo, ya que los restos fueron extraídos del mismo yacimiento»*. Es decir, si esos

homínidos trabajaron para el *Horno sapiens* y fueron enterrados juntos y con los mismos honores, podíamos encontrar ante un pueblo donde no existían desigualdades sociales, ya que ellos realizaron el duro trabajo de las minas por su inferioridad intelectual, pero tuvieron el mismo rango funerario que sus señores.



Los primeros estudios geológicos realizados a estas esculturas las sitúan en una época pretartésica desde el punto de vista histórico convencional. Sin embargo, para los historiadores más progresistas Tartessos fue una civilización que se desarrolló en épocas muy anteriores a las establecidas oficialmente para esta cultura, por lo que ven en ella un testimonio arqueológico atlante, ya que consideran que la sociedad de Tartessos pudo ser la heredera directa del antiguo reino atlante.

Las esculturas debieron estar sustentadas sobre una base cuadrada y apoyadas contra una pared o columna, tal y como parece indicar la parte posterior de los bustos, que es bastante lisa. Junto a ellas se encontraron también representaciones de leones y linceos. Las cabezas presentan una pátina compuesta de sulfatos y complejos minerales procedentes de las aguas residuales de la actividad minera, dato que confirma que su procedencia fue el área de Riotinto.

Estas esculturas, concentradas hoy en Torrecampo (Córdoba), en la Casa-Museo Posada del Moro, podrían haber querido ser una fiel representación de las razas humanas existentes en aquella época: europeóides, negroides, mongoloides y amerindios. Entre los homínidos aparecen varios tipos de *Australopithecus*. Independientemente de la intención con que fueron realizadas estas esculturas, lo cierto es que nos darían una referencia sobre nuestro origen. Y estos humanóides debieron mantener una estrecha relación con los habitantes de la región, ya que fueron representados como formando parte de la colectividad.

Según el historiador *Gómez Muñoz*, «resulta demoledor para un arqueólogo e historiador convencional como yo observar esta muestra, pues parece indicarnos que los homínidos convivieron con el hombre moderno, lo que rompe de lleno la teoría de la evolución de Darwin». Por su parte, el epigrafista Jorge Díaz añade que «nos encontramos ante innegables representaciones escultóricas de una especie intermedia entre el mono y el hombre moderno; es decir, frente a individuos con caracteres simiescos que, sin lugar a dudas, son del tipo hominóideo paleoantropo».



Un hallazgo marginado

Efectivamente, allí están representados diversos tipos de *Australopithecus* que debieron haberse extinguido hace un millón y medio de años; también aparece el *Horno Sapiens* arcaico, que supuestamente desapareció hace 300.000 años, y el Hombre de Neanderthal, cuyo último asentamiento conocido está datado hace 30.000 años por la ciencia académica.

Las preguntas que nos plantean las esculturas resultan muy incómodas para la ciencia oficial, puesto que sacuden los mismos cimientos del concepto de evolución biológica y cultural. Tal vez sea ésta la razón que explique como, a pesar de su posible trascendencia e importancia histórica, permanezcan ignoradas en un pequeño museo privado de un recóndito pueblo andaluz.

La autenticidad de las piezas

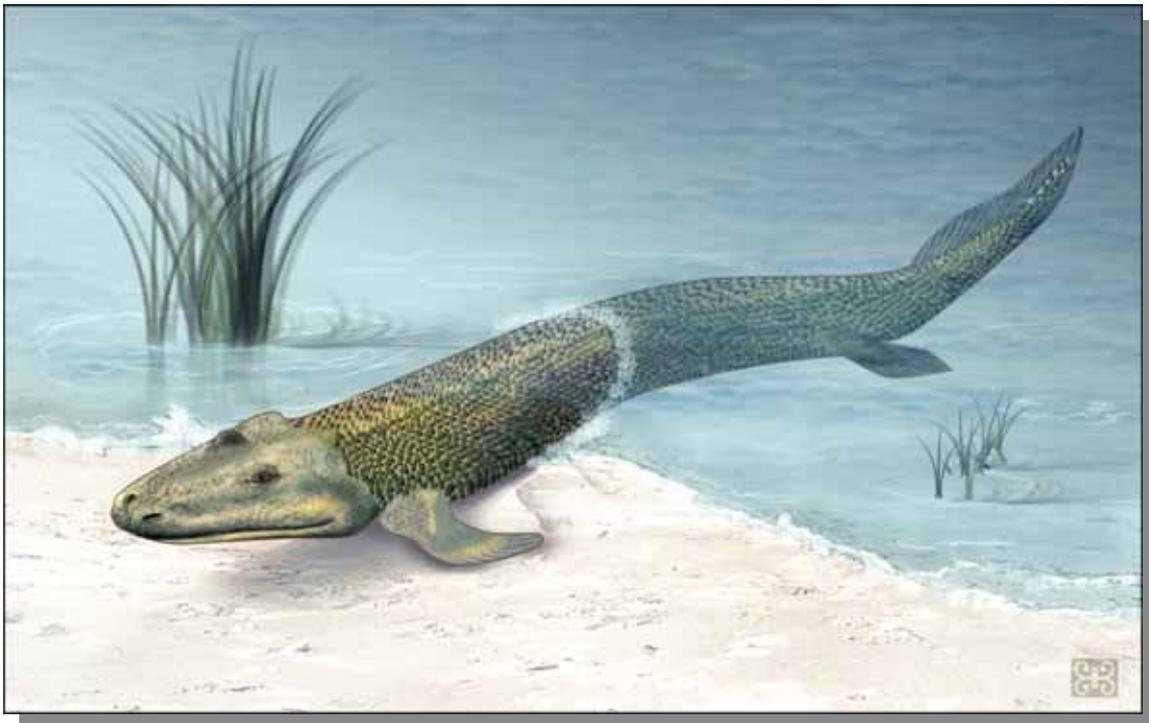
El conjunto escultórico de Torrecampo ha sido analizado por los departamentos de mineralogía y petrología de dos universidades españolas: las de Granada y Córdoba. En ellos se aplicaron diversas técnicas de análisis y datación, entre otras la de Difracción de Rayos X y la de Espectroscopia de inducción de Plasma. De este modo se confirmó su autenticidad mediante el siguiente informe:

"La roca de la que están labradas procede de las antiguas canteras del Mioceno Superior de Niebla (al este de Huelva) y su cortificación exterior está compuesta por óxidos y sulfatos de las aguas residuales del área minera, así como por una gama de elementos químicos de los criaderos minerales, tales como hierro, cobre, plomo, cobalto y otros que se asocian a ellos, como el litio, vanadio, bario, lantano y zirconio, procedentes, tal vez, de la actividad humana, tanto minera como metalúrgica. La analítica realizada en Córdoba de las muestras de estas esculturas describe el material con que fueron elaboradas como una arenisca calcárea rica en restos de fósiles marinos".

Animales muy terrestres

Tiktaalik, el eslabón entre pez y animal terrestre

El denominado Tiktaalik roseae es un híbrido de pez y animal. Posee cráneo, cuello, costillas y partes de esqueleto que lo asemejan a los animales cuadrúpedos conocidos como tetrápodos. Pero al mismo tiempo cuenta con características propias de los peces, como una mandíbula primitiva, aletas y escamas.



Los expertos aseguran que el Tiktaalik fue un depredador con dientes afilados, una cabeza similar a la de los cocodrilos y un cuerpo aplanado. Por la naturaleza de los depósitos donde se encontraron los fósiles y la estructura ósea del animal, el Tiktaalik vivió en aguas poco profundas y quizás incluso fuera del agua durante cortos periodos.

Los fósiles, descubiertos en la isla de Ellesmere, en la región ártica de Canadá, servirán para llenar las lagunas en los estudios de la comunidad científica internacional sobre cómo fue la transición de los peces a los primeros tetrápodos.

Hasta ahora, según informa la BBC, se pensaba que el primer animal cuadrúpedo sobre la faz de la Tierra era el Acanthostega, con una antigüedad de 365 millones de años. El hallazgo conocido hoy ocupará un vacío de millones de años entre el Acanthostega y el Panderichthys, un pez que vivió hace 385 millones de años con los primeros signos de adaptación al medio terrestre.

Muy bien conservados

"El Tiktaalik desdibuja la frontera entre los peces y los animales terrestres tanto en su anatomía como en su estilo de vida", ha explicado Neil Shubin, uno de los coautores del estudio.

Los fósiles encontrados se encuentran en buen estado e indican que la longitud de la especie era de entre un metro y poco más de dos y medio, lo que también es muy valioso para los estudios sobre los cambios evolutivos en el esqueleto a medida que los peces se convirtieron en animales que vivían en superficie.

La alta calidad de conservación de los fósiles también ha permitido a los investigadores examinar las articulaciones de muchos huesos de aleta; algo que ha sido determinante para saber que las articulaciones del hombro, codo y muñeca eran capaces de soportar animales con miembros corporales.



Uno de los aspectos más importantes del descubrimiento es la información que puede aportar sobre la transición de las aletas acuáticas a los miembros terrestres.

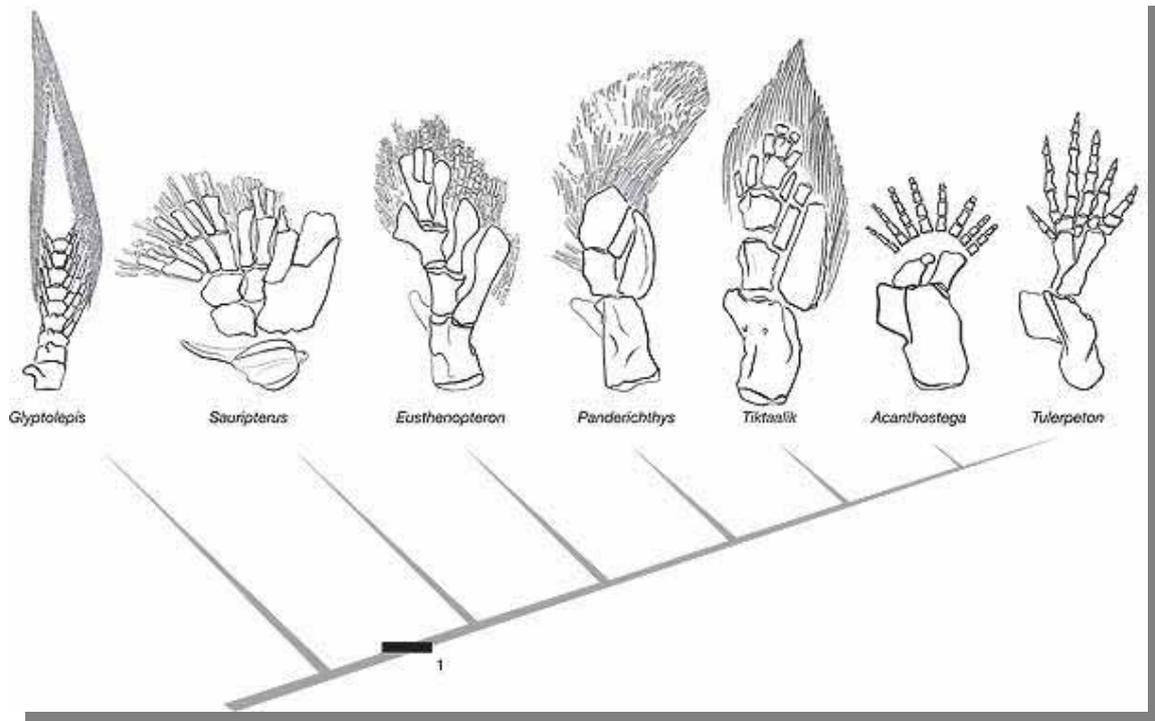
De este aspecto se ocupa un segundo estudio, en el que los científicos explican en profundidad cómo la aleta pectoral de los peces sirve como origen al miembro de los tetrápodos.

En la aleta del Tiktaalik se encuentran incrustados huesos que pueden compararse a los del brazo superior, antebrazo y partes primitivas de las manos de los animales terrestres.

Cuando el Tiktaalik habitaba el planeta, las actuales regiones árticas de Canadá formaban parte de una masa de tierra que se encontraba sobre el ecuador y la

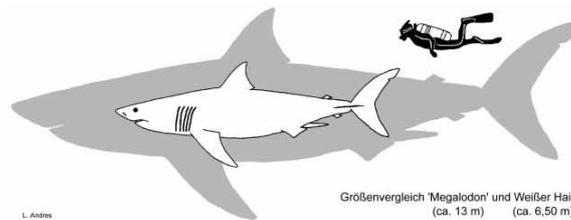
zona tenía un clima subtropical muy similar al de la cuenca del Amazonas en la actualidad.

La especie vivía en pequeñas corrientes de este sistema de deltas. Según los expertos, el asentamiento ecológico en el que estos animales evolucionaron les proporcionó un ambiente que contribuía a la transición a la vida en la tierra.



Carcharodon Megalodon, el gran tiburón

El Carcharodon Megalodon dominó los océanos durante setenta millones de años, era como un gran tiburón blanco de veinte metros y treinta toneladas, y estaba dotado de células sensoriales capaces de detectar el leve campo eléctrico del movimiento de los músculos de su presa a cientos de kilómetros de distancia. No cabe duda de que era el cazador supremo del planeta durante el Mioceno y el Plioceno (hace entre 25 y 5 millones de años).

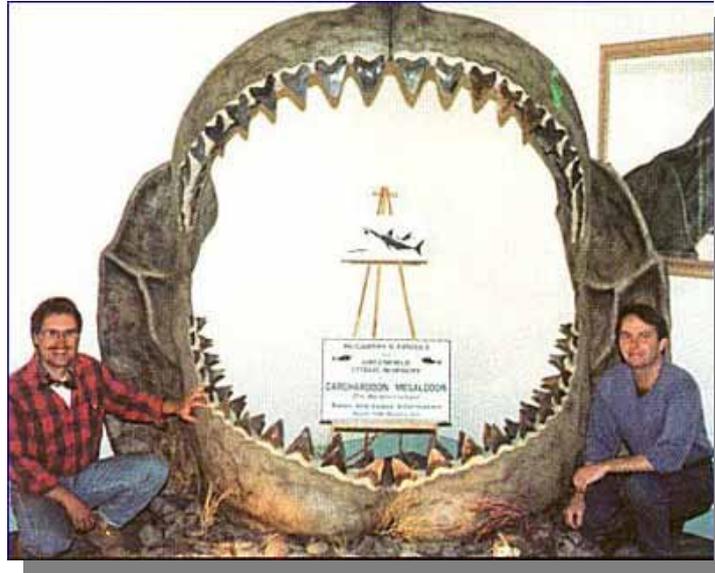


Algunas especies de tiburones tienen un tamaño bastante respetable. Afortunadamente, las dos especies mayores, el tiburón-ballena [Rhincodon typus] y el peregrino [Cetorhinus maximus], son peces filtradores, que sólo se alimentan de plancton, por lo cual son inofensivos para el hombre. El tiburón-ballena alcanza los veinte metros de longitud y veinte toneladas de peso; la longitud máxima confirmada del tiburón peregrino, que puede pesar hasta cuatro toneladas, se acerca a los diez metros, aunque se han señalado ejemplares de hasta quince metros de longitud.



El mayor tiburón carnívoro viviente es el jaquetón [Carcharodon carcharias]. Aunque recibe también el nombre de tiburón blanco, en realidad es de color gris azulado; sólo la región ventral es blanca. El jaquetón puede sobrepasar los siete metros de longitud y pesar más de tres toneladas. Pero incluso este tiburón se quedaría pequeño al lado del Carcharocles megalodon, una especie fósil conocida solamente por sus dientes, de hasta veinte centímetros de longitud, el triple que los dientes del jaquetón, y por algunas vértebras. Se ha calculado que este tiburón podía alcanzar entre quince y veinte metros de longitud total y un

peso de treinta toneladas. Recordemos que el Gran Blanco tiene un tamaño medio entre 4 y 7 metros en los machos, aunque hay indicios de que podrían llegar a los 10 metros, algunos fósiles de Megalodon (únicamente dientes debido a su resistencia al paso del tiempo) indica que podrían haber existido ejemplares de Megalodon de 24 metros y cincuenta toneladas.



¿Existe aun el Megalodon?

El aviador y pescador deportivo Pierre Clostermann, en su libro "Des poissons si grands" (1969), relata, sin citar sus fuentes, un suceso interesante, supuestamente acaecido en 1954: Durante una tormenta en aguas de Timor (Indonesia), el balandro australiano Rachel Cohen sufrió un violento choque. De vuelta en Adelaide, cuando se fueron a realizar reparaciones en el barco en dique seco, aparecieron incrustados en la quilla de madera, formando un semicírculo de casi dos metros de diámetro, diecisiete dientes de jaquetón de unos diez centímetros de longitud y ocho de base, a la altura del eje de la hélice, que estaba torcido. Es muy frecuente que los reflejos de las hélices de los barcos atraigan a los jaquetones; el que atacó al Rachel Cohen debía de medir, de acuerdo con los ictiólogos australianos que, según Clostermann, examinaron el barco, veinticuatro metros de longitud.

Reconstrucción de una mandíbula de Megalodon

La existencia actual del *Carcharocles megalodon*, o de otra especie de tiburón gigante, podría explicar las observaciones esporádicas, principalmente en aguas australianas y sudafricanas, de enormes tiburones blancos de más de veinte metros de longitud. Algunos de los testigos han sido marinos o pescadores experimentados, por lo que la confusión con otras especies conocidas de tiburones, como el tiburón-ballena o el peregrino, es poco probable. Por otra parte, parece poco verosímil que un predador costero (como se supone que fue el *Carcharocles megalodon*) tan grande haya pasado desapercibido durante tanto tiempo.

Tamaño de un diente de Megalodon comparado con una mano y un diente de tiburón actual. Dado que los peces crecen durante toda su vida, esos enormes tiburones podrían ser simplemente ejemplares de jaquetón de avanzada edad; sin embargo, a diferencia de éstos, se les ha descrito como completamente blancos.



Otros Tiburones casi desconocidos por la Ciencia

Durante la Segunda Guerra Mundial, el arqueólogo estadounidense George Allen Agogino (1921-2000) pudo examinar el cuerpo de un tiburón de casi cuatro metros de longitud en el lago Sentani, en el norte de Nueva Guinea. Sólo se conocen dos especies de tiburones de agua dulce en esa isla, ambos pertenecientes a la familia de los carcarrínidos: el tiburón sarda [*Carcharhinus leucas*] y el tiburón lanza [*Glyphis glyphis*]. El primero puede alcanzar los 3,5 metros de largo; el segundo, muy poco conocido, sólo mide un metro, pero se supone que pueden existir ejemplares mayores. El tiburón del lago Sentani podría ser un individuo muy grande de una de estas dos especies, o pertenecer a una nueva emparentada con ellas.

Otras especies desconocidas de cuya existencia se tienen indicios incluyen grandes tiburones en la fosa de Monterrey (California); una manta del Pacífico con bandas blancas en las aletas, de la que existen fotografías y filmaciones; y dos tipos de tiburones avistados por naturalistas del Bodega Marine Laboratory de California: un carcarrínido de más de seis metros de longitud y un lámnido de cabeza cuadrada del Pacífico sur tropical.



El celacanto, el pez olvidado por el tiempo

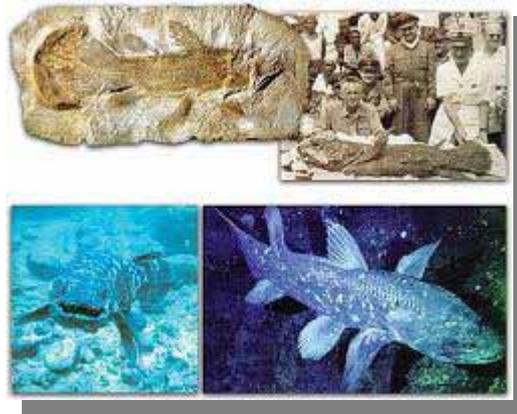
Es Rafael Zardoya quién nos habla de una extraña criatura marina que se creía extinguida y, sin embargo, su realidad va más allá de la simple imaginación:

El registro fósil cuenta con numerosos ejemplos de especies que un día poblaron el planeta y acabaron extinguiéndose bien porque su medio ambiente fue destruido por ejemplo por una catástrofe planetaria o bien porque nuevas especies mejor adaptadas ocuparon sus nichos ecológicos. Esta es la norma impuesta por la selección natural y sólo los denominados "fósiles vivientes", es decir, especies que sobreviven desde tiempos remotos, son capaces de evitarla.



El ejemplo más representativo de estas excepciones a la regla general, son los celacantos (*Latimeria chalumnae*). De acuerdo con el registro fósil, este tipo de peces apareció en el Devónico (hace 400 millones de años) y alcanzó su máximo esplendor en el Carbonífero (hace 250 millones de años). A partir del Cretácico superior (hace 65 millones de años) no se conoce ningún fósil de celacanto, por lo que se creía que este tipo de peces se había extinguido. Sin embargo, el 22 de diciembre de 1938, Marjorie Courtenay-Latimer, conservadora del museo local, descubrió entre la pesca descargada en los muelles de la ciudad de East London (Sudáfrica), un pez cuyo rasgo más distintivo era la posesión de aletas lobuladas (los peces normales tienen aletas con radios). El asombroso parecido de este pez con los fósiles de celacanto, permitió su rápida identificación. El segundo ejemplar de celacanto apareció a finales de 1952 en las Islas Comoras, situadas en el Océano Índico, entre Madagascar y Mozambique. La aparición de nuevos ejemplares en años sucesivos confirmó la existencia de una población estable de la especie en el archipiélago. Hasta el año 1998 se pensaba que ésta era la única población de celacantos existente en el mundo. De nuevo, el mundo científico se sorprendió cuando Mark V. Erdmann, biólogo de la Universidad de California en Berkeley demostró la existencia de celacantos en Manado Tua, una de las Islas Célebes (Sulawesi, Indonesia). Las Islas Célebes se encuentran a casi 10.000 kilómetros de distancia de las Islas Comoras. Por lo tanto, este descubrimiento extendía de forma considerable la distribución geográfica del celacanto, que bien podría contar con varias poblaciones a lo largo del Océano Índico o incluso en otros mares.

Los celacantos son grandes peces marinos (1'20-1'30 metros) con un color gris azulado característico. Viven en aguas profundas entre los 150 y 250 metros de profundidad. Durante el día se resguardan en cuevas submarinas formadas por la lava proveniente de erupciones volcánicas y por la noche suben hacia la superficie en busca de los peces de arrecife que constituyen su alimento. De su anatomía externa destacan los pares de aletas lobuladas, con gran capacidad de rotación, y una cola simétrica con un típico lóbulo apical. De su anatomía interna, la posesión de una vejiga natatoria que contiene aceite y permite al pez la inmersión a grandes profundidades. Las hembras de celacanto ponen huevos de gran tamaño (hasta 9 centímetros de diámetro y 300 gramos de peso), que son fecundados internamente y se desarrollan en el útero de las hembras. La población de las Islas Comoras debe contar con aproximadamente 200 individuos, de la población de Indonesia no se tienen todavía datos.



Los celacantos tienen gran importancia evolutiva ya que, junto con los peces pulmonados, son los parientes vivos más cercanos de los vertebrados terrestres o tetrápodos. La transición del medio acuático al medio terrestre, que tuvo lugar en el Devónico superior, hace 360 millones, fue uno de los episodios más importantes en la historia natural de los vertebrados, ya que implicó numerosos cambios morfológicos, fisiológicos y etológicos o de comportamiento y los peces de aletas lobuladas fueron sus protagonistas.

En 1989 se estimó que la población total de celacantos en las Islas Comoras debía contar con aproximadamente 200 individuos. Sin embargo, entre 1991 y 1994, el número de celacantos observado descendió alarmantemente. La causa más probable de este declive es la sobreexplotación pesquera de la zona, que provoca una significativa reducción en el número de especies que pueden servir de alimento al celacanto. Además, las características intrínsecas de la biología del celacanto (complejo ciclo reproductivo del celacanto, con fecundación interna, desarrollo de unos pocos embriones en el interior de las hembras y un periodo de gestación muy largo) contribuyen a su vulnerabilidad y sitúan a esta especie como candidata a la extinción. Finalmente, la creencia en algunos países asiáticos de que el líquido del interior de la espina dorsal del celacanto permite prolongar la vida es otro gran responsable de que se mantenga un floreciente mercado negro de productos del celacanto.

El futuro del celacanto es incierto. Este pez, que sobrevivió a las extinciones masivas ocurridas en los últimos 400 millones de años, puede desaparecer por

causa del hombre. Sin embargo, aún estamos a tiempo de evitar su extinción. Una estricta protección de las costas de las Islas Comoras debe frenar el declive de esta población. Además, el descubrimiento de la población de Indonesia supone un alivio para la conservación de la especie. No obstante, es necesario tomar medidas concretas que se repita el expolio y declive ocurrido en las islas Comoras. Con suerte, este fósil viviente podrá seguir desafiando a la extinción unos cuantos millones de años más.



Punto de encuentro con lo imposible

Los misterios de Barranco de Badajoz en Tenerife

Numerosos han sido los sucesos inexplicables que a lo largo de muchas generaciones han ido sucediéndose en el Barranco de Badajoz. A decir verdad pocos son los vecinos naturales de este lugar que a lo largo de su vida no hayan visto u oído cosas que para ellos no tenían ninguna explicación racional. Seres blancos, luces blancas que recorren el cauce del Barranco, infinidad de avistamientos ovni, espectros que aparecen y desaparecen, cánticos que algunos han asegurado salen de las paredes del Barranco, etc... Estos sucesos han despertado la curiosidad de muchos y destacados expertos tanto en el terreno de la ufología como en el de las ciencias ocultas en general, entre ellos cabe destacar a Francisco Padrón Hernández y Fernando Jiménez del Oso.

Son sin duda, su geografía: imponente y majestuosa, así como las características de los sucesos inexplicables acaecidos en el lugar; los factores más destacados que han influido de forma determinante, a que los grandes expertos en la Ciencias de lo Oculto, coincidan, en que el lugar reúne las características de lo que podría ser una puerta a otra dimensión, o incluso, una puerta multidimensional.



Seres Blancos

La leyenda cuenta que en 1912 dos trabajadores de una de las galerías de agua que se encuentra en el Barranco de Badajoz, en concreto la más adentrada en el barranco, Izaña, se encontraban desarrollando su trabajo cuando la pared en la que excavaban se vino a bajo quedando al descubierto ante ellos una galería bastante amplia. Vieron entonces tres seres completamente blancos que desde

luego no parecían formar parte de la plantilla de trabajadores y que hicieron además de acercarse a ellos. A partir de aquí la leyenda se divide en dos versiones diferentes: Por un lado se dice que los dos trabajadores corrieron despavoridos hacia el cuartel de la guardia civil más cercana, es decir el de Güimar, con el objeto de presentar denuncia de lo que les había pasado. Otros cuentan que los mineros llegaron a comunicarse con los tres seres, los cuales, llegaron incluso a indicarles el lugar correcto en el que debían excavar para encontrar agua.

Aunque la primera versión es la más extendida, en el cuartel de la Guardia Civil de Güimar nos han asegurado que no existe ningún tipo de archivo histórico en el que pudiera localizarse esta denuncia.



La Niña de las Peras

La leyenda de la Niña de las Peras es una de las más populares y a la vez la que ha sufrido más transformaciones a lo largo del tiempo. Según las referencias encontradas podemos situar el inicio de los hechos entre 1890 y 1910. Unos padres enviaron a su hija al Barranco en busca de fruta pero la niña desapareció. Es de suponer que la zona fue minuciosamente rastreada por los vecinos del lugar sin embargo la niña no apareció. Al menos no en aquellos años. La niña regresó a su casa varias décadas más tarde, sin embargo para ella apenas habían pasado unas horas y cuando lo hizo seguía manteniendo el mismo aspecto que tenía el día en que desapareció.

La versión que la niña contó después de su reaparición fue la siguiente: Al parecer fue hasta el Barranco en busca de la fruta que sus padres le habían encargado y se quedó dormida al pie de un peral donde más tarde fue

despertada por un ser muy alto vestido de blanco. Este ser no le inspiró ningún miedo por lo que accedió sin reparos a la invitación que éste le hizo de que lo acompañara. La niña siguió al Ser hasta el interior de una cueva en la que había unas escaleras por las que descendieron. Al finalizar del descenso se encontraron en un jardín en el que habían más seres como el que la había guiado hasta allí, todos vestidos de blanco. La niña se entretuvo unos minutos charlando con ellos hasta que al fin su extraño acompañante la guió de nuevo a la salida de la cueva y se despidió de ella.

Algunas personas nos han asegurado que la Niña de las Peras sigue viviendo aún en el mismo barrio (San Juan), pero no ha querido nunca darse a conocer.

Al igual que el caso de los tres seres blancos la denuncia de la desaparición de la niña de las peras debió de ser destruida transcurrido el tiempo establecido por la Ley.

Seres alados

La noche del 1 de julio de 1991 un grupo de personas atraídas por sus misterios, se encaminaron hacia el Barranco de Badajoz. A determinada altura, en el ascenso por el Barranco, el grupo pudo oír una especie de aleteo, bastante cerca, sobre sus cabezas. Casi en un acto reflejo, Teyo Bermejo (destacado fotógrafo), aunque no se veía nada, comenzó a disparar su cámara. El resultado: una de las fotografías más inquietantes que se haya tomado en el Barranco de Chamoco.



Rostros

Este rostro que el relieve de la montaña define con una nitidez sorprendente puede verse en la parte baja del Barranco de Badajoz, en la pared S.O. Se encuentra justo encima de la mina Acaymo y es conocido como la Cara del Ángel o la Cara del Niño. ¿Estamos ante un caso de teleplastia?

La isla de Cristal

A mediados de los 90 hubo una avalancha de avistamientos en el Barranco de Badajoz. Desde el interior del barranco y mirando hacia el mar podía verse una isla que según muchos testigos parecía de cristal (se comprobó que no podía ser ninguna de las otras islas Canarias) de esta isla despegaba verticalmente una luz en forma de nave, cuando la luz había alcanzado cierta altura se precipitaba a gran velocidad hacia el barranco y acababa estrellándose contra una de las paredes de este desintegrándose y desapareciendo. La noticia llegó a ser publicada en varias revistas de tirada nacional e internacional dedicadas a las ciencias ocultas.



Epílogo

El broche perfecto a esta obra sobre seres imposible lo pone, a modo de epílogo, Gabriela Vaz, quién nos habla del último rincón donde se esconden los monstruos...: en nuestros sueños...



Los asustadores profesionales

El Hombre de la Bolsa, los monstruos abajo de la cama, ¿qué consecuencias tienen en los niños? ¿Aún siguen vigentes estos mitos o han sido sustituidos por otros?

Se los conoce como "asustadores de niños". No está muy claro cómo surgieron. Quizá sean la creación de padres poco imaginativos, que sin saber a qué recurrir para que sus pequeños retoños se porten bien, echaron mano a personajes que amenazaban con raptarlos, y hasta con matarlos, si era necesario.

Son varios los mitos que entran en esta categoría, pero dos los que sobresalen. Uno es el "Hombre de la Bolsa" o el "Hombre del Saco", tal como se lo conoce en España, Uruguay y Argentina, pero que también ha sabido atormentar a niños en otras partes del mundo (en México el "Viejo del Costal"). Padres y abuelos lo retratan como un pordiosero que carga con una bolsa de arpillera, donde lleva quién sabe qué misterios, probablemente niños que han desobedecido a los adultos.

El otro célebre personaje es "el Cuco", también de fama internacional (en España es "el Coco"). En este caso la descripción no es tan clara, pero su función sí lo es: roba niños, cuando no se los devora. Aparece por las noches. Algunos adultos alimentaron la idea de que pernocta en el ropero, aunque el Cuco debe pelear ese hábitat con los monstruos (mito tan extendido que dio vida a la película *Monsters Inc.*).

Así es que los "asustadores" de niños tienen una larga historia, que puede resultar graciosa pero que también debe manejarse con cautela. ¿El uso de estos personajes puede tener consecuencias negativas en los niños? ¿Los padres de hoy continúan recurriendo a esos mitos o los han suplantado por otros? ¿Cuándo el miedo puede volverse peligroso? Expertos uruguayos dan algunas respuestas.

Cultura sin excesos



El Coco o Cuco, el Hombre de la Bolsa, los monstruos, forman parte de una cultura popular que se ha ido forjando a lo largo de siglos. Por eso, el psicólogo Javier Regazzoni considera que utilizar esas leyendas es una forma de inscribir al niño en el mundo de las creencias propias de su cultura. "Le permitirá hacer uso de los conocimientos en relación a los diferentes personajes que pueblan el mundo real e imaginario, educándolos acerca de a quién temerle y por qué", señala el terapeuta.

Dado que los "asustadores" suelen evocarse ante la inminencia de un peligro o de una conducta indebida del niño, prosigue Regazzoni, el pequeño "podrá asociar el contexto de lo que escucha con las posibles consecuencias de sus acciones. Estos miedos irán pautando sus comportamientos y, a través de la presencia oportuna y educativa del adulto, los irán venciendo".



El problema es que otras veces el uso de estos personajes puede ser más perjudicial que beneficioso. "Sólo van a servir para generar miedo, y sobre esa base los niños crecerán temerosos y se les dificultará confiar en esos adultos referentes", dispara la psicóloga Sandra Jegerlehner.

Para Regazzoni, el riesgo es recurrir a estas leyendas con niños que presentan altos grados de inseguridad o están atravesando momentos complejos, como una separación de sus padres, una mudanza, un nacimiento, o una pérdida. En tales circunstancias, es probable que no se consiga más que afianzar la inseguridad. Se puede "acrecentar el temor, obturando la superación de la situación a resolver, y generando, eventualmente, inseguridades durante la vida adulta", detalla el psicólogo.

En ningún caso citar a los "asustadores" generará un trauma, pero no sería aconsejable evocarlos cuando ya existe una situación traumática.

Estrategias

Es cierto que hoy cantar "Duérmete niño, duérmete ya, que viene el Cuco y te comerá (o te llevará, según la versión elegida)" suena bastante anacrónico. Asimismo, amenazar a un chico con el Hombre de la Bolsa parece cosa de antaño. Sobre todo cuando los niños de hoy son bombardeados con información de todo tipo y color. Sin embargo, dado que estos personajes son parte de una popular cultura occidental, es muy factible que cualquier niño en edad escolar conozca estos mitos. "Más allá de la utilización propia de cada familia, estas

leyendas tradicionales subsisten casi intactas y seguramente acompañen al imaginario por mucho más tiempo", opina Regazzoni.

La clave de estas leyendas descansa en la referencia a un miedo universal: el miedo a la soledad. "Los personajes que suelen evocarse poseen un carácter común: la posibilidad de alejar a los niños de sus padres. Es el miedo fundamental que se esconde tras esas figuras", dice el terapeuta.



Por eso, el mismo temor puede hoy aparecer bajo otras formas. "No sería exagerado esperar que los enunciados culturales sufran modificaciones, o que surjan nuevas maneras de comprender al hombre y al mundo. Así también - continúa Regazzoni- podrían surgir otras situaciones a las que temer y, de hecho, la instalación del miedo como característica de nuestra cultura se ha establecido fuertemente en las últimas décadas".

Entre tanto, los padres podrían comenzar por cambiar la estrategia para lograr lo que quieren de sus hijos, sobre todo porque las relaciones han perdido verticalidad. "Hoy los hijos no ven a los padres tan distantes y autoritarios como en otras épocas", recuerda la psicóloga Jegerlehner, quien exhorta a abolir los engaños. "Las mentiras son productoras de desconfianza. Esto, en las relaciones humanas, no genera vínculos sanos".

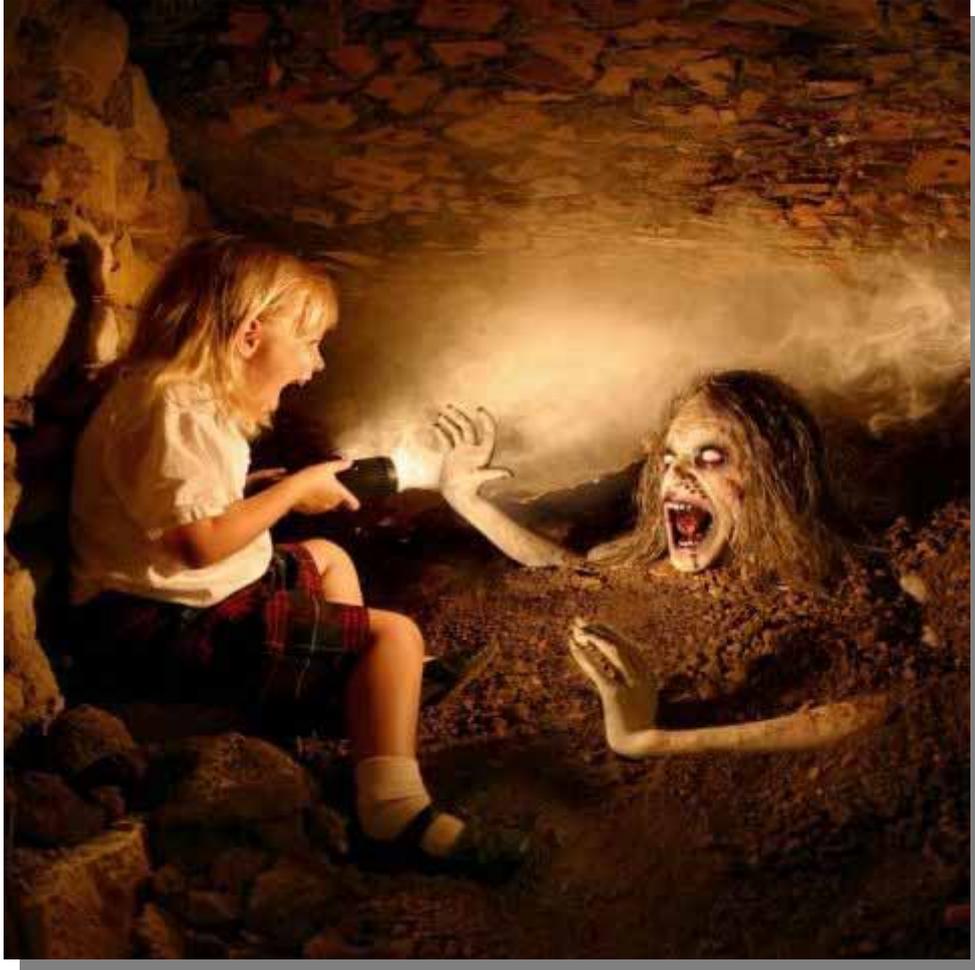
"Si miras la tele de cerca, te quedas ciego"

Existe otro cúmulo de pequeños engaños que también puede alcanzar la categoría de mito, de trillados que están. Tanto, que aunque están dirigidos a los niños, algunos llegan a la adultez dudando si son veraces o no.

Entre ellos, se cuentan: "Si te pones bizco y te agarra un aire, te quedas así para siempre"; "si te tragas las semillas, te crece una planta en el estómago"; "si te tragas los chicles, se te hace una bola en el estómago"; "si un sapo te hace pis en la cara, te quedas ciego"; "si miras la tele de cerca, te quedas ciego". Luego aparecen múltiples variables, siempre con la misma fórmula. Algunas abuelas recurrían a pronósticos más fatalistas: "Si tocas el enchufe, te morís".

Para el psicólogo Javier Regazzoni, aún hoy estas creencias nutren el imaginario de los niños. "Son cimentadas sobre una condición propia de la infancia: todo lo

que digan los adultos será tomado como una verdad absoluta". No obstante, el terapeuta cree que hoy existen otras creencias, vinculadas a las novedades tecnológicas, como "la supuesta violencia que provocan. Las tecnologías están colmadas de creencias reales e imaginarias respecto a sus usos y alcances".



Y tras este bazar de los animales imposibles no se si el amigo lector respira aliviado o se pregunta, como yo, sobre todo lo que oculta nuestro planeta aún... Sea como fuere éste es sin dudas, un mundo de seres y fenómenos extraños, para muestra un botón: el propio ser humano, la única especie prescindible de todo el planeta...

En Córdoba buscando al monstruo de las cuatro cabezas mientras me sumerjo en un mundo que cabalga entre la leyenda y la realidad...

Jose Manuel García Bautista

Índice de SERES IMPORIBLES

Dedicatoria
Prólogo del autor

Animales imposibles

Monstruo del lago Ness
El Kongomato
Monstruo marino

Más allá de la leyenda

El abominable hombre de las nieves

Seres legendarios

Los Sírush de Babilonia
Nephlim: ángeles
Los hijos del cielo

Más allá de la imaginación

Hombre Polilla
El humanoide de Flatwoods
Jack “el saltarín”
El demonio de Dover

Misterios muy humanos...

Los Almas rusos
El misterio Neandertal
El Humancé.
El hombre de hielo

¿Llegados de otros mundos...?

La bestia del Gevaudán.
El faraón extraterrestre.
Operación EBE.

Aberraciones humanas

El Hombre Lobo
Romasanta
El mito del vampiro
Vampiros en la Antigüedad
Enfermedades vampíricas
Nosferatu
Vlad Tepes
¿Quién fue Jack el destripador?

Seres extraños en el acervo cultural

Los hombres dioses
Los hombres bestias
Los dioses de Ríotinto

Animales muy terrestres

Tiktaalik
El tiburón gigante
El celecanto

Punto de encuentro con lo imposible

Epílogo

Los asustadores profesionales

Seres Imposibles

Antología del catálogo criptozoológico

por **Jose Manuel García Bautista**



© José Manuel García Bautista

SERES IMPOSIBLES: Antología del catálogo criptozoológico.



© Ediciones Digitales 2011.

Texto: José Manuel García Bautista

© Sobre textos propios.

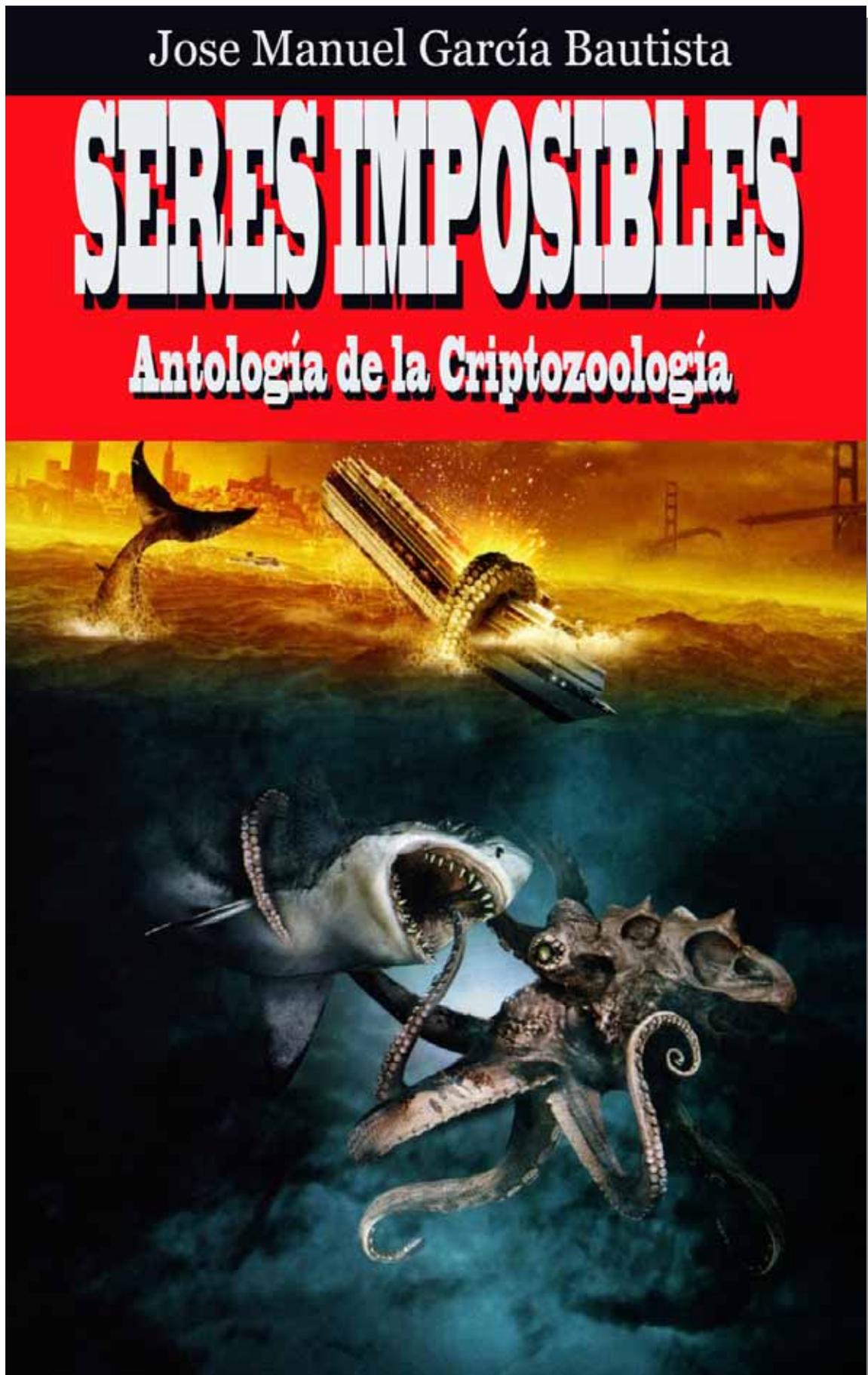
Maquetación: José Manuel García Bautista

Printed in Spain - Impreso en España por Impresiones digitales.

José Manuel García Bautista.- garciabautista.josemanuel@gmail.com

Esta obra es gratuita y sin ánimo de lucro por parte del autor.

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran, o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la perceptiva autorización



Seres Imposibles

Antología del catálogo criptozoológico

por **Jose Manuel García Bautista**

